

Manual de Gramática

AUTORES: PROFESORES CLAUDIA DABOVE, RUBÉN DELLARCIPRETE,

MARÍA ALEJANDRA ESCUDIER, MARÍA GABRIELA FARIÁS, PAULA NIEMELA,

ROSA TEICHMANN Y LILA TIBERI.

COORDINADORA: PROF. MG. GUILLERMINA PIATTI.



Bachillerato de Bellas Artes “Prof. Francisco A. De Santo”
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Manual de Gramática.

El Manual de gramática es el resultado del Proyecto de investigación “La reflexión lingüística: un puente entre la gramática y la producción de textos” desarrollado en el marco del Programa de investigaciones del Bachillerato de Bellas Artes de la UNLP, entre junio de 2005 y febrero de 2006, por los Profesores Claudia Dabove, Rubén Dellarciprete, María Alejandra Escudier, María Gabriela Farías, Paula Niemela, Rosa Teichman, Lila Tiberi y Guillermina Piatti.

Impreso en La Plata, Buenos Aires, Argentina. Diciembre 2006.

Sistemas de impresión digital.

Diseño de tapa, interiores y diagramación: D.C.V. Paola M. Castellani para el Departamento de Comunicación del Bachillerato de Bellas Artes, U.N.L.P.

Prólogo.

El cuadernillo que presentamos en esta ocasión, tiene su origen en una necesidad que los profesores del Bachillerato ansiábamos concretar desde hacía algún tiempo atrás: la posibilidad de unificar criterios a la hora de enseñar a nuestros alumnos la gramática del español y que ellos tuvieran una especie de libro de cabecera para ser consultado en el momento de evacuar sus dudas.

Para llevar a cabo este proyecto se revisaron las últimas gramáticas de nuestra lengua materna, se compararon, se asimilaron sus contenidos de modo tal que pudieran ser leídos por nuestros alumnos con cierta facilidad. Pues sabemos que no es simple la consulta de un texto que versa sobre gramática. De lo dicho anteriormente se concluye en que los destinatarios principales de nuestra investigación son los alumnos; el objetivo es que ellos puedan trabajar, reflexionar, discutir y observar el funcionamiento del sistema lingüístico junto a sus profesores y así favorecer un ejercicio intelectual que optimice la comprensión y la producción de textos.

Consideramos la gramática como un medio de adquisición de habilidades que posibilitan la reflexión sobre el lenguaje, la adecuada producción de textos (acorde al nivel) y la comprensión lectora. A la hora de estudiar la gramática de nuestra lengua debemos tener en cuenta que no estamos frente a un producto acabado, sino en constante dinámica; lo cual nos invita a seguir descubriendo, discutiendo y optando por la descripción de la misma.

La reflexión lingüística que se desarrolla en la siguiente compilación permitirá que los alumnos del Bachillerato logren: autonomía para controlar la lengua, capacidad de gestionar mecanismos de composición, corregir de producciones lingüísticas, propias y ajenas, obtener una base sólida de la lengua materna que les permita acceder al estudio de diferentes lenguas extranjeras.

En una primera parte, se tratan las diversas clases de palabras o también llamadas categorías gramaticales, luego se aborda el estudio de la oración y el enunciado para, finalmente, arribar a los distintos tipos de texto, es decir las "tipologías textuales".

Las diferentes temáticas son abordadas considerando cuatro niveles de análisis:

Nivel semántico, estudia los significados; **nivel morfológico**, estudia las formas; **nivel sintáctico**, estudia las relaciones estructurales entre palabras que conforman una oración y las relaciones interoracionales; **nivel pragmático**, la lengua en uso.

Cada capítulo contiene una explicación teórica, con ejemplos ilustrativos, y ejercitación que promueve la reflexión. Finalmente, se incluye un apéndice sobre ortografía donde se presentan las reglas más generales y una serie de actividades para su aplicación y práctica.

El objetivo último es que a partir de este criterio común de descripción de la lengua, los alumnos puedan expresar -oralmente o por escrito- lo que ellos desean en forma clara y correcta; asimismo, conocer cómo funciona nuestra lengua favorecerá la comprensión de diversos tipos de textos, muchas veces obstaculizada por el desconocimiento de la gramática.

Los autores.

La palabra.

EL SUSTANTIVO

El sustantivo es una palabra que sirve para designar personas, animales o cosas que tienen existencia independiente real o abstracta. Esta definición es puramente semántica y no es suficiente para diferenciar al sustantivo de otras clases de palabras.

Si tenemos en cuenta la forma, el sustantivo puede designar:

- Objetos físicos: *libro, mesa*.
- Cualidades: *belleza, caridad*.
- Acciones: *movimiento, agitación*.
- Situaciones o propiedades: *imaginación, creencia*.
- Sentimientos: *alegría, odio*.
- Tiempo: *mediodía, semana*.
- Relación: *amigo, vecino*.
- Número: *docena, centena*.

Los sustantivos pueden aparecer con artículo y con otros determinativos: *la mesa, ese libro*.

Pueden combinarse con cuantificadores: *mucho daño, tantos insultos, cuánta gente*.

Hay palabras que pueden funcionar como sustantivo o adjetivo:

- *Esos jóvenes*. (jóvenes funciona como sustantivo)
- *Muy jóvenes*. (jóvenes funciona como adjetivo)

Clasificaciones del sustantivo desde el punto de vista semántico.

a) Sustantivos abstractos y concretos.

Los sustantivos abstractos son aquellos que no designan un objeto real sino una cualidad de los seres y sólo son aprehensibles por el intelecto: *belleza, fe, amor*.

Los sustantivos concretos son todos los que designan seres reales o que se pueden representar como tales y sólo son aprehensibles por los sentidos: *agua, lápiz, piedra, casa*.

b) Sustantivos individuales y colectivos

En la gramática tradicional desde una perspectiva semántica se distinguían los sustantivos colectivos de los individuales:

- Los sustantivos colectivos son los que designan conjuntos de entidades: *alameda, pinar, ejército*.
- Los sustantivos individuales son los que designan entidades individuales: *álamo, pino, soldado*.

Sin embargo, desde el punto de vista sintáctico, son colectivos sólo los sustantivos combinables en singular con el adjetivo pospuesto numeroso (no con el determinativo numeroso que se puede utilizar en plural y antepuesto y que en ese caso significa 'abundante': *numerosas familias*).

- familia numerosa
- rebaño numeroso

c) Sustantivos comunes y nombres propios.

Los nombres propios son aquellos que individualizan seres entre los demás de su clase: *Juan, España, Duero*.

Son nombres propios los nombres de pila, los apellidos, los apodos, los sustantivos que significan lo mismo (*El Libertador = San Martín*), los nombres de ríos, arroyos, mares, los nombres de empresas, etc.

Los sustantivos comunes son todos los demás: no identifican a un ser concreto, sino que designan a todas las personas o cosas de una misma especie: *hombre, río, montaña, ciudad*.

d) Sustantivos animados y no animados.

Esta clasificación semántica, distingue entre seres considerados vivientes y seres carentes de vida.

Esta clasificación puede tener repercusiones sintácticas. Ciertos verbos con sujeto animado pueden llevar complemento directo y con sujeto no animado, complemento indirecto.

Juan asustó **a** María. (**la** asustó)

A María le asusta (**le** da miedo) la vida.

e) Sustantivos contables y no contables.

Los sustantivos contables son aquellos que designan clases o especies de entidades discretas y aislables, que se pueden contar: *tres libros, diez pájaros*.

Son compatibles con numerales cardinales. Pueden aparecer en plural.

Pueden combinarse con cuantificadores plurales sin que cambie el significado léxico.

Los sustantivos no contables denotan sustancias que carecen de límites claros y no se pueden contar: *petróleo, plata, agua*.

No admiten numerales ni pueden aparecer en plural salvo excepciones.

Se pueden construir con cuantificadores como *mucho, poco, bastante, tanto...*, pero no con sus plurales.

NIVEL SINTÁCTICO

El sustantivo desde el punto de vista funcional.

a) Núcleo del grupo nominal. El sustantivo puede funcionar como núcleo o centro de un grupo nominal:

*El **libro** pequeño de Juan que leíste ayer.*

b) El sustantivo o el grupo al que pertenece, puede también desempeñar en la oración las funciones de sujeto, complemento directo, complemento indirecto y complemento de régimen:

*Me **apetece** **agua**.*

*Di el vaso **a** **Mario**.*

*Prefiero **pan**.*

*Hablaron **de** **política**.*

c) Puede cumplir la función de complemento circunstancial dentro de un grupo con o sin preposición:

*Lo comía **con** **ansia**.*

*Te veré **el** **jueves**.*

d) Puede presentarse con la función de complemento agente de un participio o de otro sustantivo, si va precedido de las preposiciones *por* o *de* y también la del atributo:

-Complemento agente: Odiado **por los hombres** / enviado **del rey**

-Complemento agente de otro sustantivo (en el caso de los deverbales, sustantivos provenientes de verbos): La entrega de los rehenes **por los secuestradores**.

-Predicativo: Juan es **médico**.

e) El sustantivo puede complementar a otro sustantivo directamente por aposición o mediante una preposición, a un adjetivo o a un adverbio:

-A un sustantivo: Ciudad **dormitorio**. (aposición)

La casa **de Juan**. (mediante preposición)

-A un adjetivo: Lleno **de satisfacción**.

-A un adverbio: Cerca **de casa**.

NIVEL MORFOLÓGICO

El género del sustantivo.

Hay dos clases de sustantivos: masculinos o femeninos: **pared** (es inherentemente femenino); **césped** (es inherentemente masculino).

Pertencen a este grupo los sustantivos que designan seres no animados y algunos que designan seres animados. En este caso, el género se manifiesta mediante la concordancia con determinativos y adjetivos: *la, este, alguna...*
pared blanca.

el, ese, mucho **césped** cortado

Hay sustantivos que pueden ser femeninos o masculinos, de acuerdo con la terminación: *chico/chica*.

Las terminaciones de género.

La mayoría de los sustantivos acabados en *-a* son femeninos y los acabados en *-o* masculinos. Existen excepciones: **mapa, pijama** (masculino); **mano** (femenino).

Existen desinencias para el femenino: *-esa*: **tigre-tigresa**; *-isa*: **poeta, poetisa**; *-ina*: **gallo, gallina**; *-triz*: **actor, actriz**.

En ocasiones, el género y el sexo de los seres animados se diferencia oponiendo palabras: **padre-madre, padrino-madrina**.

Sustantivos comunes en cuanto a género.

Estos sustantivos diferencian el género mediante el uso de un artículo o determinativo: **el/la estudiante, el/la telefonista**.

El número del sustantivo.

Los sustantivos pueden ser singulares o plurales. El singular no tiene terminación propia. El plural se marca mediante la terminación *-s, -es*.

-Plurales con cambio de acento: *régimen-regímenes, espécimen, especímenes, carácter-caracteres*.

-Los plurales de las palabras extranjeras siguen las reglas de formación de plurales del español. Algunos sustantivos permanecen invariables: *los best-seller, los escáner*. No es aconsejable agregarles *-s* después de la consonante: * *debuts*.

-Los sustantivos latinos que no han adoptado la forma castellana permanecen invariables: *el/los déficit*. Cuando han adoptado la forma castellana, siguen las reglas generales: *currículo-currículos*.

-Algunos sustantivos sólo tienen singular: *cenit, caos*.

-Algunos sustantivos tienen sólo plural: *viveres, nupcias*.



ACTIVIDAD.

1- Dados los siguientes infinitivos y adjetivos, transformarlos en sustantivos abstractos utilizando la lista de sufijos.

Infinitivos: emocionar-llegar-decaer-heredar-esparcir-vagar-educar-navegar-nacer.

Adjetivos: raro-torpe-rico-pobre-negro-rojo-sano-feo-espeso-fácil.

Sufijos: or-ez-eza-anza-encia-ada-ancia-ura-ión-dad-miento.

2- Escribir sobre la línea punteada los sustantivos colectivos que se corresponden con los sustantivos individuales dados. Utilizar los sufijos dados.

Sufijos: al-aje-eda-río-eca-ar-amen.

árboles	casas	naranja
muebles	pinos	trigo
mapas	trébol	velas

Curiosidades colectivas:



¿Qué es una hemeroteca?

¿A qué llamamos horda?

¿Es lo mismo muchedumbre, humanidad y multitud?

3- Buscar, con ayuda del diccionario, los diferentes significados que adquieren los siguientes sustantivos según sean masculinos o femeninos.

el editorial / la editorial	la parte / el parte	la pendiente / el pendiente
la canal / el canal	la delta / el delta	la frente / el frente
la corte / el corte	el bolso / la bolsa	el orden / la orden
el cura / la cura	la margen / el margen	la cometa / el cometa

4- **Producción:** Imaginar una historia muy breve en la que se narre un suceso "accidentado". Utilizar los sustantivos del ejercicio 3 que se encuentran destacados.

5- Agregar a cada sustantivo un artículo y establecer a qué género pertenece. Usar el diccionario para verificar la corrección del ejercicio.

..... máquina sartén arena armazón caparazón cortaplumas

5- Observar estos ejemplos y completar los espacios punteados.

el águila / las águilas el aula / las aulas

el hacha/ las hachas el acta / las actas

Cuando un sustantivo femenino comienza con la vocal "A" tónica (acentuada con tilde o prosódicamente), no se usa el artículo "la" sino..... para evitar la conjunción de dos sonidos iguales. En plural se usa el artículo....., como corresponde a su género.

6- Determinar el carácter contable o no contable de los siguientes sustantivos:

rosa cobre

oro miel

pan hierro

zapato nieve

humo gas

abeja madera

tabla leche

Características.

Los adjetivos son siempre palabras tónicas. Pertenecen a una clase abierta: pueden aparecer adjetivos nuevos. Concuerdan con los sustantivos en género y número: *casa bonita* (fem. singular), *casas bonitas* (fem. plural). No aparecen acompañados de determinativos: *mi alegre** salvo si están sustantivados: *el malo*. Los adjetivos que admiten cuantificación se combinan con las formas apocopadas: tan, cuán, cuan y muy: *tan bonito*.

NIVEL MORFOLÓGICO

Género y número.

Los adjetivos no tienen ni género ni número, lo toman del sustantivo al que acompañan.

Hay dos clases de adjetivos con relación al género:

-Los adjetivos de una sola terminación, llamados invariables en género; son aquellos que tienen una misma forma para los dos géneros: *azul, alegre, breve, común, policial*.

-Los adjetivos que tienen dos terminaciones, llamados variables en género; son aquellos que diferencian el género mediante terminaciones: *bonito - bonita, español - española*.

-Los adjetivos presentan oposición en número: *común - comunes, breve - breves*.

NIVEL SEMÁNTICO.

El adjetivo se ha definido tradicionalmente como una palabra que expresa cualidad: *bueno, malo, inteligente*.

Si tenemos en cuenta su significado, hay varias clases de adjetivos:

-Adjetivos calificativos: expresan una cualidad del sustantivo: *bueno, malo, inteligente, valiente*.

-Adjetivos de relación o pertenencia: *social, musical, ocular*.

-Gentilicios: expresan el origen o la procedencia de los nacidos en un pueblo, país, ciudad, etc.: *madrileño, platense, argentino*.

-Cuasideterminativos: su significado está muy cercano al de los determinativos: *siguiente, último, anterior*.

La mayoría de los adjetivos expresan grado:

1) Grado positivo: En este caso el adjetivo aparece sin cuantificar (más, menos) y sin adverbios de grado o sin sufijos (ísimo, érrimo), expresa una cualidad sin especificar un grado:

-Juan es **bueno**.

-La mesa es **cara**.

2) Grado comparativo: el adjetivo aparece cuantificado mediante los adverbios de cantidad *más, menos, tan* o mediante la locución *igual de*: *Juan es más alto que Pedro. La mesa es menos cara que la silla*.

Hay tres variedades de grado comparativo:

a) comparativo de superioridad: el adjetivo se cuantifica con el adverbio *más*. El segundo término de la comparación se introduce con la conjunción *que*:

-Juan es *más* inteligente *que* Luis.

b) comparativo de inferioridad: el adjetivo aparece cuantificado con

el adverbio *menos*. El segundo término de la comparación se introduce con la conjunción *que*:

-Juan es *menos* amable *que* Luis.

c) Comparativo de igualdad: se cuantifica el adjetivo con el adverbio *tan* o con la locución *igual de*. En el primer caso, el elemento que introduce el segundo término de la comparación es *como*, en el segundo caso es la conjunción *que*:

-Juan es *tan* listo *como* Luis.

-Juan es *igual de* listo *que* Luis.

Hay algunos adjetivos que no admiten la forma comparativa porque son en sí mismos comparativos. Se llaman comparativos sintéticos: *mejor, menor, peor, inferior, mayor, superior*.

3) El grado superlativo: cuando el adjetivo aparece cuantificado con el adverbio de cantidad *muy* o con los sufijos *-ísimo, -érrimo*: *muy pobre-pobrisimo-paupérrimo*.

Hay dos clases de grado superlativo:

a) Superlativo absoluto: indica el grado más alto de una escala. Se expresa con los adverbios y sufijos antes mencionados:

-*Alberto es un chico muy listo. Laura es inteligentísima.*

b) Superlativo relativo: compara la cualidad de alguien o de algo con la de un conjunto. Puede expresarse de dos modos:

b1) Mediante una construcción especial: artículo seguido de un adverbio de cantidad (más o menos) más un adjetivo: *el menos atrevido, la más alta ocasión*.

b2) Con el artículo y un comparativo sintético: *el mejor de todos, el peor de mis amigos*.

Hay también superlativos sintéticos que derivan directamente del latín: *bueno - mejor - óptimo; malo - peor - pésimo*.

Adjetivos que no admiten el grado superlativo.

Los superlativos cultos latinos, los sintéticos, son incompatibles con marcas de grado porque poseen en sí mismos el valor superlativo: *muy óptimo*, optimísimo**.

Otros adjetivos son también incompatibles con marcas de grado porque son en sí mismos comparativos sintéticos: *muy bueno (no muy mejor*)*.

Sin embargo no es incorrecto decir "muy mayor" referido a la edad, pero sí es incorrecto cuando denota el tamaño. También existen otros adjetivos que se comportan en castellano como positivos, no como comparativos: *inferior - muy inferior, posterior - muy posterior*.

NIVEL SINTÁCTICO.

Funciones del adjetivo.

El adjetivo se caracteriza por modificar siempre a un sustantivo, con el cual concuerda en género y número. El adjetivo complementa al sustantivo de dos maneras:

a) directamente: antepuesto o pospuesto al sustantivo. En este caso, el sustantivo cumple la función de modificador o complemento del sustantivo: *alto porcentaje, porcentaje alto*;

b) indirectamente: a través de un verbo. En este caso, el adjetivo

puede realizar la función de predicativo: *Juan está triste. Tu hija salió ilesa.*

Apócope del adjetivo: el apócope consiste en la eliminación de una vocal o de una sílaba al final de una palabra, esto ocurre sólo con algunos adjetivos, como por ejemplo: *gran hombre, buen hombre, mal chico.*

El adjetivo y los determinativos: si un adjetivo aparece acompañado de un determinativo, en especial del artículo, es que está sustantivado: *Me gusta el rojo y el azul. Los buenos tendrán su recompensa.*

Todos los adjetivos pueden sustantivarse con el artículo neutro lo, salvo aquellos que significan cualidades sólo aplicables a personas: *lo bueno, lo inteligente, lo pequeño; pero no es correcto: lo ileso*, lo adulto*.*

La posición del adjetivo: el adjetivo puede estar antepuesto o pospuesto al sustantivo. Cuando está pospuesto suele delimitar el significado del sustantivo. Se lo llama adjetivo especificativo: *Quiero una corbata azul* (no roja ni blanca). A veces el adjetivo va antepuesto y cumple la misma función: *un pequeño detalle, un detalle pequeño.*

Los adjetivos que siempre aparecen pospuestos al sustantivo son los gentilicios: *pintor español* y los de relación: *viviendas sociales.*

Cuando los adjetivos se encuentran antepuestos al sustantivo pueden añadir una nota explicativa. Se los llama adjetivos explicativos o epítetos: *la blanca pared, la verde hierba.*

Dentro de este grupo hay adjetivos explicativos que designan una cualidad inherente al sustantivo: *la blanca nieve, el negro carbón.*

Pero también se encuentran adjetivos que cambian su significado según su posición con respecto al sustantivo: *un pobre hombre* (desgraciado), *un hombre pobre* (sin dinero). Cuando está antepuesto, se considera un indicador de subjetividad mayor (subjetivema) mientras que cuando se encuentra pospuesto, la evaluación es más objetiva. En estos casos, es necesario tener en cuenta el contexto y la intención del hablante (nivel pragmático) para entender la significación completa de la expresión.

Adjetivos que se combinan con el verbo ser: hay adjetivos que son compatibles con el verbo ser, son adjetivos de relación y procedencia: *El problema es político* (está político* es incorrecto). Adjetivos con sujetos oracionales: *es necesario, es normal, es seguro.*

Los adjetivos que sólo se combinan con el verbo estar en general, indican resultado: *Ana está cansada* (no se dice *es cansada**).

Hay adjetivos que se combinan con los dos verbos pero su significado varía: *es alto / está alto; es calvo / está calvo.*

Cuando el adjetivo se combina con el verbo ser designa una cualidad inherente a lo designado por el sujeto: *Paula es alegre.* Puede también designar una característica permanente del sujeto: *Pedro es soltero.* Si utilizamos los mismos adjetivos con el verbo estar éstos designan una cualidad adquirida: *Pedro está soltero. Aurora está alegre.*

Algunos adjetivos cambian su significado cuando se combinan con ser o estar: *ser despierto* (listo), *estar despierto* (no dormido).



ACTIVIDAD.

1- Leer el siguiente fragmento, subrayar los adjetivos y colocar una flecha para indicar a qué sustantivo modifican.

Aquella muchacha valiente superó los obstáculos. Tres competidoras de su categoría quedaron fuera de la carrera. Ningún contratiempo vencía el optimismo. Las participantes brasileñas no pudieron presentarse, habían quedado décimas en los cuartos de final. Nuestra oportunidad era ganar ese premio tan ansiado.

2- Transformar los sustantivos en adjetivos.

Comprensión..... comprensivo	Redondez.....
Grandeza.....	Dignidad.....
Palidez.....	Limpieza.....
Elegancia.....	Humildad.....
Gravedad.....	Libertad.....
Clemencia.....	Inteligencia
Crueldad.....	

3- Escribir los superlativos de los siguientes adjetivos en grado positivo. Usar el diccionario para evitar las dudas.

cruel:	ardiente:	noble:
sabio:	frío:	áspero:
fiel:	cierto:	sagrado:
antiguo:	tierno:	afable:

4- Deducir el adjetivo gentilicio utilizando los siguientes sufijos: aco-ano-ego-ense-eño-es-ino-ita-ero-eco.

Polonia. Ej.: polaco

Israel:	San Juan:	Lima:
Suecia:	Grecia:	Córdoba:
La Mancha:	Panamá:	Misiones:
Valencia:	Cuyo:	Moscú:
Canadá:		

Curiosidades:



¿En qué ciudad viven los betlemitas? , ¿y los puntanos? ¿Y los corsos, qué isla habitan?

¿Qué diferencia existe entre santiagués, santiaguero, santiaguino y santiagueño?

5- Anotar los adjetivos ordinales de:

Ej.: 10.....décimo

20.....

60.....

30.....

70.....

40.....

80.....

50.....

90.....

100.....

¿Qué regla ortográfica puedes deducir de lo escrito?

6- Proponer tres sustantivos para los siguientes adjetivos que expresan matices de sabor:

agrio- endulzado- insulso- salobre-dulce- amargo y agridulce.

7- ¿Qué diferencia de significado produce la posición del adjetivo? Deducir.

Gran hombre:

Hombre grande:

Larga mano:

Mano larga:

Triste empleado:

Empleado triste:

Buen alumno:

Alumno bueno:

Señora grande:

Gran señora:

Cualquier mujer:

Mujer cualquiera:

EL ADVERBIO

El adverbio es una clase de palabra *invariable* (no tiene desinencias) y con *significado propio* (definible en los diccionarios).

NIVEL SINTÁCTICO

-Puede desempeñar la función de *complemento circunstancial*.

Ejemplos: Ana llegó *tarde*.
Vivo *alegremente*.
Vivo *aquí*.
Luis come *demasiado*.

-Pueden modificar a un adjetivo o a otro adverbio.

Ejemplos: *Muy* linda
Muy cerca
Bien linda
Bien cerca

Casos especiales.

1. Algunos adverbios como: *medio, demasiado, puro, bastante*, suelen confundirse con adjetivos. Se trata de adverbios que modifican a un adjetivo, pero que son invariables.

Ejemplos: -Me siento *medio* cansada. (Es incorrecto: **Media* cansada)
-He comido *medio* pastel. (adjetivo)
-Lo hizo de *puro* tonta. (Es incorrecto: *Lo hizo de *pura* tonta)
-Descubrimos una fuente de aguas *puras* de manantial. (adjetivo)
-Las tareas son *demasiado* difíciles. (Es incorrecto: **demasiadas* difíciles)
-Hay *demasiada* gente en el salón. (adjetivo)
-Estos lápices son *bastante* buenos. (Es incorrecto: **bastantes* buenos)

2. El adverbio *recién* complementa a verbos en forma personal y también a los participios.

Ejemplos: -*Recién* ha salido
-*Recién* nacido

Adverbios de clase cerrada y adverbios de clase abierta.

Aquellos adverbios que terminan en -mente son los llamados de clase abierta, es decir, que se incorporan nuevos ítems, pues son derivaciones de adjetivos: informático, informáticamente (de incorporación reciente).

CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA

-Adverbios de lugar: aquí, lejos, (a)dentro, ahí, arriba, allí, (a)delante, adonde, cerca, encima, allá, atrás, dónde, donde, detrás.

-Adverbios de tiempo: hoy, ya, constantemente, ayer, recién, todavía, aún, cuando, después, enseguida, nunca, recientemente, mañana, luego.

-Adverbios de modo: así, bien, mal, la mayoría de los acabados en -mente.

-Adverbios de afirmación: sí, bueno (en respuesta afirmativa), también, efectivamente, evidentemente, naturalmente.

-Adverbios de negación: no, tampoco, nunca, jamás (negación temporal).

-Adverbios de cantidad: apenas, bastante, poco, mucho/muy, tanto/tan, demasiado, casi, más nada (negación de cantidad).

Locuciones adverbiales.

Conjunto indivisible que funciona como adverbio.

- Ejemplos:
- La habitación estaba *a oscuras*.
 - De pronto* se hizo la luz.
 - Lo hice *sin ton ni son*.
 - A lo mejor* no se dieron cuenta.
 - Es tonto *de veras*.

Modalizadores.

El adverbio puede actuar como modalizador, es decir, indica la actitud del hablante con respecto a todo el enunciado. Ocupan normalmente la posición inicial. Se pueden clasificar en:

1. De punto de vista, desde el foco temático.

- Ejemplo:
- Desde el punto de vista de la ciencia, la clonación de humanos es posible.
 - Científicamente*, la clonación de humanos es posible.

2. De actitud. Comenta el grado de verdad del enunciado o lo evalúa.

- Ejemplos:
- Lamentablemente*, Juan no llegará a tiempo.
 - Quizás* haya aprobado mi ingreso a Medicina.
 - Gracias a Dios*, hemos aterrizado sin problemas.

3. De estilo. Comenta cómo debe interpretarse ese enunciado.

- Ejemplos:
- Francamente*, no sé por qué se enojó tanto.
 - Honestamente*, no quería perjudicarte.
 - Confidencialmente*, te digo quién será mi sucesor.

Adverbios adjetivales.

Existen adverbios con forma de adjetivo que acompañan a ciertos verbos como decir, hablar, charlar, cantar, cavar, escalar, respirar, alegrar, agradecer.

- Ejemplos:
- María habla *claro*. (No debe decirse: *María habla *clara*)
 - Me alegro *infinito* de la noticia de tu casamiento.
 - Pisá *firme* porque te vas a caer.
 - Hablemos *bajito*.
 - La profesora nos recomendó estudiar *detenidamente*. Creo que hilará *fino*.



ACTIVIDAD.

1- A partir de los siguientes adjetivos y con los verbos propuestos, armar oraciones en donde sea claro el uso adverbial del adjetivo:

limpio - distinto - fijo - duro - rápido - fácil - bonito - lindo - quedo - recio - fuerte - fiero

pensar - mirar - golpear - hablar - decir - llover - trabajar - cerrarse - conversar - cantar - soñar - caminar - equivocarse

2- Transcribir los textos propuestos incluyendo modalizadores:

Como ayer llovió muchísimo, no pudimos realizar la excursión prevista. Las autoridades del colegio anunciaron que la haríamos la semana entrante. Nos devolvieron el dinero que el preceptor no había entregado a la compañía de transportes.

- ¿Te parece que vayamos a Buenos Aires a ver la muestra itinerante del Museo Reina Sofía?

- No sé qué decirte porque el auto está en el Taller. El mecánico me aseguró que estaría arreglado. Pero vos sabés cómo son esas cosas... Podríamos ir la semana próxima.

- No, no voy a poder.

3- Completar con la opción correcta (puro/pura; medio/media; bastante/bastantes; demasiado/demasiada).

- El experimento fue un fracaso porque la sustancia no era _____ .

- Rompió la vajilla de _____ atolondrada y además es _____ inepta para las tareas hogareñas.

- La habitación está _____ desordenada.

- Para que la receta sea un logro, no olvidarse incorporar la ralladura de _____ naranja.

- Los chicos de mi hermano son _____ bulliciosos.

- No pudimos comprar la Enciclopedia Británica porque era _____ cara.

- No comas más caramelos, tu abuela te trajo _____ la semana pasada, creo que te van a caer _____ mal.

4- Teniendo en cuenta la tarea realizada en el punto 3, proponer cuatro ejemplos similares.

5- Leer con atención las siguientes oraciones e indicar en qué casos la palabra destacada es un adverbio o un adjetivo. Justificar desde el análisis sintáctico:

a. Las tareas son **demasiado** difíciles.

b. Mi hermano se comió **media** torta.

c. Me siento **medio** cansada.

d. Baja del manantial agua **pura**.

e. Lo hizo de **puro** atropellada.

f. Hay **demasiada** gente en el auditorio.

La mayoría de las palabras de nuestra lengua se definen con un criterio sintáctico, atendiendo a las funciones que cumplen en la oración (núcleo, modificador directo, indirecto, predicativo)

Otro criterio de clasificación es el morfológico, que toma en cuenta las variaciones de forma (masculino/femenino; singular/plural, etc.).

Si se clasifican desde el punto de vista semántico -es decir, teniendo en cuenta su significado- las palabras pueden definirse como:

-**Descriptivas**: se refieren a los objetos que nombran, atendiendo a sus notas definitorias. Su significado general puede explicarse en los diccionarios con cierta exactitud.

-**No descriptivas**: no caracterizan lo que nombran. Individualizan un objeto pero sin aludir a sus notas definitorias.

-**De significación fija**: mantienen el significado o la referencia, cualquiera sea la situación comunicativa en que aparecen.

-**De referencia ocasional**: varían la referencia de acuerdo con la situación de comunicación.

El pronombre es una clase de palabra en torno a la cual no todos los especialistas coinciden a la hora de definirlo.

La tradición gramatical española considera al pronombre una clase de palabra independiente, caracterizada desde dos perspectivas:

a- Como sustituto del nombre.

b- Como categoría transversal a partir de sus rasgos semánticos: carencia de contenido descriptivo y con referencia ocasional.

Según A. Di Tullio, los pronombres constituyen una subclase del sustantivo; se diferencian de los otros tipos de sustantivos por ciertas propiedades flexionales y sintácticas: algunos -los personales- se flexionan en caso y persona, varios tienen género neutro; otros -los relativos- comparten con la conjunción la propiedad de incrustar una cláusula en otra.

Existen además dos funciones semánticas que cumplen la mayor parte de los pronombres: la de remitir a un contexto lingüístico o a la situación para localizar e identificar el referente al que alude el hablante.

Pronombres y deícticos.

Existen algunas categorías gramaticales que funcionan como deícticos. El pronombre es una de ellas.

Deíctico: (del gr. *deixis*: señalar) Es un término cuya referencia remite al contexto o situación comunicativa. Los deícticos deben ser interpretados necesariamente en relación con una instancia discursiva, ya que su referencia varía sistemáticamente de acuerdo con quienes sean los participantes o el tiempo* y el lugar* de la situación en la que se produce el acto de enunciación (* ver adverbios).

Por ejemplo: *Ahora yo estoy aquí*. Para comprender la significación completa de esta expresión es necesario remitirse al contexto o a la situación comunicativa, a fin de entender quién habla, cuándo y dónde lo hace. La misma expresión en otro contexto puede cambiar su referencia.

Algunos pronombres, en cambio, remiten a una expresión mencionada previamente en el contexto lingüístico.

Por ejemplo:

Juan resolvió todos los problemas pero la maestra no **lo** felicitó. El pronombre **lo** sustituye al sustantivo propio **Juan**, que es su antecedente. La relación existente entre **lo** y **Juan** se denomina **anáfora**. El pronombre también puede remitir no a un **elemento precedente** sino a un elemento que le sigue; en este caso la relación existente se denomina **catáfora**.
Por ejemplo:

Le entregué los trabajos corregidos **al preceptor**.

Así, tanto las anáforas como las catáforas remiten al contexto lingüístico en el que se insertan: son elementos endofóricos, a diferencia de los deícticos que son exofóricos (como se advierte, remiten a la situación comunicativa). Los pronombres deícticos son de referencia ocasional en relación con la situación comunicativa y sus participantes.

Por ejemplo: Imaginar a Pablo y a Inés en la Trattoria un sábado al mediodía:

Pablo: -**Aquí nosotros** comemos muy bien, ¿**te** parece?

Inés: -**Yo** no comparto **tu** opinión. **Mi** milanesa estaba fría.

Pablo: -Sin embargo **ayer** me dijiste que **te** gustaba **este** lugar. Por **eso** vinimos.

Inés:- Mirá, no debo ser la única **que** cambió de opinión, porque acabo de escuchar que por **allá** atrás **alguien se** quejaba.

Todas las palabras resaltadas son consideradas pronombres y otras son adverbios con función deíctica. Como puede advertirse, es necesario conocer la situación comunicativa o el contexto en que se produce esta conversación para interpretar la referencia de cada uno de los pronombres, si está usado como un sustantivo, un adjetivo o un adverbio. El pronombre no es una categoría absoluta.

Actividad: encontrar las referencias de cada uno de los pronombres y deícticos del diálogo anterior.

Clasificación de los pronombres.

1- Pronombres de primer grupo.

Algunas gramáticas escolares consideran pronombres de primer grupo a aquellos que están relacionados con los roles comunicativos (quién habla, a quién le habla y aquello de lo que se habla). Su referencia es externa: no dependen del texto en que aparece sino de la situación comunicativa en que ese texto se produjo.

Pronombres personales: designan a alguna de las tres personas gramaticales, señalando su posición en la comunicación.

Yo (el hablante), **tú / vos / usted** (el oyente), **él** (de quien se habla: persona, objeto, situación)

Presentan variaciones de género y número y son funcionalmente sustantivos. Sintácticamente, cumplen las funciones del sustantivo. Sujeto, OD, OI, predicativo, término. Por ejemplo:

Pedro: -**Le** hablé a Inés pero **ella** no quiso ir al cine **conmigo**, **me** dijo que tenía que estudiar muchísimo...

Julián:- Bueno... **yo** también debería estudiar pero a la noche **te** puedo acompañar. Contá **conmigo**.

Le: Se refiere a Inés, sustantivo y función sintáctica de OI.

Ella: se refiere a Inés. Sustantivo. Sujeto.

Conmigo: se refiere a Pedro. Sustantivo. Circunstancial de compañía.

Me: se refiere a Pedro. Sustantivo. OI.

Los pronombres átonos o clíticos. **Lo, los, la, las, le, y les** de 3ra. persona, denotan un referente distinto al sujeto (oblicuos).

Se: pronombre personal átono (reflexivo). Es correferente con el sujeto.

Por ejemplo: Pedro **la** considera culpable (se supone a Inés).

Pedro **se** considera culpable (a sí mismo).

** Esta distinción entre oblicuos y reflexivos sólo se manifiesta en la 3ra. persona.*

Pronombres posesivos:

Los pronombres posesivos denotan posesión o pertenencia en relación con las personas gramaticales.

Ana: -**Mi** lapicera azul se rompió. ¿Me prestas la **tuya**?

Clara: -No, la **mía** me la olvidé en casa. Tengo roja o verde.

Los posesivos átonos: mi/s tu/s su/s siempre preceden al sustantivo y funcionan como adjetivos (MD a nivel sintáctico).

Pronombres demostrativos:

Los pronombres demostrativos sitúan los objetos en relación con las personas gramaticales. Son funcionalmente sustantivos o adjetivos.

María: -Alcánzame **aquel** libro que está sobre la mesa, a tu derecha.

Ignacio: -¿Cuál, **éste**?

María: -Sí, gracias.

Aquél: se refiere a que el libro está lejos de María y cerca de Ignacio. (adjetivo)

Éste: se refiere al libro que está cerca de Ignacio. (sustantivo)

2- Pronombres de segundo grupo.

Su referencia no se encuentra en la situación comunicativa sino en el texto en que aparecen.

Pronombres relativos: Los pronombres relativos reproducen un sustantivo y encabezan una cláusula (proposición subordinada adjetiva) dentro de la oración principal.

Por ejemplo: **ant**

La mujer (**que** enseguida se sentó), llevaba anteojos.

que: reproduce a mujer .

Desde el punto de vista del contenido, los pronombres relativos no describen al objeto que designan y tienen referencia ocasional: toman la de su **antecedente** (son anafóricos).

Que: Invariable

Cual: Con variación en género y número, dada/marcada por el artículo.

Cuyo: Con variación de género y número.

Donde, cuando y como: Invariables.

Cuanto: Con variación en género y número.

Quien: varía en su número.

Particularidades de los pronombres relativos.

Excepto **cuyo**, los relativos variables concuerdan con su antecedente.

Quien: Se refiere a persona. Ej.: Los **alumnos (a quienes** dimos permiso) pueden retirarse.

Cual: Funciona siempre como sustantivo y va precedido de artículo (tal vez esto quede mejor cuando presentamos el relativo -ya lo señalé), con el que señala su género. Rescata un antecedente lejano.

Ej.: De pronto apareció un auto viejo y sin techo (el cual avanzaba en nuestra dirección).

No debe usarse en lugar de *que*. Se prefiere el uso de *cual*, *cuales* para las PSA explicativas que se escriben entre comas.

Ej.: Con varios refranes, los cuales eran muy conocidos, elaboró una respuesta.

También se usa en los casos en que el relativo está precedido por una preposición. En los demás casos debe usarse *que*.

Ej.: El hombre del cual te hablé no asistirá a la reunión.

Viajamos en un tren que tuvo una gran demora (y no: *...un tren el cual tuvo...)

Jugamos en el equipo que ganó el campeonato (y no: *... el equipo el cual ganó...).

Cuyo: Funciona como un adjetivo y concuerda con el sustantivo siguiente. Tiene valor posesivo.

Ej.: Los alumnos (**cuyas** notas sean inferiores a siete) deberán rendir examen final.

las notas de los alumnos = **sus notas**.

Donde: Se usa con antecedente que indica lugar.

Ej.: El colegio donde tomo clases de música tiene tres pisos.

Cuando: Se usa con antecedente que indica tiempo.

Ej.: Fue en el siglo XV cuando los españoles llegaron por primera vez a América.

Como: Se usa con antecedente que indica modo.

Ej.: Nos explicó la manera como funciona el artefacto.

Cuanto: Se suele emplear en correlación con tanto(s) y tanta(s) y agrupado con más y menos.

Ej.: *Cuanto más se tiene tanto más se desea.*

Pronombres enfáticos: interrogativos y exclamativos.

Los pronombres enfáticos, con excepción de cuyo, son los relativos tildados y no reproducen antecedente.

Ej.: ¿**Cómo** te llamás? ¿**Dónde** pusiste el disco? ¡**Qué** lío!

Quién: funciona como sustantivo.

Qué: funciona como sustantivo, adjetivo o adverbio.

Cuál: funciona como sustantivo o adjetivo.

Cuánto: funciona como sustantivo, adjetivo o adverbio.

Dónde, cuándo y cómo: funcionan como adverbios de lugar, tiempo y modo, respectivamente.

Ej.: ¿**Qué** le dijiste? **Sustantivo**

¡**Qué** lío! **Adjetivo**

¡**Qué** extraña sensación! **Adverbio**

- ¿**Quién** vino? Sustantivo **Pedro** (eventual respuesta).
 ¿**Cuál** elegiste? Sustantivo..... El **saco** azul (eventual respuesta).
 ¿**Cuántos** vendrán? Sustantivo
 ¡**Cuánta** gente! Adverbio
 ¿**Dónde** lo dejaste? Adverbio..... **En el living** (eventual respuesta).

Los **pronombres interrogativos**, en tanto requieren una respuesta de parte del destinatario son **catafóricos**: establecen la categoría y la clase semántica de la eventual respuesta.

Pronombres indefinidos.

Los textos escolares los definen como "aquellos que dan una idea vaga de su objeto".

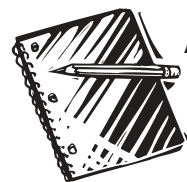
Siguiendo a A. Di Tullio, decimos que son indiscutiblemente pronombres: uno, cualquiera, alguien, algo, nadie y nada. Funcionan como sustantivos. El resto de las formas (algún, ningún, todo, varios, cualquier, uno, bastante, etc.) son determinativos que admiten un núcleo nominal nulo; es decir, pueden aparecer solos en sus formas sustantivas. Ej.: No vino ninguno. A diferencia de los otros pronombres, la función de éstos no es deíctica y/o anafórica por lo que constituyen el grupo más difícil de clasificar dentro de la clase de los pronombres.

- a- Los que se refieren a persona: nadie, alguien, quienquiera.
- b- Los que se refieren a persona o cosa: alguno, ninguno, otro, cada, cualquiera.
- c- Los que tienen valor colectivo: todo, algo, mucho, poco, bastante, demasiado.

Desde el punto de vista sintáctico pueden funcionar como: sustantivos, adjetivos o adverbios.

Por ejemplo:

Sabe todo.	Los otros chicos están en el aula.
nv od	md md n nv ccl
pvs	sujeto pvs



ACTIVIDAD.

- 1- Reconocer los pronombres en el siguiente diálogo. Subrayar, extraer, escribir su referencia y clasificarlos semántica y morfológicamente. Extraer los adverbios deícticos y escribir su referencia.

(Cubierta del velero Stella Maris)

Pietro: -Son guapas mis plantas, ¿eh?

Miguel: -Todos somos guapos aquí.

Lucas: - La próxima vez no me embarco si no hay electricidad...

(Se mueve una sirena en el agua)

Pietro: -Esta vez la saco. ¡Vengan a ayudarme!

Cocinero: -¡Estás loco, Pietro...! ¿con tu acordeón creés que la vas a dominar?

Pietro: -¡Eh, sí, soy un viejo loco! Con mi acordeón, con un piano de cola, con todo!

(El canario Caruso rompe a cantar)

Pietro: -¿Usted también quiere sacarla? ¡Pobre Caruso!

Capitán: -¿Cómo andan tus redes, Miguel?

Miguel: -Aquellas están listas, mi capitán, éstas que tengo en las manos, no. ¿Y la sirena?

Pietro: -La hemos oído otra vez. Capitán... ¿Usted, la oyó?

2- Completar el espacio en blanco con el pronombre demostrativo o posesivo conveniente.

aquella - vuestro - aquellos - mis - aquel - su - tuyos - éstos - nuestras

a- _____ chalupa sirvió de ayuda a los enemigos del Corsario.

b- _____ intención era incendiar Maracaibo.

c- _____ esperanzas están en Moko, él nos salvará.

d- ¿Es _____ tío, el Conde de Lerma?

e- Todos sabían que _____ gritos eran los hermanos del Corsario que hablaban en las noches de tormenta.

f- _____ intenciones serán de exterminio.

g- ¿Son _____ mis guantes negros que han quedado por aquí?

h- _____ navío estaba preparado para el transporte de mercancía.

3. Modificar este texto redundante mediante el uso correcto de los pronombres.

Un noble italiano salió a perseguir al flamenco Wan Guld por los mares del Caribe e intentó matar al flamenco Wan Guld. El noble italiano y el flamenco Wan Guld se odiaban por un viejo pleito ocurrido en Europa. El noble italiano se enamoró de la hija del flamenco y la hija del flamenco correspondió el amor al joven noble italiano a pesar de la prohibición.

(Nota: flamenco: originario de Flandes o Países Bajos tal como Holanda.)

4. Completar el texto con los pronombres pedidos.

El origen de la palabra gaucho constituye un enigma (relativo) _____ en reiteradas ocasiones

interesó a filólogos e historiadores. (demostrativo) _____ se entretuvieron en ideas etimológicas y en coleccionarlas como sellos de correo sin ubicar el tipo humano y social en el contexto social y económico desconociendo

la estructura de la sociedad tradicional y (posesivo) _____ mentalidad jerárquica.

Desde comienzos del siglo XVII la sociedad aplicó (indefinido) _____ denominaciones a los pobladores rurales: jinetes, vaqueros, domadores.

En la banda Oriental eran otros términos los (relativo) _____ indicaban características de los habitantes de la campaña: changadores, gauderios y gauchos.

Recién en el siglo XVIII, las autoridades españolas empleaban (demostrativo) _____ dos últimos términos como sinónimos.

Queda establecido, entonces, que la voz gaucho recién (personal) _____ aplica en la segunda mitad del siglo XVIII para denominar al grupo humano con características bien definidas y radicado en el actual suelo uruguayo.

Los verbos son palabras que expresan acciones, estados o procesos. Pueden conjugarse, es decir, llevar rasgos de modo, tiempo, aspecto, persona y número.

Los verbos conjugados se presentan en formas simples (raíz + desinencias que amalgaman los rasgos ya mencionados) o en formas compuestas (verbo auxiliar haber + participio de otro verbo). También pueden encontrarse en formas no conjugadas, llamadas verboides o formas no personales del verbo, ya que carecen de los rasgos de persona y número. Los verboides son tres: el infinitivo, el gerundio y el participio.

El infinitivo.

Es el nombre del verbo. Se presenta en dos formas; simple y compuesto (con el verbo auxiliar haber + el participio de otro verbo). En una oración, su función sintáctica es la del verbo y la del sustantivo. Por una parte, cumple las funciones sintácticas propias de los sustantivos: núcleo del sujeto, OD o término de una frase preposicional:

Ejemplos: **Comer** es indispensable para la salud (Inf.: núcleo del sujeto).

Todos lo miraban sin **haber entendido** (Inf.: término de frase preposicional con función de circunstancial de modo).

Por otra parte, el infinitivo se comporta también como un verbo porque admite complementos como OD, OI, circunstanciales, formando así una construcción verboidal de infinitivo.

Ejemplo: **Comer** verduras diariamente es bueno para la salud.

Todos lo miraban sin **haber entendido** bien sus intenciones

El gerundio.

En la oración, el gerundio se comporta como un adverbio y como un verbo.

Se presenta en dos formas: gerundio simple y gerundio compuesto.

Sintácticamente, suele desempeñar las funciones propias del adverbio: complemento circunstancial.

Por ejemplo: Dédalo escapó **volando**. (Circunstancial de Modo)

También el gerundio puede proyectarse en una construcción verboidal al estar acompañado por los complementos propios del verbo.

Por ejemplo: Vi al jardinero **regando** las rosas. (las rosas: OD)

El participio.

El participio se comporta en la oración como un adjetivo y como un verbo.

Dada su categoría adjetival, concuerda en género y número con el sustantivo que modifica. El participio cumple las funciones sintácticas típicas de los adjetivos: MD de un sustantivo y predicativo.

Ejemplos: En la esquina, hay una casa **abandonada**.

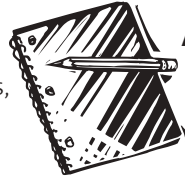
Después del accidente, María quedó **impresionada**.

Puede proyectarse también en una construcción verboidal de participio que integra además los complementos propios del verbo.

Ejemplo: María quedó **impresionada** por el accidente.

La carta **firmada** por todos se presentó ante el Intendente.

Existen algunos participios irregulares que no siguen el modelo -ado, -ido, sino que utilizan los sufijos -to, -so, -cho. Ejemplos: puesto, abierto, muerto, visto, impreso, dicho, hecho.



ACTIVIDAD.

- 1- Subrayar los infinitivos e identificar si funcionan como sujetos, OD o términos de preposición.
Distinguir las construcciones verboidales de infinitivos.

*Crear era una pasión para Dédalo. Y en realidad lo hacía muy bien. Vivía en Atenas y trabajaba para com-
placer al rey. Deseaba ser el mejor. Por eso sintió envidia de su sobrino Talos, que era su aprendiz y además
era joven y muy talentoso. Un día Dédalo decidió matarlo. Empujarlo del tejado del templo era una buena
idea. Así lo hizo. Cuando lo vio, decidió huir.*

- 2- Completar con el participio del verbo indicado entre paréntesis.

Dédalo huyó a Creta con su hijo Ícaro. El rey Minos lo recibió (encantar) _____. El inventor trabajó (compla-
cer) _____. Construyó estatuas (colmar) _____ de vida, templos (cubrir) _____ de
secretos, barcos (concebir) _____ para ganar todas las batallas. También creó un laberinto, (complicar)
_____ edificio donde vivía el Minotauro, monstruo cabeza de hombre y cuerpo de toro, (atrapar)
_____ por el rey Minos.

ASPECTO MORFOLÓGICO

1. Verbos regulares e irregulares.

El verbo es la palabra más rica en accidentes gramaticales. Cuando se pre-
senta en su forma conjugada conlleva rasgos de modo y tiempo, además de
la concordancia de persona y número.

El verbo está compuesto por dos partes: la base o raíz (también denominada
lexema) y la desinencia.

-Base o raíz (lexema): es portadora del significado del verbo. Puede
ser invariable (verbos regulares) o variable (verbos irregulares).

-Desinencia: es portadora de los rasgos gramaticales (tiempo,
modo, persona y número). Puede seguir a los verbos modelos (ver-
bos regulares) o apartarse de ellos (verbos irregulares).

Hay tres conjugaciones:

Primera: -ar verbo modelo amar

Segunda: -er verbo modelo temer

Tercera: -ir verbo modelo partir

La conjugación del verbo en español presenta tiempos o formas simples, y
tiempos o formas compuestas. Estas últimas se construyen con el auxiliar
haber. Por ejemplo: ha cantado, habíamos entrado, hubo llegado, habrá sali-
do, habría podido (Modo Indicativo), haya aprobado, hubiera estudiado
(Modo Subjuntivo) (Ver el paradigma verbal completo).

Por su morfología, los verbos se clasifican en regulares e irregulares. El verbo
que en la conjugación mantiene el radical igual a la base de su infinitivo y
las desinencias iguales a las desinencias del verbo modelo se considera
verbo regular.

Por ejemplo:

Presente del Modo Indicativo	amo	salto	paseo
Pretérito Perfecto simple	amé	salté	paseé
Futuro simple	amaré	saltaré	pasearé

Los verbos **son irregulares** cuando en la conjugación varían:

- el radical de su infinitivo
- las desinencias de su verbo modelo
- ambas partes a la vez.

Por ejemplo:

Presente del MI	colar	pedir	cerrar
	cuelo	pido	cierro
Pretérito Perfecto	andar	poder	conducir
	anduve	pude	conduje

Los tiempos en que los verbos pueden presentar irregularidades se presentan en correlación.

Primera correlación

Presente del MI	Presente del MS	Imperativo
-----------------	-----------------	------------

Segunda correlación

Pret. Perfecto simple del MI	Pret. Imperfecto del MS	Fut. Imperfecto del MS
------------------------------	-------------------------	------------------------

Tercera correlación

Futuro simple del MI	Condicional simple
----------------------	--------------------

Decir que las irregularidades se presentan en correlación significa que, por ejemplo, si un verbo presenta alguna irregularidad en el Presente del MI, la misma irregularidad se presentará en el Presente del MS y en el Imperativo.

Por ejemplo:

Presente del MI	Presente del MS	Imperativo
yo <i>aprieto</i>	yo <i>apriete</i>	
tú <i>aprietas</i>	tú <i>aprietes</i>	aprieta tú
él <i>aprieta</i>	él <i>apriete</i>	apriete él
nos. <i>apretamos</i>	nos. <i>apretemos</i>	apretemos nos.
vos. <i>apretáis</i>	vos. <i>apretéis</i>	apretad vos.
ellos <i>aprietan</i>	ellos <i>aprieten</i>	aprieten ellos

>Como se observa, el verbo *apretar* diptonga *e* en *ie* en los tres tiempos verbales.

Pret. Perfecto simple del MI	Pret. Imperfecto del MS	Fut. Imperfecto del MS
yo <i>traduje</i>	yo <i>tradujera/-jese</i>	yo <i>tradujere</i>
tú <i>tradujiste</i>	tú <i>tradujeras/-jeses</i>	tú <i>tradujeres</i>
él <i>tradujo</i>	él <i>tradujera/-jese</i>	él <i>tradujere</i>
nos. <i>tradujimos</i>	nos. <i>tradujéramos/-jésemos</i>	nos. <i>tradujéremos</i>
vos. <i>tradujisteis</i>	vos. <i>tradujerais/-jeseis</i>	vos. <i>tradujereis</i>
ellos <i>tradujeron</i>	ellos <i>tradujeran/-jesen</i>	ellos <i>tradujeren</i>

>El verbo *traducir* (al igual que todos los terminados en *-ducir*), cambia el *duc* radical por *duj*, en los tiempos pertenecientes a la segunda correlación.

Futuro simple del MI	Condicional simple
yo tendré	yo tendría
tú tendrás	tú tendrías
él tendrá	él tendría
nos. tendremos	nos. tendríamos
vos. tendréis	vos. tendríais
ellos tendrán	ellos tendrían

>En los dos tiempos correspondientes a la tercera correlación se suprime una vocal y se agrega una consonante del verbo *tener*: ten(e)dré.

-Verbos de irregularidad común: son grupos de verbos que repiten el mismo tipo de irregularidad. Pueden ser:

Irregularidades en la base o radical:

- Por diptongación: jugar, **juego**; pensar, **pienso**.
- Por cierre de timbre vocálico: dormir, **durmamos**; pedir, **pido**.
- Por cambio de consonante: hacer, **hago**; saber, **supe**.
- Por adición de consonante: conocer, **conozco**; traer, **traigo**.
- Por adición de vocal y consonante: andar, **anduve**.
- Por supresión de algún elemento: hacer, ha(ce)ré.
- Por supresión de elemento vocálico y adición de elemento con sonántico: poner, pon(e)dré.
- Por presentar varias bases o radicales: verbo ir (radicales: i-, v-, fu-) y verbo ser (radicales: s-, e-, fu-, er-).

Irregularidades en la desinencia:

- en los perfectos fuertes: pretéritos perfectos simples cuya vocal final de la primera y tercera personas del singular son átonas y siempre -e, -o. Ejemplos: poder, **pude**; hacer, **hice**, **hizo**.
- Adición de **y**: algunos verbos añaden una -y a la desinencia de primera persona del singular del presente de indicativo y a la tercera del verbo *haber*. Ejemplos: **doy**, **voy**, **estoy**, **hay**

Verbos de irregularidad propia: son verbos que presentan en su conjugación irregularidades que no aparecen en otros verbos. Por ejemplo: *caber*, *erguir*, *errar*, *placer*.

Comprobar si los siguientes verbos son regulares o irregulares, conjugándolos en cada uno de los tiempos y modos de los grupos de tiempos correlativos:



ACTIVIDAD.

deducir - subir - remover - llegar - hervir - andar - describir - morir - enterrar producir - nacer - salir - impedir - enredar - contener - esconder - poder pertenecer - reducir - dormir - merecer - abrir - atraer - saber - querer - podrir

Clasificar los verbos anteriores en: regulares;
irregulares en el 1º grupo;
irregulares en el 2º grupo;
irregulares en el 3º grupo.

2. Verbos defectivos.

Son verbos que tienen incompleta su conjugación. Por ejemplo, los verbos *abolir*, *garantir*, *aterir*, que se conjugan solamente en aquellas personas en cuya desinencia aparece la vocal *i*. Ejemplos; abolimos, garantimos, aterimos; abolías, garantías, aterías; abolid, garantid, aterid.

Atañer, *concernir*, *acontecer* e *incumbir*: son verbos que se utilizan en tercera persona debido a que se construyen con un sujeto cuyo significado señala cosas y no personas. Por ejemplo: Sus opiniones no me conciernen.

Atañer: se emplea preferentemente en el Modo Indicativo.

Concernir: se emplea preferentemente en el presente y el pretérito imperfecto del Modo Indicativo y en el presente del Modo Subjuntivo.

Balbuir: no se usa en las formas en donde debería tener **zc**. En su lugar, se utiliza el verbo *balbucear*, que tiene conjugación completa.

ASPECTO SINTÁCTICO

Clases de verbos.

Desde el punto de vista sintáctico, en relación con los complementos que seleccionan como núcleos de la frase verbal, se pueden clasificar en:

1- Verbos transitivos e intransitivos.

Son verbos transitivos los que seleccionan OD.

Ejemplos: Tiré la pelota al jardín / Llamé a María.

Son verbos intransitivos los que no seleccionan una frase nominal con función de OD.

Ejemplos: Vivieron en París / Ocurrió un accidente / Pasaron muchos camiones por la calle 7 (en estos dos últimos casos la frase nominal cumple función de sujeto, se prueba con la concordancia).

Algunos verbos transitivos pueden presentarse con OD o sin OD.

Ejemplos: Comimos pollo con papas fritas. / Comimos a las 12.00.

Le escribí una carta a María. / Le escribí a María.

Otros deben llevar obligatoriamente el OD para completar su sentido:

Relató un cuento maravilloso. / *Relató.

Puso los platos sobre la mesa. / *Puso sobre la mesa.

2- Verbos copulativos o atributivos.

Son verbos que, además de desempeñar la función de núcleo del predicado, unen un sujeto con un atributo en función de predicativo. Son los verbos: ser, estar (cuando su significado no es locativo), parecer, ponerse, quedarse, volverse, permanecer (cuando su significado no es locativo).

Ejemplos: Juan es un excelente cirujano.

La casa está limpia.

La casa parece antigua.

3- Verbos auxiliares.

Son aquellos que sirven para formar los tiempos compuestos de la conjugación (verbo haber) o las perífrasis verbales (ver capítulo correspondiente). Constituyen conjuntamente el núcleo verbal de la oración.

Ejemplos: Habían llegado los invitados.

Iban llegando los invitados.
Mañana vamos a trabajar.

4. Verbos pronominales.

Son verbos acompañados por pronombres personales que poseen la misma referencia que el sujeto (son co-referentes, señalan a la misma persona que el sujeto)

a. Inherentes: son aquellos verbos que se conjugan siempre con el pronombre personal átono correspondiente, co-referencial con el sujeto, que forma parte del núcleo verbal del predicado.

Ejemplo: Pedro **se queja** de su suerte, pero no **se atreve** a cambiar de vida.

b. Ocasionalmente pronominales: pueden presentarse con un uso reflexivo, recíproco o cuasirreflejo.

-Uso reflexivo: se presentan con un pronombre, que cumple función sintáctica de OD u OI, y es co-referente con el sujeto. Puede duplicarse con el complemento "a mí mismo", "a ti mismo", "a sí mismo", etc.

Ejemplos: Se lavó a las 8.00 (función del pronombre: OD).

Se lavó las manos (función: OI).

-Uso recíproco: se presenta siempre en oraciones de sujeto plural, el pronombre es co-referente con el sujeto y cumple función de OD u OI. Acepta el complemento "mutuamente", "uno al otro".

Ejemplos: Nos saludamos de lejos.

Ellas se hablan en alemán.

-Uso cuasirreflejo: El pronombre forma parte del núcleo verbal, no cumple función ni de OD ni de OI. Aunque es co-referente con el sujeto, no admite la duplicación propia del reflexivo.

Ejemplos: Se ríen de sus aventuras.

Se olvidó la cartera.

Se cortó el pelo (con el significado de "se hizo cortar el pelo")

ASPECTO SEMÁNTICO

Clasificación semántica.

Los verbos pueden clasificarse según su significado propio o inherente. En este sentido se trata de la denominada "modalidad de la acción" (en teoría lingüística, para referirse a este aspecto del significado verbal también se emplea el término alemán: *Aktionsart*). Las clases semánticas de verbos se caracterizan por medio de pares de rasgos:

-verbos télicos y atélicos: esta diferencia léxica atañe a la existencia o no de una delimitación en la situación referida por el verbo y los complementos por él seleccionados. Así, las situaciones pueden ser *télicas* (suponen una culminación) o *atélicas* (se extienden sin que su estado resultante forme parte de su significado). Verbos télicos son: llegar, descubrir, despertarse
Verbos atélicos son: amar, tener, dormir.

-verbos no durativos (instantáneos) y verbos durativos: los verbos no-durativos no insumen tiempo, el momento inicial de la acción coincide con el momento final; los verbos durativos consisten en procesos que se extienden a lo largo del tiempo.

Verbos no-durativos son: reconocer, darse cuenta, morir.

Verbos durativos son: aprender, leer, cocinar.

-verbos agentivos (dinámicos) y no agentivos (estáticos): en este caso se caracteriza el significado del verbo a partir de la existencia o inexistencia de un agente que produzca la acción.

Verbos agentivos son: caminar, estudiar, nacer.

Verbos no agentivos son: tener, estar, ser.

A partir de la combinación de estos pares de rasgos, se obtienen clases semánticas de verbos.

-Estados: verbos atélicos, durativos y no agentivos. Por ejemplo: tener, ser, estar.

-Actividades: verbos atélicos, durativos y agentivos. Por ejemplo: correr, llorar.

-Realizaciones: verbos télicos, durativos y agentivos. Por ejemplo: construir, dibujar.

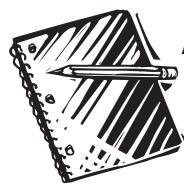
-Logros: télicos, no durativos y agentivos. Por ejemplo: explotar, encontrar.

En realidad, es preferible referirse a situaciones completas más que a clases de verbos, ya que el cambio de complemento seleccionado por el verbo puede alterar lo que se denomina tipo de situación.

Por ejemplo:

Nadar en el río: situación de actividad (atélica, durativa y agentiva)

Nadar hasta la orilla: situación de realización (télica, durativa, agentiva)



ACTIVIDAD.

1- Dar cinco ejemplos de cada tipo de situación.

Alterar los complementos del verbo para obtener cambios en la modalidad de la acción.

2- Establecer los tipos situacionales en las siguientes oraciones:

- Juan caminó toda la tarde. / Juan caminó hasta la escuela. / Juan caminó por el parque.

- Juan comió tres manzanas. / Juan comió manzanas en Río Negro.

- Juan encontró el reloj sobre la mesa. / La Plata se encuentra en la provincia de Buenos Aires.

- Pedro siempre cerraba las puertas con suavidad. / Pedro cerró la puerta.

- María se echó a reír. / María se reía de sus chistes.

- Pedro está contento. / Pedro está corriendo en el club. / Pedro corrió 100 metros.

- Por fin el bebé se durmió. / El bebé está durmiendo tranquilo. / El bebé está dormido.

MODELOS DE CONJUGACIÓN VERBAL (PARADIGMA)

Primera conjugación. Modelo: amar.

Formas no personales

Simples

Infinitivo: amar

Gerundio: amando

Participio: amado

Compuestas

Infinitivo: haber amado

Gerundio: habiendo amado

Formas personales

MODO INDICATIVO

	Presente	Pretérito Perfecto Compuesto
yo	amo	he amado
tú/vos/usted	amas/-ás/-a	has/has/ha amado
él	ama	ha amado
nos.	amamos	hemos amado
vos./uds.	amáis/-an	habéis/han amado
ellos	aman	han amado

	Pretérito Imperfecto	Pretérito Pluscuamperfecto
yo	amaba	había amado
tú/vos/usted	amabas/-abas/-aba	habías/habías/había amado
él	amaba	había amado
nos.	amábamos	habíamos amado
vos./uds.	amabais/-aban	habíais/habían amado
ellos	amaban	habían amado

	Pretérito Perfecto Simple	Pretérito Anterior
yo	amé	hube amado
tú/vos/usted	amaste/-aste/-ó	hubiste/hubiste/hubo amado
él	amó	hubo amado
nos.	amamos	hubimos amado
vos./uds.	amasteis/-aron	hubisteis/hubieron amado
ellos	amaron	hubieron amado

	Futuro	Futuro Perfecto
yo	amaré	habré amado
tú/vos/usted	amarás/-arás/-ará	habrás/habrás/habrá amado
él	amará	habrá amado
nos.	amaremos	habremos amado
vos./uds.	amaréis/-arán	habréis/habrán amado
ellos	amarán	habrán amado

	Condicional	Condicional Perfecto
yo	amaría	habría amado
tú/vos/usted	amarías/-arías/-aría	habrías/habrías/habría amado
él	amaría	habría amado
nos.	amaríamos	habríamos amado
vos./uds.	amaríais/-arían	habríais/habrían amado
ellos	amarían	habrían amado

MODO SUBJUNTIVO

	Presente
yo	ame
tú/vos/usted	ames/-és/-e
él	ame
nos.	amemos
vos./uds.	améis/-en
ellos	amen

Pretérito Perfecto
haya amado
hayas/hayas/haya amado
haya amado
hayamos amado
hayáis/hayan amado
hayan amado

	Pretérito Imperfecto
yo	amara o amase
tú/vos/usted	amaras/-aras/-ara o amases/-ases/-ase
él	amara o amase
nos.	amáramos o amásemos
vos./uds.	amarais/-aran o amaseis/-asen
ellos	amaran o amasen

Pretérito Pluscuamperfecto
hubiera o hubiese amado
hubieras/hubieras/hubiera o hubieses/hubieses/hubiese amado
hubiera o hubiese amado
hubiéramos o hubiésemos amado
hubierais/hubieran o hubieseis/hubiesen amado
hubieran o hubiesen amado

	Futuro
yo	amare
tú/vos/usted	amares/-ares/-are
él	amare
nos.	amaremos
vos./uds.	amareis/-aren
ellos	amaren

Futuro perfecto
hubiere amado
hubieres/hubieres/hubiere amado
hubiere amado
hubiéremos amado
hubiereis/hubieren amado
hubieren amado

MODO IMPERATIVO

ama/-á	tú/vos
amad/-en	vosotros/ustedes

Segunda conjugación. Modelo: temer.

Formas no personales

Simples	Compuestas
Infinitivo: temer	Infinitivo: haber temido
Gerundio: temiendo	Gerundio: habiendo temido
Participio: temido	

Formas personales

MODO INDICATIVO

	Presente
yo	temo
tú/vos/ud.	temes/-és/-e
él	teme
nos.	tememos
vos./uds.	teméis/-en
ellos	temen

Pretérito Perfecto Compuesto
he temido
has/has/ha temido
ha temido
hemos temido
habéis/han temido
han temido

	Pretérito Imperfecto
yo	temía
tú/vos/ud.	temías/-ías/-ía
él	temía
nos.	temíamos
vos./uds.	temíais/-ían
ellos	temían

	Pretérito Pluscuamperfecto
	había temido
	habías/habías/había temido
	había temido
	habíamos temido
	habíais/habían temido
	habían temido

	Pretérito Perfecto Simple
yo	temí
tú/vos/ud.	temiste/-iste/-ió
él	temió
nos.	temimos
vos./uds.	temisteis/-ieron
ellos	temieron

	Pretérito Anterior
	hube temido
	hubiste/hubiste/hubo temido
	hubo temido
	hubimos temido
	hubisteis/hubieron temido
	hubieron temido

	Futuro
yo	temeré
tú/vos/ud.	temerás/-erás/-erá
él	temerá
nos.	temeremos
vos./uds.	temeréis/-erán
ellos	temerán

	Futuro Perfecto
	habré temido
	habrás temido
	habrá temido
	habremos temido
	habréis/habrán temido
	habrán temido

	Condicional
yo	temería
tú/vos/ud.	temerías/-erías/-ería
él	temería
nos.	temeríamos
vos./uds.	temeríais/-erían
ellos	temerían

	Condicional Perfecto
	habría temido
	habrías/habrías/habría temido
	habría temido
	habríamos temido
	habríais/habrían temido
	habrían temido

MODO SUBJUNTIVO

	Presente
yo	tema
tú/vos/ud.	temas/-as/--a
él	tema
nos.	temamos
vos./uds.	temáis/-an
ellos	teman

	Pretérito Perfecto
	haya temido
	hayas/hayas/haya temido
	haya temido
	hayamos temido
	hayáis/hayan temido
	hayan temido

	Pretérito Imperfecto
yo	temiera o temiese
tú/vos/ud.	temieras/-ieras/-iera o temieses/-ieses/-iese
él	temiera o temiese
nos.	temiéramos o temiésemos
vos./uds.	temierais/-ieran o temieseis/-iesen
ellos	temieran o temiesen

	Pretérito Pluscuamperfecto
	hubiera o hubiese temido
	hubieras/hubieras/hubiera o hubieses/hubieses/hubiese temido
	hubiera o hubiese temido
	hubiéramos o hubiésemos temido
	hubierais/hubieran o hubieseis/ hubiesen temido
	hubieran o hubiesen temido

	Futuro	Futuro perfecto
yo	temiere	hubiere temido
tú/vos/ud.	temieres/-ieres/-iere	hubieres/hubieres/hubiere temido
él	temiere	hubiere temido
nos.	temiéremos	hubiéremos temido
vos./uds.	temiereis/-ieren	hubiereis/hubieren temido
ellos	temieren	hubieren temido

MODO IMPERATIVO

teme/é/-a	tú/vos/usted
temed/-an	vosotros/ustedes

Tercera conjugación. Modelo: partir.

Formas no personales

Simple	Compuestas
Infinitivo: partir	Infinitivo: haber partido
Gerundio: partiendo	Gerundio: habiendo partido
Participio: partido	

Formas personales

MODO INDICATIVO

	Presente	Pretérito Perfecto Compuesto
yo	parto	he partido
tú/vos/ud.	partes/-ís/-e	has/has/ha partido
él	parte	ha partido
nos.	partimos	hemos partido
vos./uds.	partís/-en	habéis/han partido
ellos	parten	han partido

	Pretérito Imperfecto	Pretérito Pluscuamperfecto
yo	partía	había partido
tú/vos/ud.	partías/-ías/-ía	habías/habías/había partido
él	partía	había partido
nos.	partíamos	habíamos partido
vos./uds.	partíais/-ían	habíais/habían partido
ellos	partían	habían partido

	Pretérito Perfecto Simple	Pretérito Anterior
yo	partí	hube partido
tú/vos/ud.	partiste/-iste/-ió	hubiste/hubiste/hubo partido
él	partió	hubo partido
nos.	partimos	hubimos partido
vos./uds.	partisteis/-ieron	hubisteis/hubieron partido
ellos	partieron	hubieron partido

	Futuro
yo	partiré
tú/vos/ud.	partirás/irás/irá
él	partirá
nos.	partiremos
vos./uds.	partiréis/-irán
ellos	partirán

	Futuro Perfecto
	habré partido
	habrás/habrás/habrá partido
	habrá partido
	habremos partido
	habréis/habrán partido
	habrán partido

	Condicional
yo	partiría
tú/vos/ud.	partirías/-irías/-iría
él	partiría
nos	partiríamos
vos./uds.	partiríais/-irían
ellos	partirían

	Condicional Perfecto
	habría partido
	habrías/habrías/habría partido
	habría partido
	habríamos partido
	habríais/habrían partido
	habrían partido

MODO SUBJUNTIVO

	Presente
yo	parta
tú/vos/ud.	partas/-as/-a
él	parta
nos.	partamos
vos./uds.	partáis/-an
ellos	partan

	Pretérito Perfecto
	haya partido
	hayas/hayas/haya partido
	haya partido
	hayamos partido
	hayáis/hayan partido
	hayan partido

	Pretérito Imperfecto
yo	partiera o partiese
tú/vos/ud.	partieras/-ieras/-iera o partieses/-ieses/-iese
él	partiera o partiese
nos.	partiéramos o partiésemos
vos./uds.	partierais/-ieran o partieseis/-iesen
ellos	partieran o partiesen

	Pretérito Pluscuamperfecto
	hubiera o hubiese partido
	hubieras/hubieras/hubiera o hubieses/hubieses/hubiese partido
	hubiera o hubiese partido
	hubiéramos o hubiésemos partido
	hubierais/hubieran o hubieseis/hubiesen partido
	hubieran o hubiesen partido

	Futuro
yo	partiere
tú/vos/ud.	partieres/-ieres-iere
él	partiere
nos.	partiéremos
vos./uds.	partiereis/-ieren
ellos	partieren

	Futuro perfecto
	hubiere partido
	hubieres/hubieres/hubiere partido
	hubiere partido
	hubiéremos partido
	hubiereis/hubieren partido
	hubieren partido

MODO IMPERATIVO

parte/-í/a	tú/vos/usted
partid/-an	vosotros/ustedes

MODOS Y TIEMPOS VERBALES

Con relación al verbo español, existen diversas maneras de entender sus valores o categorías denominadas tiempo, modo y aspecto. Según el sistema metalingüístico que se utilice como referencia, se podrían interpretar desde distintos puntos de vista (epistemológicos).

Morfología.

La complejidad que presenta el verbo se pone de manifiesto en su variación morfológica. Un lexema verbal hace uso de una pluralidad de morfemas para completar su sentido. Por ejemplo, para configurar el significado de la raíz o lexema *viv* en un contexto dado, es necesario asociarlo con las desinencias o morfemas que indiquen: *persona, número, tiempo, aspecto y modo*.

Vivo en la casa de mis padres. (El morfema "o" indica primera persona, número singular, tiempo presente, modo indicativo).

Los deportistas *vivieron* una experiencia inolvidable. (El morfema *ron* más el diptongo de enlace *ie* indica tercera persona, número plural, tiempo pretérito indefinido o pretérito perfecto simple, aspecto perfectivo, modo indicativo.)

La aparente complejidad morfológica, a diferencia de otras lenguas que construyen su significado en estrecha relación de dependencia con el contexto, hace que el español posea una variedad de instrumentos formales que debiera tener como resultado una mayor riqueza expresiva, del mismo modo que una expresión ajustada, en alto grado, a las intenciones del hablante.

Modos.

Si bien el reconocimiento y uso de las categorías *persona y número* no presenta mayores dificultades, no ocurre lo mismo cuando se trata de definir el significado de los modos y tiempos verbales, a la vez que hacer un uso correcto de los mismos. Los modos morfológicamente son tres: *indicativo, subjuntivo e imperativo*, aunque el *condicional*, en ocasiones, cumple también la función de modo. El modo se relaciona con la actitud del hablante.

>Modo indicativo

En el modo indicativo, el hablante expresa la acción como algo real y objetivo, en cualquier tiempo, presente, pasado o futuro.

-*Converso mientras preparo el desayuno.*

-Los corredores *temieron* por sus vidas.

-Mañana *cantaremos* en el teatro.

A pesar de que en algunas acciones la realidad de las mismas es incuestionable, como es el caso del presente, momento en que los hechos se convierten en realidad, o el pretérito, donde los hechos ya se hicieron realidad y resultan por lo tanto comprobables, el uso del futuro, debido a que la acción no se materializó, genera dudas sobre su condición de real. El modo indicativo, justamente, expresa los hechos futuros como una realidad inminente.

>Modo subjuntivo

El hablante enuncia la acción con una fuerte carga subjetiva, percibiéndola como probable o irreal y subordinada a otro hecho expresado en cualquiera

de los modos restantes, salvo en los casos de modalidad potencial y desiderativa.

- Espero que *compres* lo necesario.
- Le dijeron que *abandonara* el lugar.
- ¡Ojalá *saliera* el sol mañana!

>Modo imperativo

Expresa la acción en forma de mandato o ruego.

- Sal* inmediatamente de aquí.
- Traigan* sus objetos personales.

>Uso modal del condicional simple

Con esta forma verbal se expresa modalidad potencial; no denota la acción como real sino como posible.

- Llegaría* en esta semana.
- Sería* un excelente deportista, pero se lesionó.

Tiempos

El tiempo verbal pone de manifiesto la época o momento en que sucede lo que el verbo expresa. Este tiempo se puede considerar de dos maneras diferentes: tiempo con referencia al hablante y tiempo con referencia a la acción verbal. En el primer caso, el tiempo se mide sobre el eje pasado, presente, futuro. Si se toma como referencia el momento en que se encuentra el hablante, se está dentro del tiempo *presente*. Ejemplo: "*Observo* a mi hijo mientras *juega* en la plaza." En general, se puede concebir el presente como algo instantáneo que no admite subdivisión, aunque en oportunidades se lo utilice para denotar acciones inmediatas que aún no ocurren: "Enseguida te *alcanzo* el café." El *pasado* o *pretérito* se usa cuando se hace referencia a hechos anteriores al momento en que está situado el hablante: "Hace pocos días, *encontraron* el esqueleto de un tiranosaurus rex." Cuando se hace referencia a hechos que no han ocurrido se utiliza el *futuro*: "El próximo mes *viajaremos* al norte del país."

La segunda forma posible de medir el tiempo es teniendo como referencia otra acción verbal. Tanto el pasado como el futuro son segmentos subdividibles en el eje temporal. Se pueden distinguir tres nociones que determinan los distintos momentos o subdivisiones: *simultaneidad*, *anterioridad* y *posterioridad*. Ejemplos: "Mientras *estudiaba*, *tomaba* mate." (simultaneidad) "Después de salir recordó que se *había olvidado* el dinero." (anterioridad) "Siguió su camino, aunque sabía que *tendría* que volver por él." (posterioridad). Finalmente, por su forma y significación se pueden separar los tiempos verbales en simples y compuestos. Las formas simples se componen de una sola palabra: *tenía*, *comió*, *juega*. Los verbos compuestos se forman con el tiempo correspondiente simple del verbo auxiliar haber, más el participio del verbo que se conjuga: *ha salido*, *había comprado*, *habría llegado*, *haya huido*.

>MODO INDICATIVO

-Presente

Como se ha señalado, el tiempo presente tiene como finalidad primaria situar la acción en el momento en que se encuentra el hablante. Se habla en este caso de Presente actual y un ejemplo que lo represente es el siguiente:

Martina *duerme* tranquila, donde el valor del presente es equivalente al del presente perifrástico: *María está durmiendo*. Pero además se pueden distinguir otros usos del presente.

-Presente habitual: Expone acciones o hechos reiterados, usuales.

Ejemplo: -Todas las mañanas *desayuno* a las 7:30.

-Presente gnómico: Expresa sentencias o verdades universales de valor intemporal (definiciones o leyes científicas, jurídicas, refranes, etc.).

Ejemplos: -El calor *dilata* los cuerpos.

-No por mucho madrugar se *amanece* más temprano.

-Presente histórico: Presenta como actual una acción ocurrida en el pasado. De este modo aproxima la experiencia al receptor. Como recurso retórico es de uso frecuente en los discursos histórico, literario y también en el registro coloquial.

Ejemplos: -Siete días después de la Revolución de Mayo, Mariano Moreno *funda* el primer periódico oficial, la *Gazeta de Buenos Aires*.

-Días atrás, ni bien *saco* el auto de la agencia, *choco* con tra un poste de luz.

-Presente por futuro: El presente significa futuro cuando se hace referencia a un hecho venidero que se realizará con seguridad.

Ejemplo: -No te preocupes. Mañana, a mediodía, *estoy* en tu casa.

-Presente con valor imperativo: Frecuentemente se utiliza el presente con una intención imperativa, acompañado de una entonación exclamativa.

Ejemplo: -¡Ordenás el cuarto ahora mismo!

Pretéritos del modo indicativo.

Pretérito Imperfecto.

Denota hechos o acciones que ocurrieron en un tiempo anterior al presente en que se encuentra el hablante. Cuando se emplea esta forma verbal, el interés está puesto en el desarrollo de la acción y no en su finalización, de modo que su *aspecto* se define como *durativo*.

-Acciones reiteradas: Se refiere a acciones que se repiten durante un lapso de tiempo en el pasado, en algunas ocasiones reforzado por un elemento contextual como *siempre, a veces, durante*, etc.

Ejemplo: -Durante nuestra infancia, siempre *pasábamos* las vacaciones de invierno en Salta.

-Uso cortés: Con verbos como poder o querer, el pretérito imperfecto se utiliza para moderar la expresión.

Ejemplo: *Quería* preguntarle si estaba terminado el trabajo.

-Lenguaje figurativo: Los niños usan esta forma verbal en sus juegos para crear una situación imaginaria.

Ejemplo: ¿Dale que vos *eras* un policía y yo un ladrón?

-Lenguaje literario: Al momento de finalizar un relato es habitual

encontrar el uso del pretérito imperfecto en lugar del indefinido.
Ejemplo: Finalmente, el príncipe y la princesa se *casaban* (casaron).

-Uso descriptivo: EL pretérito imperfecto es frecuentemente utilizado en las narraciones literarias y en los textos informativos por su valor descriptivo.

Ejemplo: El joven *era* alto, *tenía* hombros anchos y sus largos brazos *caían* a los costados de su cuerpo.

Pretérito indefinido o pretérito perfecto simple.

Expresa hechos o acciones que ocurrieron en un tiempo anterior al presente en que se encuentra el hablante. A diferencia del pretérito imperfecto, significa acciones concluidas y no en desarrollo, por lo tanto se considera que su *aspecto es puntual*.

Ejemplo: Martín no *renovó* su documento.

-Uso narrativo: El pretérito indefinido es la forma apropiada para la práctica del discurso narrativo.

Ejemplo: *Caminó* por una calle lateral durante varios minutos. Una vez en la avenida principal, se *dirigió* a la estación de subte más próxima, *tomó* una formación hacia los suburbios. Nada más se *supo* de él.

-Oposición de acciones durativas y puntuales: En este caso se combina el uso del pretérito imperfecto con el pretérito indefinido o perfecto simple. Una acción en el pasado que transcurre durante un período de tiempo es cortada por una acción puntual.

Ejemplo: Marina *desayunaba* cuando *golpearon* la puerta.

Pretérito perfecto compuesto.

El uso del pretérito perfecto en Argentina es menos extendido que en España y en otros países hispanohablantes. Esta forma verbal se utiliza cuando se quiere dar cuenta de un hecho terminado inmediatamente antes del presente en que se sitúa el hablante. Por ejemplo: "*Ha terminado el partido*". "Los jugadores intercambian las camisetas." Las consecuencias de la acción del pretérito perfecto en ocasiones perduran en el presente del hablante. Por ejemplo: "El accidente de la ruta nos *ha conmovido*." "La última helada nos *ha destruido* la cosecha".

Pretérito pluscuamperfecto.

Como ya se ha señalado, este pretérito no utiliza como referencia el presente del hablante sino que indica una acción anterior a otra acción pasada. Ejemplo: "*Habíamos terminado* de preparar la cena cuando llegaron los invitados."

Pretérito anterior.

Al igual que el pluscuamperfecto, también indica anterioridad de una acción pasada, pero con la condición de que sea inmediatamente anterior. En general, esta forma verbal se utiliza acompañada de elementos contextuales como *no bien*, *después que*, *tan pronto como*, *en cuanto*, etc. Ejemplo. "Ni bien *hubo terminado* el trabajo, lo entregó." En la actualidad su uso es poco frecuente.

-Futuros y condicionales del modo indicativo

Futuro imperfecto

Expresa acciones futuras.

Ejemplos: -Mañana *saldremos* para el sur.

-Te *llevaré* el encargo, después de almorzar.

-Probabilidad: En este caso no indica tiempo sino probabilidad.

Ejemplo: -En este momento, se *estará* preparando para salir.

-Uso Imperativo: En ocasiones combina el significado temporal con un matiz imperativo.

Ejemplo: -No *dejarás* de estudiar.

Futuro perfecto

Expresa una acción futura que concluirá antes de otra acción también futura.

Ejemplo: -Cuando su padre llegue al departamento, Julián ya se *habrá levantado*.

-Probabilidad: Al igual que el futuro imperfecto, también puede significar probabilidad.

Ejemplo: -Lo *habrá roto* Marianito.

Condicional simple

Esta forma verbal indica:

-Posterioridad, para los pretéritos

Ejemplo: José salió temprano por la mañana. Había dormido poco durante la noche, por lo tanto, después de almorzar, *haría* una siesta reparadora.

-Probabilidad

Ejemplo: *Serían* más de cinco personas, por eso el taxista no les permitió subir.

Condicional compuesto

Esta forma verbal también significa posterioridad. Se utiliza con pretéritos pluscuamperfectos del subjuntivo o con infinitivos compuestos.

Ejemplos: -Si te hubieras preocupado antes, no te *habría ido* mal.

-Después de *haberlo comprado* te *habrías dado* cuenta.

>MODO SUBJUNTIVO

El tiempo en el modo subjuntivo se comporta de manera relativa. En ocasiones su significado es preciso y en ocasiones la forma verbal y el tiempo no se corresponden. En el último de los casos, el contexto o la situación en que se registra el verbo pasan a ser una referencia temporal más fuerte que su forma.

-Presente

En el caso del presente se pueden encontrar con ambos usos: "Quizás, Mariano *resuelva* el problema ahora mismo." El verbo está en presente e indica una acción en presente. Pero la forma verbal puede estar en presente a la vez que significar futuro: "Tal vez mañana *termine* el trabajo."

-Pretérito

El pretérito imperfecto puede indicar las tres nociones temporales: presente, pasado y futuro. "Quizás el de ayer, *fuera* sólo un susto." En este caso el uso se corresponde con la forma en pasado. En el ejemplo siguiente el verbo en

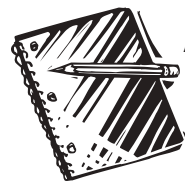
pasado indica presente: "Ojalá en este momento, ellos se *acordaran* de mí". También el pretérito imperfecto del subjuntivo puede significar futuro: "Ojalá nos *encontráramos* mañana en el trabajo."

-Subordinación

El subjuntivo se utiliza con frecuencia dentro de una oración subordinada. En esta modalidad de uso, su forma verbal indica *anterioridad, simultaneidad o posterioridad*. Ejemplos: "Preferiría que en este momento *hicieras* las tareas." En esta expresión las acciones se presentan como simultáneas. Un caso de posterioridad es el siguiente: "Me sugirieron que *hiciera* la compra." La compra, por supuesto, se realizaría después de la sugerencia. "Que *haya perdido* el colectivo no justifica su llegada tarde." La acción de haber perdido el colectivo es anterior al momento de la justificación.

-Uso condicional

El pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo en los enunciados condicionales y concesivos puede significar irrealidad: "Si te *hubieras ocupado, hubieras / habrías solucionado* el problema." El uso del pretérito imperfecto puede expresar posibilidad: "Si *jugaras* bien este partido, quedarías en el equipo."



ACTIVIDAD.

1- Escribir un ejemplo de *presente habitual* que contenga una serie de diez acciones que habitualmente hacemos durante el período de vacaciones.

2- Hacer uso del *presente gnómico* escribiendo cinco refranes y cinco enunciados que revistan el carácter de definición o ley física, matemática, ciencias naturales, etc.

3- Escribir un ejemplo de *presente histórico* aludiendo a un hecho destacado de la historia argentina.

4- *Uso descriptivo del pretérito imperfecto*. Describir una persona imaginaria (sus rasgos no deben ser todos necesariamente humanos) dando información sobre su aspecto físico, sobre su vestimenta, sobre su carácter y calidad moral. Por supuesto, la mayoría de los verbos deben estar en *pretérito imperfecto*.

5- Se dijo con anterioridad que el pretérito indefinido o pretérito perfecto simple es la forma apropiada para desarrollar una narración. Escribir una secuencia de acciones que le den continuidad narrativa a la siguiente expresión: "El hombre se levantó en medio de la noche, decidido a ..."

6- Subrayar en el siguiente texto los verbos conjugados. Señalar los tiempos en que se encuentran y especificar si denotan acciones *durativas, puntuales, anterioridad o posterioridad*.

Gauna acababa de cumplir veintiún años. Tenía el pelo oscuro y crespo, los ojos verdosos; era delgado, estrecho de hombros. Hacía dos o tres meses que había llegado al barrio. Su familia era de Tapalqué: pueblo del que recordaba unas calles de arena y la luz de las mañanas. Muy chico había quedado huérfano y unos parientes lo llevaron a Villa Urquiza. Ahí conoció a Larsen: un muchacho de su misma edad, un poco más alto, de pelo rojo. Años después, Larsen se mudó a Saavedra. Gauna siempre había deseado vivir por su cuenta y no deber favores a nadie. Cuando Larsen le consiguió trabajo en el taller de Lambruschini, Gauna

también se fue a Saavedra y alquiló, a medias con su amigo, una pieza a dos cuadras del parque. Con el tiempo, Larsen le presentaría a los muchachos y al doctor Valerga. El encuentro con este último lo impresionaría vivamente...

Fragmento extraído de El sueño de los héroes de Adolfo Bioy Casares.

7- Seleccionar las formas verbales según se crea conveniente y completar el texto. Luego indicar su significado: *duración, puntualidad, anterioridad o posterioridad.*

bajó, habían hecho, habían endurecido, pensó, sentiría, manejaba, estaba, encontraría, veía, detuvo, caminaba

El desierto ...estaba.....inmóvil. A esa hora del día, se sólo un auto en la ruta. El calor y la distancia interminable del viaje un sufrimiento insoportable. El conductor con cautela, sin pausa. su marcha recién al anochecer. del auto con agilidad aunque la cantidad de horas viajadas le los músculos. Mientras, en lo bien que se, al día siguiente, disfrutando de la comodidad de su casa. Después del desierto se seguramente con un clima más benigno.

8- A partir del enunciado "*Era diciembre y allí estaba, otra vez en la estación...*", escribir un texto breve en pasado que contenga anterioridad y posterioridad. Luego pasarlo al presente.

9- Subrayar los dos tipos de anterioridad que presenta el siguiente texto. Explicar la diferencia entre uno y otro.

Un Premio Nóbel

Una humilde negra dijo "no" en un autobús y eso condujo nueve años después a la concesión de un Premio Nóbel. La mujer se llamaba Rosa Parks y era una modesta costurera en una tienda de Montgomery, en Alabama.

Fue el primero de diciembre de 1955. Rosa Parks había finalizado su día de labor, abordó un autobús metropolitano y consiguió un asiento. Ni bien se hubo sentado, un hombre blanco que había subido después que ella, se lo pidió. Rosa Parks dijo: "No". El hombre adujo que las disposiciones de Montgomery daban prioridad a los blancos sobre los negros en el transporte y los obligaban a ceder sus asientos y quedarse de pie al fondo del autobús. Pero ella se negó. El hombre pidió apoyo al conductor y luego a la policía, que ya había llegado. Arrestaron a Rosa Parks. Cuatro días después el juicio agitó a toda la población negra de Alabama. El juez consideró culpable a Rosa Parks, las disposiciones oficiales eran muy claras al respecto. Una vez que hubo finalizado el juicio, se apeló el veredicto y simultáneamente la población negra inició un "boicot" a los autobuses de Montgomery. Esa huelga de clientes duró 381 días y consiguió quebrar a la compañía. El director de la huelga fue Martín Luther King, un culto pastor negro que hasta ese momento había tenido escasa participación pública. El incidente de los autobuses fue el primer paso para una campaña contra la segregación racial, lo cual le reportó un Premio Nóbel de la Paz (1964). Poco después de que hubo logrado el reconocimiento de las altas esferas gubernamentales, fue víctima de un atentado que le costó la vida (1969).

10- Subrayar en el siguiente párrafo, los verbos conjugados en el modo subjuntivo e indicar en qué tiempo se encuentran.

Con un tono suave le pedí que me alcanzara la canasta con las frutas. Si no lo hubiera hecho de ese modo, probablemente su reacción habría sido otra. Desde pequeño siempre se mostró muy sensible al trato. No soportaba que le exigieran nada. Tenía una respuesta pronta cuando alguien que no lo conocía bien, apurado muchas veces por las circunstancias del trabajo, le reclamaba que lo ayudase. Su respuesta era: "Si estás apurado no cuentes conmigo". A pesar de sus desplantes estuvo durante un largo tiempo trabajando de ayudante en la quinta.

11- Subrayar los verbos conjugados en modo subjuntivo y explicar qué uso se les da en la siguiente publicidad.



12- Seleccionar seis infinitivos de la siguiente lista, conjugarlos en el modo subjuntivo, y diseñar una publicidad gráfica para un programa musical de radio.

*escuchar - olvidar - comprender - soñar - pensar - sentir- compartir- entretener
imaginar - renovar - construir - compensar - lograr*

LAS PERÍFRASIS Y LAS LOCUCIONES VERBALES

Las **perífrasis verbales** son construcciones sintácticas formadas por dos o más verbos, de los que al menos uno es auxiliar y otro, principal, que aparece en su forma no personal: infinitivo, gerundio o participio.

- Ejemplos: - *Debo estudiar* para el examen.
- *Estamos estudiando* para el examen.
- *Tengo estudiado* el tema más importante.

En los ejemplos, las perífrasis verbales conforman el núcleo oracional del predicado. En el caso de la voz pasiva, el núcleo del predicado también incluye el verbo ser.

Por ejemplo: -El tema más importante *tiene que ser estudiado* por los alumnos.

La unión del verbo auxiliar con el principal puede ser directa (*suele estudiar*), mediante preposiciones (*empieza a estudiar*, *termina de estudiar*) o mediante la conjunción "que" (*hay que estudiar*).

-Clases de perífrasis verbales

Por su forma:

- Perífrasis de infinitivo
- Perífrasis de gerundio
- Perífrasis de participio

Por su significado:

1 Perífrasis referidas a la acción verbal

- >Significado perfectivo: se refiere a la terminación o a la interrupción de la acción:

Ejemplos: Pedro *dejó de estudiar*, Pedro *terminó de estudiar*, Pedro *tiene estudiado* el tema, Pedro *llegó a recibirse*.

>Significado incoativo o ingresivo: se refieren al principio de la acción o a la inminencia de este principio:

Ejemplos: Pedro *va a estudiar*, Pedro *se puso a estudiar*, Pedro *se echó a llorar*, Pedro *está por estudiar*.

>Significado frecuentativo y de repetición.

Ejemplos: Pedro *suele estudiar*, Pedro *volvió a estudiar*.

>Significado durativo y progresivo: muestra la acción en su trascurso.

Ejemplos: Pedro *está estudiando*, Pedro *anda diciendo que...*, Pedro *sigue estudiando*, Pedro *lleva estudiando* varios días.

2 Perífrasis referidas a la modalidad o actitud del hablante.

>Perífrasis con valor de obligación o necesidad.

Ejemplos: Pedro *tiene que estudiar*, Pedro *debe estudiar*, *Hay que estudiar*.

>Perífrasis con significado de posibilidad.

Ejemplos: *Puede llover* mañana, *Deben de ser* las ocho.

Las **locuciones verbales** son conjuntos de palabras -de las que al menos una es un verbo- que conforman el núcleo del predicado. Ejemplos: Pedro *echó a perder* la comida, Pedro *echa de menos* a sus padres, Pedro *hizo añicos* el jarrón, Pedro *dio a conocer* sus ideas.

Las locuciones verbales (con ítems léxicos fijos) denotan una sola idea que puede proyectarse en un verbo único. Por ejemplo: echar a perder (estropear); dejar a un lado (marginar); hacer caso (obedecer); tener en cuenta (considerar, atender).



ACTIVIDAD.

1. Distinguir las perífrasis verbales en los siguientes ejemplos:

- *Pedro ha representado la obra.*
- *Pedro lleva representando la obra diez años.*
- *Pedro lleva apagada la radio.*
- *Pedro tiene estudiado el papel del Rey Lear.*
- *Pedro había estudiado el papel del Rey Lear.*
- *Pedro tuvo que representar el papel del Rey Lear.*
- *Pedro se metió a representar el papel del Rey Lear.*

2. Completar con las perífrasis verbales que correspondan:

- Pedro comprar acciones como un loco y acabó en la ruina.
- Después de su última pelea, ella no lehablar a su novio.
- (Vos) decidirte de una vez, la ocasión es única.
- Ellos a enjuiciar nuestra actuación y se equivocaron completamente.
- El médico le dijo que cuidarse porque su colesterol estaba muy alto.
- En cuanto llegó a su casa, ellaa preparar la cena para que todo estuviera listo para las 9.00.
- ¿ venir a la fiesta ? Te esperamos.
- Poco a poco, entrando los invitados al salón.
- Después del paro, los alumnos tener clase el lunes próximo.
-estar enfermo, porque llevaba una semana sin aparecer por la oficina.
- No leer el diario, ya salir.

3- Completar usando con perífrasis. Determinar su significado:

- Ahora mismo (yo)(ir).....
- A las nueve de la noche(ellos)(ponerse).....
- Mientras hago la cena (vos)(ir).....

- Yo (tener).....

- Las medicinas (deben).....

4- Sustituir las expresiones remarcadas por una perífrasis verbal equivalente:

-Los actores **ensayaron de nuevo** la escena, porque les había salido mal.

-No **leeré nunca más** a ese autor.

-Ayer los albañiles **empezaron a trabajar** a las ocho de la mañana.

-Cuando le dijo el médico que ya estaba curado, **empezó a fumar otra vez**.

-**Se ha puesto a reparar** la licuadora y ha terminado por estropearla.

-Para conocer bien un país, **es necesario vivir** en él por un tiempo.

5. Proponer locuciones verbales con los siguientes verbos: dar, tener, poner, hacer.

6. Elaborar un texto utilizando perífrasis y locuciones verbales.

LA PREPOSICIÓN

Desde el punto de vista **semántico**, la preposición expresa relaciones entre las palabras con distintos significados.

Nivel morfológico y sintáctico.

Las preposiciones constituyen una clase cerrada de palabras. Las preposiciones españolas son: *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre* y *tras*.

Las preposiciones *cabe* (equivalente a *junto a*) y la preposición *so* (equivalente a *bajo*) se consideran arcaísmos. La preposición *so* integra algunas locuciones: "so pena de" "so pretexto de". Ejemplos: "*Cabe* la reja, florecían jazmines y claveles"; "Se juzga al delincuente *so* pena de muerte"

Las palabras *durante* y *mediante*, son consideradas en algunas gramáticas también como preposiciones, aunque procedan de participios presentes latinos y tengan, por lo tanto, un carácter verbal. El paradigma preposicional puede aumentarse con las palabras *pro* y *vía*. La primera proviene del latín, es un cultismo de uso muy restringido. Ejemplos: "Asociación *pro* derechos humanos". La segunda pertenece al lenguaje jurídico, administrativo, institucional o político: "Esto se consigue *vía* el sindicato".

Características generales: son palabras inacentuadas (excepto *según* y *vía*), invariables (no presentan desinencias), no tienen autonomía sintáctica. Siempre encabezan una frase preposicional que selecciona como complemento una frase nominal. Cumple la función de nexos subordinante: une elementos de la oración a través de relaciones de subordinación o régimen; es decir que la palabra o la construcción unidas al núcleo dependen de él. Dicho de otro modo, es un nexo subordinante, es decir, marca la dependencia de una palabra respecto de otra

NIVEL SEMÁNTICO

Hay preposiciones con significado propio; otras, con significado dependiente del contexto y algunas sin significado.

Las preposiciones con significado propio o inherente pueden ser, por ejemplo:

-*Sin*: significa carencia, falta, etc.

-*Bajo*: designa una relación de inferioridad, de sumisión, etc.

Otras preposiciones cambian su significado por el contexto en que aparecen:

-*Con*: puede indicar compañía (Vino *con* su hermana), instrumento (Lo corté *con* el cuchillo) o modo (Me miró *con* malos ojos).

Algunas preposiciones, en ciertos casos, constituyen solamente índices funcionales, sin significado léxico alguno. Por ejemplo, la preposición *a* de los OD animados, señala la función de esta frase nominal, pero no integra una frase preposicional con ella. Otro caso puede ser el de la preposición *de* en ejemplos como "el barrio *de* Tolosa".

Algunas preposiciones y sus significados/ usos más comunes.

A: Lugar (dirección): Fui **a** Buenos Aires.

Tiempo: Me levanto **a** las 6.30 todos los días.

Objeto directo de persona: Llamé **a** Juan por teléfono.

Modo: Andar **a** pie, estar **a** oscuras.

EN: Lugar: Vive **en** La Plata.

Tiempo: Estamos **en** Octubre, **en** 2005.

Hizo el trabajo **en** dos horas (Tardó dos horas en hacer el trabajo).

Medio de transporte: Viajó **en** avión.

DE: Origen: Soy **de** Argentina.

Lugar: Vengo **de** la playa.

Materia: Me gustan las camisas **de** seda.

Hora: Son las tres **de** la tarde.

Pertenencia : El auto es **de** Juan

DESDE/HASTA:

Tiempo (origen/meta): Trabaja **desde** las 8 **hasta** las 16.00.

Lugar (origen/meta): Me llamó **desde** la oficina.

Te acompaño **hasta** la puerta.

POR: Medio: **Por** teléfono / **Por** correo.

Tiempo: Ayer **por** la tarde fuimos a caminar. (duración)

Lugar: Me gusta pasear **por** el parque.

Causa: Suspendieron el partido **por** la lluvia.

Complemento Agente (voz pasiva): El ladrón fue detenido **por** la policía.

PARA: Beneficiario: Este libro es **para** vos.

Finalidad: Vinimos a la Argentina **para** aprender español.

Tiempo estimado: **Para** fines de octubre, terminaremos el programa.

Contracción.

La contracción es la unión de una preposición más un artículo.

a + el = al

de + el = del

Ejemplos: Bajan *del* cielo copos de algodón.

Los ojos *del* niño están llenos de luz.

Escuchaba *al* profesor con mucha atención.

Llegó *al* colegio sin su cartuchera.

Ejemplos de preposiciones en función sintáctica de subordinación:

Hombre de gris

sustantivo

n t

Boca sin dientes

sustantivo

n t

Lindo por dentro

adjetivo

n t

Lejos de casa

adverbio

n t

Venía desde el mar

verbo

n t

La seguridad de (que lo sabía)

proposición

n t

Entregó una carta a él

pronombre

n t

El régimen.

En la oración, algunas palabras exigen estar acompañadas por otras, que complementan su construcción y su significado preciso. Esta exigencia o

dependencia se denomina régimen.

Régimen de algunos adjetivos.

Algunos adjetivos están modificados por una construcción encabezada por una preposición.

Ejemplos: aficionado <i>a</i>	lejano <i>de</i>	erudito <i>en</i>
contiguo <i>a</i>	sumiso <i>a</i>	indiferente <i>a</i>
distinto <i>de</i>	cercano <i>a</i>	seguro <i>de</i>
igual <i>a /en</i>	diferente <i>de</i>	temeroso <i>de</i>

Régimen de algunos adverbios.

Algunas construcciones con adverbios:

Formas sin preposición	Formas con la preposición de
Se ubicaron <i>adelante</i> .	Se ubicaron <i>delante</i> de la puerta.
Permaneciste <i>adentro</i> .	Permaneciste <i>dentro</i> del aula.
Esperábamos <i>afuera</i> .	Esperábamos <i>fuera</i> del local.
Lo coloqué <i>abajo</i> .	Lo coloqué <i>debajo</i> del escritorio.
Alguien viene <i>atrás</i> .	Alguien viene <i>detrás</i> de nosotros.

Régimen de los verbos.

Algunos verbos tienen régimen preposicional, es decir, exigen determinadas preposiciones. Ejemplos:

Contar <i>con</i> que.	Contaba con que vendrías.
Esperar <i>en</i> casa (no *Esperar <i>a</i> casa).	Te esperamos en casa a las diez.
Ir <i>a</i> casa <i>de / a</i> lo <i>de / a</i> ver <i>a</i> (no *ir <i>de</i>).	Voy a casa de mi tía.
Llegar <i>a</i> casa (no *Llegar <i>en</i> casa).	Cuando llegue a casa, voy a cenar.
Quedar <i>en</i> que (no *quedar <i>que</i>).	Quedamos en que íbamos juntos.
Sentarse <i>a</i> la mesa (no * <i>en la mesa</i>).	Se sentó a la mesa para almorzar.
Venir <i>de</i> casa <i>de / de</i> lo <i>de</i> (no *venir <i>de</i>).	Vengo de lo de mi abuela.

Frasas o modos prepositivos.

Son expresiones integradas por dos o más palabras que sin ser necesariamente preposiciones, se desempeñan como tales. Las más comunes son:

junto a	acerca de	en lugar de
por entre	a causa de	frente a

Ejemplos: El perro junto a su cucha ladra a los extraños.

ns t

Se asustó a causa de los gritos.

n t

Corrección de algunas construcciones.

1. Es incorrecto usar la preposición *de* con verbos transitivos de habla, pensamiento o temor.

Ejemplos: <i>Dice que</i> vendrá.	No: * <i>Dice de que</i> vendrá.
<i>Confiesa que</i> es lo justo.	No: * <i>Confiesa de que</i> es lo justo.

Nota: Ver "Queísmo y Dequeísmo".

2. No deben construirse con posesivos los adverbios de lugar, sino con complemento.

Ejemplos: Delante <i>de mí</i> .	Y no: *Delante <i>mío</i> .
----------------------------------	-----------------------------

Detrás de ti.

Y no: *Detrás de ti.

Cerca de nosotros.

Y no: *Cerca nuestro.

El posesivo, que es un adjetivo, no sirve para modificar al adverbio.

3. Ejemplos comunes de mal uso de preposición:

Iremos, de acuerdo con lo conversado.

Y no: *Iremos, de acuerdo a lo conversado.

Desde este punto de vista.

Y no: *Bajo este punto de vista.

Sobre la base de.

Y no: *Bajo esta base. *En base a.

Con respecto a / Respecto de.

Y no: *Con respecto de.

De acuerdo con.

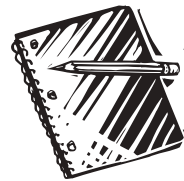
Y no: *De acuerdo a.

Con relación a / En relación con.

Y no: *En relación con.

Por la mañana.

Y no: *En la mañana / *A la mañana.



ACTIVIDAD.

1- Escribir un ejemplo con cada uso de las preposiciones e indicar su significado.

2- Fijar las formas correctas del uso de preposiciones, empleándolas en diferentes oraciones.

3- Completar con preposiciones:

-los niños les encanta jugar fútbol.

- Todavía quedan varios pisos alquilar.

- Nuestro equipo, sólo nueve jugadores, consiguió un empate.

- Han convocado una nueva reunión la semana que viene.

- Prefiero los conciertos violínlos piano.

- Estaba cantando..... media voz, pero la oíamos muy bien.

- Los periodistas entrevistan gente famosa.

- Sentáte..... la mesa y empezá comer.

- Al salir la estación, viosus amigos que lo esperaban.

- La próxima semana saldremos..... vacaciones.

- De una vez por todas, la película quedó lista.....su estreno.

- Si no está, lo esperaremos..... el anochecer.

- No es probable que lo encontremos.....la calle.

- Pensamos ir excursión las Sierras.

- ¿Cómo van ?.....auto,caballo,.....bicicleta o pie?
- Yo no trabajo nuncalas mañanas, puedo venir a buscarte.
- Vivirás paz, si dejás de preocuparte.....todas esas tonterías.
-el martes pasado no he vistomis padres.....buen humor.
- Los invitados llegaronlas tres.
- Vamoscasa, ver si ha llegado mi hermano.
- Me gusta tanto la Argentina que me quedaré aquí.....diciembre.
-suerte el domingo no llovió y pudimos salir.
- Poco.....poco se iba vaciando el teatro.
- El forastero estabapasoaquella ciudad.
- Cobramos a fin de mes, pero esta vez el cobro se atrasó quince días.
- Fuimos Grecia barco, pero regresamos tierra.
- Nos encontramos la hora ... costumbre, la calle 47.
- Ayer salí casa muy temprano, no llegar tarde las clases.
- Pensamos salir mañana primera hora, si es posible, con la salida el sol.
- Lo tengo muy buen concepto su inteligencia, pero es hombre poca voluntad y no me fío mucho él.
- El teatro estaba lleno los topes, tuvimos que permanecer pie toda la función.
- No mucho madrugar se amanece más temprano, pero queda más tiempo el trabajo.
- El corredor que iba la cabeza el grupo contaba con la confianza que la gente había depositado él desde el principio la carrera.
- Este niño siempre se mete el medio y habla los codos.
- La comida va ... estar lista diez minutos y se podrá llevar la mesa.
- Te lo digo serio. Hay que cortar la relación lo sano y despedirse ellos correo.
- Trabajo secretaria una empresa situada Córdoba.

4- Elegir la preposición correcta :

- Se atrevió (a/en)..... pensar (a/en).....ello, pero temblaba (de/desde)

.....los pie (a/hasta)..... la cabeza.

- Recurría (a/en).....toda suerte (de/desde).....engaños(para/por)..... conseguir sus propósitos.

- Aprendió(de/a).....escribir(en/a).....máquina(en/por)15 días.

5- En el siguiente fragmento las preposiciones fueron cambiadas; por lo tanto, el texto carece de sentido. Colocar, en los espacios punteados, las preposiciones que corresponden.

La belleza (con) Roma no estaba (por) tono (de) la majestad (para) el Imperio y se veía expuesta (sin) inundaciones e incendios, mas Augusto la hermoseó y urbanizó (en) tanto esmero, que (por) razón pudo vanagloriarse de haberse hecho cargo (a) una ciudad (contra) ladrillos y de dejar (a) su lugar una ciudad (para) mármol.

Procuró también asegurarla (entre) los peligros del futuro (sin) la medida que la mente humana podía precaver tales contingencias.

6- Completar los espacios vacíos con la preposición correcta

Las corrientes eran ocasionadas el río Orinoco al volcarse el mar, la isla estaba la desemboadura dicho río y la tierra avistaba el oeste.

..... la mañana las embarcaciones eran llevadas un sentido el viento y las corrientes, y la tarde era dirección opuesta.

LA INTERJECCIÓN

Algunas palabras u oraciones expresan exclamativamente estados de ánimo o llamados de atención. Son las interjecciones.

En posición independiente son enunciados.

Interjecciones

¡Ah! ¡Ay! ¡Oh!

¡Bah!

¡Ajá!

¡Eh! o ¿Eh?

¡Uf! ¡Ufa!

¡Ojalá!

¡Guay!

¡Zas!

Posibles significados según el contexto

Sorpresa, admiración, pena.

Desdén, menosprecio, indiferencia.

Asentimiento, incredulidad.

Duda.

Aburrimiento, fastidio.

Deseo

Intimación, amenaza.

Sorpresa por algo inesperado. Peligro.

Con frecuencia se emplean sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios con carácter de interjección. Por ejemplo:

¡Diablos! ¡Socorro! ¡Dios! ¡Bueno! ¡Caracoles! ¡Fuera! ¡Basta!



ACTIVIDAD.

Redactar una oración para cada una de cada interjección que te presentamos.

Ejemplo: ¡Zas! Se largó a llover y yo sin paraguas...

La oración.

EL ENUNCIADO, LA ORACIÓN Y LA ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN

La sintaxis y la oración. Distinción de enunciados.

La **sintaxis** es la parte de la gramática que estudia la estructura interna de las **oraciones** y la combinación u orden de las palabras que las integran.

Es importante distinguir el **enunciado** de la oración. El enunciado es una **unidad de comunicación**, o sea una unidad pragmática, tiene sentido completo dentro de la situación en la que se produce. Puede haber enunciados oracionales (constituidos por una oración) o no oracionales.

Por ejemplo:

-¡Hagan silencio! (oracional).

-¡Silencio! (no oracional).

Los enunciados se clasifican atendiendo a la actitud del hablante o el acto de habla que está llevando a cabo:

a-Declarativos: el hablante enuncia como real un hecho, afirmándolo o negándolo. Por ejemplo:

-Ha llovido hoy.

-No ha llovido hoy.

b-Interrogativos: el hablante pregunta por algo o alguien. Por ejemplo:

-¿Vas a ir al cine?

c-Imperativos: el hablante da órdenes o instrucciones a alguien. Por ejemplo:

-¡Silencio! Váyase de acá.

d-Desiderativos: el hablante expresa un deseo. Por ejemplo:

-¡Ojalá venga!

-¡Que llueva!

e-Exclamativos: el hablante expresa sentimientos o estados psicológicos con la entonación exclamativa. Por ejemplo:

-¡Felicitaciones!

-¡Qué mala suerte tiene Pedro!

La **oración** es una unidad lingüística independiente, no incluida en una forma lingüística más amplia. Es la **unidad de construcción** o **cláusula** que consta de un **sujeto** y un **predicado**, cuyo núcleo es un verbo conjugado que presenta los rasgos de concordancia (persona y número) con el sujeto y las indicaciones de tiempo (presente, pretérito, etc.) y modo (Indicativo, Subjuntivo, Imperativo).

Toda oración presenta una estructura interna de sujeto y predicado. Sin embargo, se pueden encontrar distintos casos de cláusulas u oraciones incompletas. Es el caso de las oraciones que presentan elipsis del verbo copulativo, denominado así porque su función es meramente gramatical, de soporte de los rasgos de concordancia, pero sin peso semántico.

-La película es excelente.

Puede aparecer como:

-La película, excelente.

-Excelente, la película.

Son casos de predicado no verbal (con núcleo nominal, adjetival o adverbial), pero donde la ausencia o elipsis verbal se encuentra marcada por el signo de puntuación.

En otros casos sólo es posible hablar de fragmentos oracionales que resultan estructuras comunicativas completas (enunciados), pero que son contextualmente dependientes y carecen de las propiedades flexionales de la oración (con verbo conjugado o con elipsis de verbo copulativo).

-Hallazgo del dinosaurio más antiguo en Chubut.

-Legalmente rubia.

Ambos fragmentos o enunciados, que podrían aparecer como titulares de un diario o de una película, pueden ser reformulados como oraciones:

-Hallan el dinosaurio más antiguo en Chubut.

-La película se titula "Legalmente rubia".

En otros casos, lo que no aparece explícitamente es el sujeto, como por ejemplo:

-Voy a salir con mis amigos.

-Llueve todos los días.

En el primer caso, el español produce con naturalidad la elisión del sujeto, ya que está contenido siempre en la flexión verbal. En el segundo caso, se trata de un verbo unipersonal que generalmente aparece sin sujeto léxico, pero contiene flexión de persona y número invariable (tercera persona del singular), aunque puede variar en tiempo y modo.

-Llovía todas las tardes.

-Amanece a las 6:00.

En algunas expresiones pueden aparecer con sujeto léxico también:

-Llovieron elogios sobre el actor principal.

-El día amaneció nublado.

En otros casos, no se presenta el sujeto léxico, pero siempre se puede reconocer el sujeto gramatical (desinencial), ya que los rasgos de concordancia (persona y número) del verbo conjugado lo establecen. En los ejemplos siguientes, se encuentra un sujeto genérico y un sujeto impersonal, en la tercera persona del plural y en la tercera persona del singular, respectivamente:

-Te llaman por teléfono (sujeto genérico).

-Se lee a los clásicos en el Bachillerato.

El predicado y el sujeto.

El **predicado gramatical** es la función sintáctica que cumple una frase verbal (proyección de un verbo conjugado, con rasgos de persona y número, tiempo y modo). Puede encontrarse sólo el núcleo verbal, con algunos otros complementos o con adjuntos (circunstanciales). Los complementos son aquellos seleccionados por el verbo: el Objeto Directo, el Objeto Indirecto, el Predicativo, el Complemento preposicional de régimen, el Complemento Agente (en la voz pasiva):

-Compró la última novela de Guillermo Martínez, *Crímenes imperceptibles* (OD).

-A su padre le compró la última novela de Pérez Reverte. (OI-duplicado- OD).

-La obra de Bioy Casares es *representativa de la Literatura argentina*.

(Predicativo).

-Los alumnos no se quejan *de las lecturas de verano* (compl. prep. de régimen)

-*La Invención de Morel* fue publicada por *Emecé*. (Complemento Agente). Los circunstanciales o adjuntos acompañan al núcleo del predicado e informan sobre el tiempo, el modo, el lugar, la compañía, el fin o la causa con que se produce lo enunciado por el núcleo verbal y a veces modifican a toda la oración, en el caso de los modalizadores (o indicadores de actitud del hablante):

-*Por suerte*, los alumnos leyeron "El etnógrafo".

Desde el punto de vista léxico-semántico, se podría comparar el verbo del predicado con el guión de una obra teatral, ya que según el tipo de predicado presente en la oración se determina cuántos participantes (o argumentos) se requieren, a los que el verbo les asigna un papel semántico (agente, experimentante, instrumento). En este sentido, se habla de distintos tipos de predicados, según la cantidad de argumentos (participantes) que seleccionen:

- Predicados sin argumento: Nevó en Mendoza.

- Predicados monádicos: En Ginebra murió el famoso escritor.

- Predicados diádicos: Ricardo Güiraldes escribió *Don Segundo Sombra*.

- Predicados triádicos: El jurado entregó el Premio Cervantes a Bioy Casares.

El *sujeto gramatical* es la función sintáctica que cumple una frase nominal (compuesta por un sustantivo común, un sustantivo propio, un pronombre, un adjetivo sustantivado o incluso una oración) que concuerda en persona y número con el núcleo del predicado (verbo conjugado). Ejemplos:

-Se encontró *petróleo*.

-Apareció *un jarrón de plata*.

-Yo no lo hice.

-¿*Quién* está allí? ¿*Qué* ocurre?

-Nos molesta *que no trabajen en clase*.

-*Lo barato* sale caro.

En cuanto a la posición sintáctica del sujeto, en español puede ubicarse antepuesto o pospuesto al predicado, dependiendo del tipo de verbo o de la estructura sintáctica. Por ejemplo, en el caso de los verbos transitivos, se prefiere el orden S + P. Por ejemplo:

-*Cervantes* escribió las Novelas ejemplares.

En el caso de verbos intransitivos y de algunas estructuras pasivas, es natural y no marcado, es decir, frecuente y sistemático que se presenten el Sujeto y el Predicado en un determinado orden: Predicado + Sujeto:

- Por esta calle pasan *muchos camiones*.

-Nació *el bebé de María*.

-Se encontró *un manuscrito de Leonardo*.

En algunos ejemplos, el sujeto gramatical no coincide con el tema de la oración, aquello de lo que se habla:

-A Juan le gusta *el rugby*.

-A nosotros nos interesa *la gramática*.

En otros casos, se encuentran estructuras tematizadas marcadas que alteran el orden natural y regular de las palabras produciendo una dislocación de sus constituyentes con fines pragmáticos, es decir, con la intención de destacar algún elemento de la oración (el OD, en el primer caso; el OI, en el segundo caso). Ejemplos:

-El trabajo, lo tengo en la mochila (sujeto tácito, yo).

-A Pedro le regalaron un auto *sus padres*.

-El fútbol lo aborrezco (sujeto: yo)

El sujeto y el tema pueden coincidir, como en:

-*El fútbol* me aburre.

Desde el punto de vista semántico el sujeto puede desempeñar distintos papeles o roles. Puede ser:

- Agente: *Pedro* abrió la puerta.

- Objeto: Se rompió *el jarrón*.

-Instrumento: *El taladro* agujereó la madera.

-Experimentante: *Pedro* teme abrir la puerta.



ACTIVIDAD.

1. Distinguir oraciones y enunciados en los siguientes ejemplos.

En el caso de los enunciados, imaginar el contexto adecuado para su aparición:

-Sí.

-De religión monoteísta.

-El catolicismo, religión monoteísta.

-Nevó en Bariloche durante dos días.

-Seguro.

-En La Plata manejan muy imprudentemente.

-No era religioso.

-¿Quién trajo la torta de chocolate?

-Se designó al delegado estudiantil del Colegio.

2. Ejemplificar los distintos grados de predicados en oraciones.

3. Dar ejemplos de oraciones con sujetos que cumplan diferentes papeles semánticos.

4. Reconocer el sujeto sintáctico en las siguientes oraciones y determinar si son también léxicos:

-Amanecemos en Salta.

-Ella dijo la verdad.

-Va a llover el domingo.

-Pronosticaron lluvia para el domingo.

-Se resolvieron todos los problemas.

-Carece de autoestima.

5. Establecer las funciones sintácticas en el predicado:

-Los profesores deben traer a veces su propio borrador a la clase.

-Cuando llegamos a Ezeiza, compramos allí el café colombiano mucho más barato.

-En la Oficina de migraciones, los turistas entregaban sus pasaportes a los empleados para su sellado.

-A causa de la copiosa lluvia, el árbitro tuvo que suspender el partido de rugby inmediatamente.

6. Identificar estructuras marcadas y establecer la intencionalidad del hablante:

-Conozco a Juan desde los seis años.

-A Juan lo conozco desde los seis años.

-Vamos a ir de vacaciones con Pedro.

-Con Pedro vamos a ir de vacaciones.

-Van a filmar una película con el libro de Süsskind, El perfume.

-El perfume, el libro de Süsskind, lo van a filmar en una película.

7. Elaborar pares de oraciones similares a las de 6.

COORDINACIÓN Y SUBORDINACIÓN. INTRODUCCIÓN

Se habla de **coordinación** cuando, dentro de una oración, se unen elementos del **mismo nivel sintáctico** mediante conjunciones o nexos coordinantes (y, o, pero, etc.). De acuerdo con la clase de elementos coordinados, se producen diferentes niveles de coordinación.

- a) Sintagmas o frases: "*La sala era **amplia y fresca***." "*Condujo a los niños **por espesos bosques y por altas montañas***."
- b) Cláusulas o proposiciones: "*Se abrió la puerta* > **y** <*por un instante flameó la luz plateada de la tarde*". Cuando dos oraciones se unen mediante un nexo coordinante, pasan a llamarse **cláusulas coordinadas**.

La **subordinación**, en cambio, se produce cuando una construcción introducida por una conjunción o nexo subordinante, depende sintácticamente de otra. Estas construcciones pueden ser:

- a) Sintagmas o frases: "*Me miró **con** ojos tristes*". "*Era diferente **de** todos los hombres*".
- b) Cláusulas o proposiciones: "*El hombre más sabio <**que** he conocido en toda mi vida> no sabía leer ni escribir*". "*No diré las cosas <**que** ella me dijo>*".

Se pueden definir la coordinación y la subordinación como relaciones estructurales a nivel de frases o de proposiciones.

Las oraciones entonces pueden ser estructuras simples, complejas o compuestas.

Oración simple: no contiene proposiciones coordinadas ni subordinadas

Oración compuesta: está formada por dos o más proposiciones coordinadas (pertenecen al mismo nivel).

Oración compleja: está formada por una proposición incluida en una oración (subordinada + principal).

COORDINACIÓN	SUBORDINACIÓN
-El coordinante une los elementos sin quedar integrado en ellos (<de fresa> y <de chocolate>).	-El subordinante forma parte de la proposición que introduce ("El niño esperaba <que los Reyes Magos le trajeran muchos regalos>").
-El coordinante se ubica entre los constituyentes ("<Andá a bailar> pero <no vuelvas tarde>").	-El subordinante ocupa la posición inicial de la proposición ("Te dije <que volvieras temprano>").
-El modo imperativo aparece sólo en las coordinadas ("< Terminen el examen> y < entreguen la hoja>").	- Toda la estructura puede ser negada o cuantificada por focalizadores ("Me voy <no porque lo quiera>")
-No pueden darse dos coordinantes seguidos.	-El modo subjuntivo es casi exclusivo de la subordinación ("La profesora dijo <que termináramos el examen>").
-El coordinante puede encabezar oraciones simples como enlace extraoracional (" Pero ¿quién iba a imaginárselo?").	- Pueden aparecer dos subordinantes seguidos, que correspondan a distintos niveles de subordinación (" <i>El problema es que, cuando llueve, todo se inunda</i> ").
	- Si el subordinante introduce una oración simple, se la interpreta como un fragmento (" <i>Porque era tarde</i> ").

COORDINACIÓN

Está siempre marcada por una conjunción o nexo coordinante: copulativo (y), yuxtapuesto (, ;), disyuntivo (o), adversativo (pero, sino que, mas, no obstante, sin embargo), consecutivo (conque, así que, pues, por consiguiente, de modo que, en consecuencia, por lo tanto).

Los coordinantes básicos son los copulativos y disyuntivos. En muchos casos se puede cambiar el orden de las estructuras coordinadas sin alterar el sentido ("Alicia era rubia, angelical y tímida / Alicia era tímida, rubia y angelical"). Los coordinantes binarios son adversativos y consecutivos. Los miembros coordinados no pueden cambiar de orden. ("Llovía a cántaros, así que decidimos suspender el paseo / Decidimos suspender el paseo, así que llovía a cántaros"). Los nexos consecutivos sólo coordinan proposiciones y no pueden coordinar sintagmas ("Encontrarás el libro en el estante por lo tanto en el escritorio" *).

Coordinación copulativa: indica conexión, adición. Es posible la permutación de miembros, o simetría. "Helado de fresa **y** de chocolate / de chocolate **y** de fresa."

Cuando esto no es posible, el coordinante adquiere un valor causal y/o temporal. "Repítelo **y** verás lo que te ocurre".

Coordinación + negación: ni

Coordinantes copulativos correlativos: no sólo ...sino también.../ tanto...como...

Coordinación disyuntiva: expresa una alternativa entre los términos.

"-Thaddeus, te mataré -dijo la esposa- Aflojaré una pieza en el motor del automóvil, **o** te haré rodar por la escalera, **o** conectaré a la bañera un cable de electricidad. Ya veré."

Coordinación adversativa: Establece oposición entre los elementos coordinados, dando preeminencia al segundo. Es de dos tipos:

a) restrictivo (pero): opone los términos sin excluir al primero. "Salió con paraguas **pero** no llovía".

b) exclusivo (sino, sino que): requiere la negación en el primer coordinado. "No llovía **sino que** nevaba".

Coordinación consecutiva: la segunda cláusula indica el efecto o consecuencia de lo dicho en la primera. "Teníamos mucho trabajo por delante, **así que** enseguida pusimos manos a la obra."

Coordinación causal: indica la causa o razón en relación con el primer coordinado. "No nos fue muy bien en el examen **pues** habíamos estudiado poco."

La coordinación está estrechamente conectada con la elipsis (recurso mediante el cual se elimina información redundante). No se repiten los elementos comunes a los miembros ("Juan compró un departamento en Buenos Aires y María una casa en Córdoba", elisión del verbo comprar).

SUBORDINACIÓN

Subordinadas sustantivas.

Descripción: la proposición subordinada se inserta en una oración principal con la que forma una unidad oracional compleja. La subordinada tiene

carácter nominal, por lo que desempeña las funciones propias de los sustantivos o grupos nominales: sujeto, objeto directo, complemento preposicional, aposición y predicativo subjetivo.

Pueden estar introducidas por:

a) nexos subordinantes: **que, si**. No cumplen función sintáctica dentro de la proposición ("*Le pregunté **si** vendría. Me dijo **que** no sabía*").

b) relativos: **quien, el que, cuanto**: varían en género y número.

cuando, como, donde: no varían en género y número.

Los relativos cumplen función sintáctica dentro de la proposición ("**Quien** mal anda, mal acaba", Sujeto; "**Donde** vayas, yo iré", Circunstancial).

Un mecanismo sencillo para comprobar si se trata o no de una subordinada sustantiva es reemplazarla por un pronombre demostrativo. ("*Me preocupa <que llueva mañana> / Me preocupa <esto>*". "*No está claro <qué ha ocurrido> / No está claro <eso>*").

Subordinada de sujeto

Puede estar introducida por el subordinante "**que**" ("*Sucedo <que he perdido mis papeles>*") o puede ser cláusula de infinitivo, en cuyo caso no lleva nexo subordinante ("*Resultó <ser un buen padre> / Me pareció <ver una sombra>*"). Frecuentemente el sujeto se coloca pospuesto al verbo: "*Es verdad <que lo maté>*". Cuando está antepuesto, puede agregarse un artículo (el que, lo que, etc.) o la frase "el hecho de". "*<El que haya perdido las elecciones> lo apartará del poder*", "*<El hecho de que haya perdido las elecciones> lo apartará del poder*". Al estar encabezadas por un artículo se refuerza su carácter de sustantivo.

La subordinada puede usar modo indicativo o subjuntivo, según que se asevere o no su contenido. "*Pensó <que era el momento de hablar>*". "*No es posible <que llegue a tiempo>*".

Subordinada de OD

Acompaña a verbos que expresan procesos cognitivos, ya sea actitudes proposicionales (pensar, opinar), actos del habla (decir, comentar, afirmar), procesos desiderativos (querer, desear) o perceptivos (ver, oír). "*Juan piensa <que Eva se equivoca>*", "*Juan quiere <que lo llames>*".

El modo verbal usado en la subordinada depende del tipo de verbo de la principal. Se usa indicativo con verbos proposicionales, del tipo "saber" (agregar, memorizar, meditar, etc.). El verbo principal introduce eventos que el hablante considera factivos (es decir, que pueden suceder) o bajo su control. "*Sabe <que una golondrina no hace verano>*".

Se usa subjuntivo con verbos tipo valorar, querer, hacer, para eventos que no pueden ser objeto de aserción. Incluye verbos desiderativos (querer, desear), causativos (hacer) o de reacción psicológica (valorar, detestar, elogiar). "*Quiero <que lleves este caballo a mi palacio>*".

Algunos verbos permiten la alternancia entre indicativo y subjuntivo (entender, comprender, decidir, suponer). En esos casos se usa indicativo para informar, y subjuntivo para expresar una opinión. La elección del modo dependerá entonces de la intención comunicativa. ("*Comprendo que no estás contento / Comprendo que no **estés** contento*").

Puede construirse también con infinitivo. "*Ella sabe <tocar el piano>*".

Subordinación sustantiva preposicional

Se da en aquellos casos en que la subordinada está antepuesta a una preposición.

Las preposiciones que pueden aparecer delante de "que" son: **a, de, en, con** y **por**.
"Juan invitó a María **a que** viniera a su casa." "Juan cuenta **con que** vengas hoy." "Insisto **en que** hablemos".

Las subordinadas de infinitivo también pueden estar después de una preposición. ("He venido **para** decir tu nombre")

La función sintáctica de la subordinada será de término de complemento preposicional.

Puede ocurrir que estas subordinadas modifiquen a un nombre. "Tengo la sospecha **de que** esta joya es falsa". En estos casos se clasifican en:

APOSITIVAS	ARGUMENTALES
<p>- Completan la explicación del nombre. "La explicación de que suspendas la clase es que no te preocupas por tu trabajo".</p> <p>-Pueden ir precedidas por "de".</p> <p>-No pueden sustituirse por demostrativos o pronombres.</p> <p>-Los nombres que son modificados por ellas suelen rechazar el plural. "surgieron las ideas de que el gobierno era corrupto" (incorrecto).</p> <p>-Ejemplos: La noticia de que invadirían Irak se conoció poco tiempo antes. El hecho de que aumenten los precios causa preocupación en la sociedad.</p>	<p>-Explican el significado del nombre. "La explicación esa de que aumentaron los precios no es muy convincente".</p> <p>-Pueden ir precedidas por varias preposiciones. "Confianza en, conformidad con, inclinación a, prisa por".</p> <p>-Pueden sustituirse por demostrativos o pronombres como "esto, eso, ello". "La explicación de eso no le convencía".</p> <p>-Ejemplos: La confianza en que ganaríamos las elecciones nos dio serenidad. La solución a que ocurran tantos delitos sería la promulgación de nuevas leyes.</p>

Con función aposición

Realiza una aclaración respecto al sentido de un núcleo nominal. ("Lo dicho, <que partamos mañana>, es la mejor solución").

Con función predicativo subjetivo obligatorio

Acompaña a los verbos copulativos. ("Yo soy <lo que escribo>").

Cláusulas interrogativas o exclamativas indirectas.

Dentro de este grupo se encuentran las interrogaciones o exclamaciones indirectas, encabezadas por la conjunción **si**, o por los relativos **qué, quién, cuál, cuánto, cuándo, cómo**. "Valeria no sabía **si** ganaría el concurso" "Preguntó qué hora era" "Comentaron **cuánto** se habían divertido en la fiesta". Cumplen las funciones sintácticas de Objeto Directo ("Preguntó <qué hora era>"), Sujeto ("No importa <por qué la abandonó>"), Término de Complemento Preposicional ("Se olvidó de <cómo desactivar la alarma>"). Pueden contener un infinitivo. "Yo no sabía <si irme>". "No quedó claro <cómo hacerlo>".

Nota sobre interrogativas indirectas.

Hay preguntas indirectas verdaderas que encierran una incógnita.

"Preguntaron a quién invitó al cumpleaños" "Repitieron si los visitaríamos en Navidad".

O preguntas indirectas impropias que aseveran una proposición. "Todos confesaron cuánto habían perdido en el Casino", "No tenían dudas de quién ganaría las elecciones".

En las interrogativas indirectas predomina el uso del modo indicativo, pero se puede usar subjuntivo en las oraciones dubitativas ("No sé si **vaya** o no" "Depende de qué cara **traiga**") o como un uso de cortesía, para suavizar un pedido ("Le preguntó si ella **pudiera** facilitarle una copia de su trabajo").

El infinitivo se usa cuando es correferente con el sujeto del predicado verbal ("Juan no sabe cómo **solucionarlo**") o del Objeto Indirecto ("No les indicó qué sendero tomar", "Mi novia no me especificó si **encontrarnos** a las 6 o a las 7")

Estilo directo e indirecto

Se habla de **estilo directo** cuando un texto transcribe literalmente las expresiones dichas por un interlocutor. En cambio, está en **estilo indirecto** cuando el narrador usa sus propias palabras para transmitir lo dicho por otro interlocutor.

ESTILO DIRECTO	ESTILO INDIRECTO
-Mamá, yo quiero ser de plata. -Hijo, tendrás mucho frío -Mamá, bórdame en tu almohada -¡Eso sí! ¡Ahora mismo!	El niño le dijo a la madre que quería ser de plata, y la madre le respondió que tendría mucho frío. El hijo le pidió a la madre que lo bordara en su almohada, y ella exclamó que sí, que en ese mismo momento.

Al transformar un discurso de estilo directo en indirecto se producen ciertos cambios:

-Se utilizan verbos que designan actos del habla (*preguntar, responder, exclamar, afirmar, etc.*).

-Lo dicho por los interlocutores originales se expresa a través de proposiciones subordinadas sustantivas ("*Quiero ser de plata / Dijo que <quería ser de plata>*");

-Se modifica la persona gramatical de los pronombres ("*tu almohada / su almohada*"), así como los pronombres demostrativos ("*Esta es mi casa / Dijo que **ésa** era su casa*");

-Se modifican los adverbios o frases adverbiales que indican lugar y tiempo ("*Ahora mismo / En ese mismo momento*");

-Se modifican los tiempos verbales, conjugándolos en el tiempo inmediato anterior al usado en el discurso directo ("*Quiero ser de plata / Quería ser de plata*"). En el caso del imperativo, se reemplaza por el modo subjuntivo ("*Bórdame en tu almohada / Que lo **bordara** en su almohada*"). Los verbos en futuro del indicativo se conjugan en condicional ("*Llegaré a las siete / Dijo que **llegaría** a las siete*").

Queísmo y dequeísmo

Dequeísmo: es el uso innecesario de la preposición "de" delante de la conjunción subordinante "que", es decir, cuando ningún elemento de la oración lo exige. Ej: "Resulta **de que** ya era tarde." * (incorrecto)

No se produce dequeísmo en las expresiones "antes de que" y "después de que". También puede decirse "antes que" y "después que". Otros casos: luego de que, aparte de que.

Ejemplos de dequeísmo: *Me dijo de que... Mi impresión es de que... Pensó de que...*

Para comprobar si se trata de un caso de dequeísmo se puede sustituir la subordinada por un pronombre o un sintagma nominal. "Recuerdo **de que** hacíamos travesuras: ¿**Qué** recuerdo?: Recuerdo las travesuras: Recuerdo **eso**"

Queísmo: es la supresión de la preposición "de" delante de la conjunción subordinante "que", cuando aquella es exigida por algún elemento de la oración. "Me acuerdo **que** teníamos un perro / Me acuerdo **de que** teníamos un perro" ¿**De qué** me acuerdo? Me acuerdo de eso: Me acuerdo **de que** teníamos un perro.

Puede darse lo mismo con otras preposiciones. "Confío **que** / **en que** llegue pronto" "Apuesto **que** / **a que** no ganarás" "Insistió **que** / **en que** teníamos que salir" "Ya es hora **que** / **de que** encendamos la luz"

Cláusulas relativas o subordinadas adjetivas

Están encabezadas por un elemento relativizador, una palabra Qu- (pronombre relativo), que introduce la subordinada y cumple una función sintáctica dentro de ella (Sujeto, OD, Término o Adjunto). Ocupan la posición adyacente al sustantivo al que modifican, llamado antecedente. Es decir, son modificadores de un núcleo nominal.

Se clasifican en: 1) Restrictivas o especificativas y 2) No restrictivas o explicativas

	Restrictivas o especificativas	No restrictivas o explicativas
Según la entonación	Aportan información necesaria para identificar al referente. "Los hijos de Juan <que viven en Córdoba> no viajarán".	Aportan información suplementaria o adicional. "Los hijos de Juan, <que viven en Córdoba>, no viajarán".
Según el tipo de antecedente	No pueden modificar nombres propios, pronombres personales ni descripciones definidas en singular. "Borges que murió en Ginebra escribió El Aleph" (incorrecto). "Borges, que murió en Ginebra, escribió..."(correcto).	No pueden modificar núcleos cuantificados, sobre todo si son negativos. "Nadie, que haya leído a Borges, puede dudar" (incorrecto). "Nadie que haya leído a B. Puede dudar" (correcto). Las cláusulas restrictivas funcionan como modificador directo y acotan el alcance de la frase nominal.
Posibilidad de alternancia modal y de formas no flexionadas	Admiten la alternancia entre modo indicativo y subjuntivo.	Sólo admiten modo indicativo.
Por la categoría del antecedente	Sus antecedentes son elementos nominales o adverbiales. "Busqué el libro allí donde lo había dejado".	Aceptan como antecedente también cláusulas. "Juan dijo que había llegado puntualmente, lo cual no es cierto".

Por los relativos que las encabezan	" <i>Quien, el que, el cual</i> " sólo pueden encabezar las restrictivas si forman parte de un SP. Se usan sólo cuando van precedidos por una preposición. " <i>La persona con quien me escribo...</i> "	Pueden estar encabezadas por cualquier relativo
Por la complejidad del sintagma de relativo		Sólo las no restrictivas pueden encabezarse por un constituyente complejo que incluya el relativo. " <i>Los estudiantes, a propuesta de los cuales se preparó la encuesta...</i> " " <i>Los estudiantes, uno de cuyos líderes aconseja...</i> "
Algunas funciones privativas	Pueden funcionar como predicativo subjetivo. " <i>Hay gente descontenta, pero también la hay que se conforma con cualquier cosa</i> ", " <i>María ya no es la profesora que fue en otros tiempos.</i> "	
Diferente relación entre antecedente y cláusula		El relativo puede sustituirse por su antecedente y resulta una construcción coordinante. " <i>Los hijos de Juan viven en Córdoba y no vendrán para la fiesta.</i> "

Cláusulas adverbiales

Están encabezadas por adverbios relativos (donde, cuando, que, como) que cumplen una función sintáctica en la proposición ("*Nos retiramos <cuando terminó la reunión>*". "*Se fueron <como habían llegado>*"), o por nexos subordinantes que no tienen función sintáctica ("*<Después que lo vi> me tendió la mano*". "*Encendió un cigarrillo <una vez que hubo almorzado>*"). Pueden ser sustituidas por frases adverbiales de la misma clase semántica. Este grupo incluye las temporales, locativas, modales y cuantitativas.

Modifican al verbo de la oración principal, pero también pueden funcionar como predicados adverbiales, es decir, predicados no verbales ("*Donde el mapa lo indicaba, el río*").

Temporales: establecen simultaneidad o sucesión entre los intervalos en que ocurren dos eventos. Si la relación es de coincidencia, se usa "*cuando*". Si el evento se considera en su duración, se usa "*mientras*". Si la coincidencia es parcial, "*desde que*" marca la simultaneidad en el inicio de los eventos, "*hasta que*" señala el final del intervalo.

Para indicar sucesión: evento puntual inmediatamente anterior al evento de la principal (*apenas, ni bien, tan pronto como*); el evento subordinado es posterior o anterior al de la principal y no especifica la distancia entre ambos (*antes de que, después de que*).

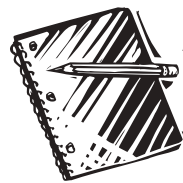
Las cláusulas subordinadas temporales no pueden contener futuro ni condicional. Para indicar la posterioridad o eventualidad, se usa subjuntivo.

"<Cuando lo **sepa**>, Juan se enfurecerá". "<Mientras **sig**a cumpliendo>, no tendrá problemas".

Locativas: encabezadas por el adverbio relativo "donde" con o sin preposición (*por donde*). "Te buscaré <por donde sea>. Tu mochila está <donde la dejaste>". El relativo funciona como un adverbio dentro de la proposición. Modifican al verbo: "<Donde manda capitán> no manda marinero".

Modales: están encabezadas por el adverbio relativo "como" o por la conjunción "según", "<Como no llegaste> me fui". "<Según me informaron>, no hubo reunión".

Cuantitativos: se encabezan por el relativo "cuanto", que cumplirá la función de adverbio de cantidad. Pueden ser correlativas "tan, tanto". ("Llegó **tan** lejos <cuanto sus fuerzas se lo permitieron>" "Lo entristeció **tanto** su partida <cuanto lo había alegrado su llegada>")



ACTIVIDAD.

1. Reconocer las proposiciones subordinadas en las siguientes oraciones. Clasificarlas.

Adjetivas

- Gabriel García Márquez, a quien le otorgaron el premio Nóbel de Literatura en 1982, es un escritor famoso.
- Juan, con quien estuve hablando, arma su puesto de diarios en aquella esquina.
- Apoyé el libro sobre la mesa que estaba recién pintada.
- El árbol que estaba sin hojas seguía de pie junto al río que tenía un enorme caudal.
- En el pueblo donde yo nací, crecen las rosas en las veredas.
- Aquella era una mujer con la que se podía hablar.
- Ya pasaron los tiempos cuando la mujer sólo atendía la casa.
- Miró a los alumnos que no le prestaban atención.

Sustantivas

- Cuantos vengan serán recibidos.
- Quienes respondan todas las preguntas, aprobarán el examen.
- La que llegó ayer fue mi prima.
- El que se despierta primero, llama a todos los demás.
- Manuel recordó lo que le habían dicho.
- Ella no sabía si alguien le avisaría.
- Gonzalo me aclaró que no tenía tiempo.
- A los que dicen estas cosas les respondo con la indiferencia.
- Les confío mis asuntos sólo a quien sabe guardar silencio.
- Buscaba a quienes podían ayudarlo.
- Mi amiga Francisca es la que mejor me entiende.
- El arquitecto cordobés es el que construyó la nueva sede.
- Eso es exactamente lo que nosotros quisimos.
- Julián, el que cargaba bolsas en el puerto, vive en la esquina.
- Es necesario que lleves las llaves.
- Es preciso que vengan mañana.

Adverbiales

- Los papeles están donde los pusiste.
- Tu votarás donde te indicaron.
- Ramiro volverá cuando tenga ganas.
- Alfredo llega cuando no lo necesitamos.
- Lo miraba como nunca lo había mirado.
- Todo resultó como lo había previsto.
- Se acercó cuanto lo autorizaron los guardias.
- Eugenia no vino porque tenía una reunión.
- La abuela lloraba porque no la habíamos visitado.

Estilo Directo e Indirecto. Pasar las siguientes oraciones al estilo contrario

- Durante mucho tiempo pensó que las vacaciones eran muy largas.
- María dijo: "Espérame en el escritorio".
- Ella le había dicho que si iba estudiarían toda la tarde.
- ¡Qué raro! ¡Qué le habrá pasado a tu madre! - exclamó Pedro.
- Aquella vez recordamos cuánto nos habíamos divertido en esa fiesta.
- El cartel indica: "Los exámenes serán en marzo".
- Le preguntaron por qué había decidido quedarse.
- "¿Por qué no comiste?" - le preguntó Susana a su hijo.
- El hombre nos preguntó si nos acordábamos de la vieja casona.
- "Te esperamos mañana" - le recordó su jefe a Sofía.
- Mauricio dijo que no sabía cómo funcionaba su nueva caña de pescar.
- "¿Quién es Néstor y cuál es la relación con Odiseo?" - preguntó el profesor a los alumnos.

2. Completar con el coordinante indicado:

- Tom, ven aquí me conocerás enojada. (Disyuntivo)
- Las acacias estaban en flor su aroma saturaba el ambiente. (Copulativa)
- El sábado amaneció luminoso, fresco y lleno de vida; para Tom la Naturaleza no tenía alegría, ya que había sido castigado una vez más por sus travesuras. (Adversativo)
- Tom pintaba la cerca decididamente y con movimientos de artista, los muchachos al pasar sentían mucha curiosidad por su trabajo y se ofrecían a ayudarlo. (Consecutiva)
- Tom y Becky se habían extraviado la alarma corrió por todo el pueblo inmediatamente se organizó su búsqueda. (Yuxtapuestos)

El texto.

TIPOLOGÍAS TEXTUALES

La capacidad de comunicarse a través de la lengua supone no sólo conocer el vocabulario, las estructuras y funciones gramaticales, sino también reconocer la especificidad de los distintos tipos de textos que circulan socialmente, para poder leerlos, comprenderlos y producirlos.

Los diversos tipos de textos son diferenciables a partir de los modos fundamentales en que están contruidos; a continuación, se identifican y estudian los siguientes: narrativo, descriptivo, argumentativo, explicativo, dialogal e instructivo.

El uso de la lengua se realiza en situaciones comunicativas y se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Cada una de esas esferas elabora sus tipos de enunciados relativamente estables a los que Mijail Bajtín llama "géneros discursivos", y los define como tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.

La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida que se desarrolla y se complica la esfera misma. Los géneros discursivos organizan el discurso de la misma manera como lo organizan las formas gramaticales.

A efectos de ilustrar la manera en que los distintos tipos de textos se concretan en los diversos géneros discursivos, y a modo de ejemplo, se presenta el siguiente cuadro.

Género discursivo	Tipos de texto	Ejemplos
Género literario	Narrativo Descriptivo Argumentativo Explicativo Dialogal	Cuento, novela, mito Retrato Ensayo Prólogo Tragedia, comedia
Género periodístico	Instructivo Narrativo Descriptivo Argumentativo Explicativo Dialogal Instructivo	Paratexto Crónica, noticia Necrológica. Afiche turístico Editorial, artículo de opinión Reseña, nota de divulgación Entrevista Horóscopo, parte meteorológico

Género publicitario	Narrativo Descriptivo Argumentativo Explicativo Dialogal Instructivo	Anécdota, historieta, crónica Presentación de producto Apelación al receptor Investigación científica Reportaje Prospecto
Género institucional - escolar	Narrativo Descriptivo Argumentativo Explicativo Dialogal Instructivo	Relato Lista, programa Ensayo Exposición Conversación, examen oral Reglamento, programa

El texto es una estructura compuesta de secuencias. La secuencia es una estructura que tiene una organización interna propia y depende del texto del que forma parte. Las secuencias elementales se reducen a algunos tipos elementales de articulación de proposiciones. Las secuencias prototípicas son las siguientes: *narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa, dialogal e instructiva*.

La homogeneidad textual es una excepción, es decir, un texto predominantemente narrativo puede contener secuencias descriptivas así como un texto argumentativo puede contener secuencias narrativas y explicativas, etc. Actualmente hay varios modelos de clasificación de textos; aquí se aborda el estudio de las clases textuales ya mencionadas, entendidas como fenómenos ideales y prototípicos, basadas en las experiencias regulares de hablantes de una determinada comunidad lingüística; los distintos tipos de textos responden a esquemas lingüísticos globales para resolver tareas comunicativas específicas en situaciones determinadas.

LA NARRACIÓN *La rana que quería ser una rana auténtica.*

Había una vez una rana que quería ser una rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.

Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad. Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena rana, que parecía pollo.

Augusto Monterroso, Leer x leer 2, 2004

Una narración es el relato de una historia en la que algunos *personajes* realizan acciones. Esta historia sucede en un *espacio* y un *tiempo* determinados, y es contada por un *narrador* que puede participar de los hechos o ser externo a ellos. El personaje principal es el *protagonista*.

Se narra para informar, para conversar, para argumentar, para persuadir, para divertir, para crear intriga, para entretener... La narración aparece en los medios de comunicación, dentro de géneros periodísticos como la noticia, el reportaje, el suceso, la crónica; en el ámbito académico, constituye un recurso didáctico para ejemplificar y para instruir deleitando.

1. Constituyentes básicos de la narración

a. Temporalidad: existe una sucesión de acontecimientos en un tiempo que transcurre, que avanza. La rana tiene un deseo, luego se esfuerza por cumplirlo y finalmente logra que la admiren.

b. Unidad temática: esta unidad se garantiza por, al menos, un Sujeto-Actor (la rana), ya sea animado o inanimado, individual o colectivo, agente o paciente.

c. Transformación: los estados o predicados cambian, por ejemplo, de tristeza a alegría, de desgracia a felicidad, de plenitud a vacío, de pobreza a riqueza, etc. En el cuento de Monterroso, la rana pasa por tres estados: insatisfacción, búsqueda y frustración.

d. Unidad de acción: existe un proceso integrador. A partir de una situación inicial se llega a una situación final a través del proceso de transformación. La rana actúa movida por un deseo inicial de ser auténtica, para ello se observa en un espejo, se viste y se desviste esperando la opinión de la gente, hace sentadillas para mejorar sus ancas y finalmente sufre la mutilación de las mismas.

e. Causalidad: hay intriga, que se crea a través de las relaciones causales entre los acontecimientos. El deseo de autenticidad de la rana es causa de su indagación, la cual se constituye en causa de su trágico final.

2. Elementos morfosintácticos y discursivos típicos de la narración:

a. Los tiempos verbales: En la narración canónica, el tiempo verbal es el pasado, en sus diferentes formas. Normalmente, para la acción se utiliza el pretérito perfecto combinado con el pretérito anterior y el pluscuamperfecto; para los momentos descriptivos, de presentación del marco, el tiempo característico es el imperfecto (*Había una vez una rana que quería ser una rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello*). El presente es utilizado en las narraciones históricas, en los resúmenes de relatos (por ejemplo, cuando alguien cuenta una película), en las narraciones que se producen dentro de la conversación espontánea o cuando se pretende dar mayor realismo a aquello que se cuenta.

b. Conectores y marcadores: Los más usados están en relación con las diferentes partes de la narración. Así, en la parte dedicada a la acción y a las transformaciones se utilizan preferentemente conectores y marcadores temporales (*Al principio...hasta que... Por fin... Un día... hasta que... todavía...*), causales y consecutivos (*de manera que...*); en las partes descriptivas predominan los espaciales y los organizadores discursivos de orden (*Unas veces... otras...*).

c. Progresión temática: Las acciones suceden unas a continuación de otras en el tiempo, es decir que están encadenadas según un *orden cronológico*; pero además establecen relaciones de causa y consecuencia: una acción es causa de otra u otras; este orden se denomina *lógico*. Se puede advertir que cada una de las siguientes secuencias actúa como causa de la siguiente: *La rana desea ser auténtica → Se compra un espejo y busca allí su autenticidad, pero no está conforme → Comienza a depender de la opinión de los demás → Se entera de que admiran sus piernas → Se ejercita, hace sentadillas y se dispone a cualquier cosa para agradar a los demás → Permite que se coman sus ancas mientras aún vive → Escucha que ha logrado parecer pollo.*

d. Punto de vista: Un relato puede estar narrado en primera persona o en tercera persona; la persona gramatical se reconoce por el uso de pronombres y por las desinencias verbales. Puede estar contado desde dentro de la propia narración, por uno de los "actores" mismos o desde fuera. Todo ello implica una utilización específica de las marcas morfosintácticas de persona y permite plantear los hechos que se relatan desde un punto de vista más subjetivo o más "pretendidamente objetivo". El cuento de Monterroso está narrado en tercera persona (*quería, se esforzaba, se compró, pensó, la aplaudían, su, ella, etc.*).

LA DESCRIPCIÓN *Ni los perros son iguales*

He caído en una maravillosa casa de pensión. El edificio amenaza venirse abajo de un día para otro, pero el patio está tan lleno de plantas, enredaderas y parras, palomas, pollos y pájaros, que no cambiaría mi cuartujo con rejas de hierro por todo el Pasaje Güemes. La patrona es gorda, cetrina y fuerte. Uno de sus chicos debe tener mal las glándulas de secreción interna; otro es bisojo, en fin: es un caserón estupendo que me recuerda al Arca de Noé. Es una antigua casa de Flores, y cuando se nombra a Flores, hay que sacarse el sombrero porque es la más linda parroquia de la capital. Lástima que han echado a perder la iglesia, pintándola y poniéndole un pararrayos dorado en la cabeza de un santo. Eso es un escándalo, que si yo fuera arzobispo corregiría de inmediato.

No nos vayamos por las ramas y al grano. En la maravillosa casa que se viene abajo, además de las palomas, pollos, pájaros y otros bicharracos con plumas, cuyo nombre zoológico ignoro, habitan dos perros que son exclusiva propiedad de la patrona.

Un perro se llama Chaplin y el otro se llama Guitarrita.

Chaplin y Guitarrita no se llevan bien, por lo que observo.

Chaplin es perro mocito, con barbas en el hocico; barbas ralas todavía. Eso no le impide ser bien educado. En cuanto me vio por primera vez, saltó a mi encuentro ladrándome. La patrona le dijo un autoritario "¡Cucha Chaplin!", y Chaplin, tratando de congraciarse conmigo, bajó la cabeza, me husmeó la punta de los zapatos y meneó la cola.

En su entendimiento de perro respetuoso de las leyes que rigen la vida de la sociedad, se hizo nitido el concepto de que yo era un favorecedor de su ama, y como a tal me miró y luego me agasajó, solidarizándose por completo con su patrona, que me enumeraba todas las bellezas de una cama con pulgas y de un sofá cubierto de tela dorada que es una maravillosa incubadora de pulgas. A medida que la patrona se enternece describiéndome su populoso sofá, Chaplin meneaba más y más intensamente la cola, como si quisiera darme a entender que él, en su calidad de perro delicado, también había apreciado las condiciones de melifluidad y blandura del sofá.

A la noche, cuando fui a cenar, compareció Chaplin. Me miró, movió su cola a modo de "buen provecho", y luego se escurrió para no ser inoportuno.

Al día siguiente, cuando terminaba de almorzar, pasó Guitarrita. Guitarrita es petizón, de color zaino, hocico ratonero. Me miró de reojo y siguió de largo.

"Vení Guitarrita", le dije, pero como si no lo hubiera llamado. Volvió la cabeza como para largar un tarascón, y se metió en el comedor.

"Mal sujeto este perro", pensé, y sentándome en una hamaca, me quedé contemplando beatíficamente las palomas metidas entre el verdor de las enredaderas.

Al rato, grave y escurridizo, tornó a pasar Guitarrita. Quería mirarme, pero no demostrarme su deseo de que me observaba, y como quien no quiere la cosa dio un rodeo frente a mi hamaca, mientras con el rabo del ojo me soslayaba broncoso. Nuevamente, cordial, le dije:

-Vení, Guitarrita, vení.

Pero como si lo hubiera insultado, o quisiera quitarle un hueso, dobló brusca-mente la cabeza y apresuró el movimiento de sus cortas patas.

No habían transcurrido diez minutos, y ¡vuelta a pasar Guitarrita! Esta vez, digno, sin mirar. "¡Maldito perro! -pensé-. Se está haciendo el interesante". Y ya

no volví a decirle nada.

Creo que debió ofenderle mi silencio, porque regresó pocos minutos después, dio un rodeo más extenso que nunca al llegar al lugar donde yo me daba mi baño de sol, y para que no quedara duda alguna de que él, Guitarrita, me despreciaba cordialmente, descubrió el bello mostrando la brillante curvatura de los dientes. Y yo me quedé pensando:

-He aquí que Chaplin y Guitarrita son dos temperamentos distintos. Chaplin es cordial, respetuoso, amable. Chaplin, si fuera hombre, pertenecería a la sociedad Los Amigos del Arte o de la Ciudad; en cambio, Guitarrita es pesimista. Debe de haber recibido más de un puntapié de los pensionistas, y su entendimiento de can con experiencia le ha enseñado a desconfiar de los hombres y a mantenerse en una soledad agria, en un aislamiento que no transa ni con la dulzura de las palomas, porque en cuanto una de éstas se acerca a él, Guitarrita, súbitamente broncoso, le tira un mordisco, no sin cerciorarse previamente con una rápida mirada si el patrón lo puede ver. Guitarrita vive orgullosamente solo. Prescinde de afectos. Está en el caserón como si se encontrara en la selva o en el destierro. Va y viene con independencia absoluta mientras que Chaplin, fijándose cómo su amo convierte en liebre a su gato, levanta la cabeza con los ojos lustrosos de cordialidad.

Y mientras las palomas se arrullaban entre las glicinas, y los pollos picoteaban la tierra, me he quedado pensando que ni los perros son iguales, que cada bestia tiene un carácter distinto, tan distinto que de pronto, al ver que un pollo lo echa a otro tan grande como él a picotazos, me pregunto:

-¿Por qué ese pollo, aparentemente fuerte como el otro, ha huido de éste que se queda disfrutando solo un canterito de pasto? Si los pollos pudieran dividirse la tierra, este pollo autoritario y cabrero sería patrón y el otro... ¡Vaya a saber lo que sería!

Roberto Arlt, *Aguafuertes porteñas*, Losada, 1999

Con la descripción se representa lingüísticamente el mundo real o imaginado: en el ámbito humano -personal y social- y sus esferas de actividad; en el ámbito creado por los humanos (construcciones, aparatos y artefactos); y en el ámbito natural (rocas y montañas, animales, plantas y paisajes).

Al describir se expresa la manera de percibir el mundo a través de los sentidos y a través de la mente que recuerda, asocia, imagina e interpreta. La cultura ha privilegiado el sentido de la vista para la representación de la realidad: por eso se dice que la descripción representa la diferenciación y la relación de lo que se percibe en el espacio y se ha asociado con la representación de escenas a través del dibujo, la pintura, la fotografía o el film. La descripción se realiza según una *perspectiva* o *punto de vista* determinados, y se presenta desde el ángulo más objetivo al más subjetivo. En "Ni los perros son iguales", se puede percibir la profunda mirada subjetiva del pensionista al expresar, por ejemplo: "No cambiaría mi cuartujo con rejas de hierro por todo el Pasaje Güemes", "Es un caserón estupendo que me recuerda al Arca de Noé", "Lástima que han echado a perder la iglesia... es un escándalo, que si yo fuera arzobispo corregiría de inmediato", etc.

Toda descripción está condicionada por el contexto en que aparece la comunicación: la relación entre los interlocutores, el contrato comunicativo que se establece, el conocimiento compartido que se presupone. El propósito que se pretende -ya sea persuadir, convencer, criticar, informar, burlarse o

conmover- orienta la descripción, cuya función puede ser predominantemente informativa, expresiva o argumentativa.

El contenido de la descripción responde a preguntas, explícitas o implícitas del tipo: ¿Qué es?, ¿Cómo es?, ¿Qué partes tiene?, ¿Para qué sirve?, ¿Qué hace?, ¿Cómo se comporta?, ¿A qué se parece?. A lo largo de su descripción, el texto de Arlt caracteriza una pensión en decadencia, y subraya en ella la presencia de dos perros con temperamentos muy diferentes: "*Chaplin es perro mocito, con barbas en el hocico; barbas ralas todavía. Eso no le impide ser bien educado [...], Chaplin es cordial, respetuoso, amable*"; "*Guitarrita es petizón, de color zaino, hocico ratonero*".

La descripción puede predominar en un texto; pero generalmente aparece como secuencia combinada o incrustada. En los textos literarios narrativos es parte esencial de la representación del mundo de ficción. En los textos científicos y didácticos aparece junto con la secuencia explicativa y la argumentativa.

1. Características

Los elementos lingüístico-discursivos más característicos de la descripción son los sustantivos y adjetivos: "...*el patio está tan lleno de plantas, enredaderas y parras, palomas, pollos y pájaros...*"; "*La patrona es gorda, cetri- na y fuerte*". "*En la maravillosa casa que se viene abajo, además de las palomas, pollos, pájaros y otros bicharracos con plumas...*"

El éxito del texto descriptivo depende de la selección de las palabras adecuadas: terminología específica en el caso de la ciencia y de la técnica; nombres y adjetivos valorativos, precisos y sugerentes para representar con viveza una escena o para dar cuenta de la impresión producida por ella. Todo el despliegue sintáctico nominal -aposiciones, oraciones adjetivas, complementación- se pone al servicio de la construcción de cuadros y retratos que manifiestan la visión propia del locutor a través de la selección y de la analogía.

En cuanto a los verbos, *es, está, hay, parece, tiene, constituye...* forman el conjunto de presentadores de entidades y sus características. Si la descripción pretende ser impresionista, se potencian todos los verbos de percepción. El uso del presente o del imperfecto de indicativo como tiempos descriptivos depende de la actitud y la posición del hablante ante un "mundo comentado". Los deícticos de tiempo y de espacio se usan en las descripciones junto a elementos léxicos locativos y temporales.

Como procedimiento discursivo, la *enumeración* es el recurso más utilizado en la secuencia descriptiva. Para ordenar las enumeraciones, éstas se suelen situar en unas coordenadas: de lo general a lo particular (Arlt describe en líneas generales el barrio de Flores para ubicar allí su pensión), del todo a las partes (de la descripción general de la pensión "*maravillosa, amenaza venirse abajo, patio lleno de plantas, etc*", pasa a describir luego su habitación: "*cuartujo con rejas*" con "*todas las bellezas de una cama con pulgas y de un sofá cubierto de tela dorada que es una maravillosa incubadora de pulgas*"; o bien se presentan con referentes espaciales (arriba/abajo, izquierda/derecha, fuera/dentro, grande/pequeño) de los puntos cardinales, de los cinco sentidos, con perspectiva general (de lejos, panorámica) o de primer plano (de cerca, detalle y matiz), etc.

La descripción desde la perspectiva científica debe ser neutra y objetiva,

completa y ordenada.

La descripción enlaza con la definición, porque ésta es una operación discursiva que sirve para especificar un concepto a partir de establecer sus características y la clase de objetos a la que pertenece. La definición simple se encuentra en los diccionarios; la definición extendida, en enciclopedias, libros de texto, tratados y diccionarios especializados que atienden a la especificación de los conceptos.

Fuera del campo científico, la experiencia humana se basa en la percepción directa, impregnada de una mezcla de factores racionales y emocionales condicionados por los valores culturales vigentes en cada comunidad y por la propia interpretación subjetiva. En la vida cotidiana es necesario describir continuamente el mundo circundante: cómo es esa persona, el pueblo o la ciudad que se visita, productos nuevos, paisajes que se han disfrutado o se pueden disfrutar.

2. Usos de la descripción

a) Descripción de personas, definida como *retrato*. Se puede aludir al aspecto físico, a las actividades, a los éxitos o fracasos, a los rasgos de la personalidad y del estilo. Se encuentra en diversas situaciones de comunicación como en la presentación de conferenciantes o autores de libros, en la presentación de entrevistados, en las necrológicas, etc.

En el texto de Arlt, a través de Chaplin y Guitarrita, el autor ofrece (indirectamente) el retrato de personas con rasgos característicos generalizados; el pensionista analiza las actitudes de los perros y las traslada al ámbito humano, por eso llega a decir de Guitarrita: "*Mal sujeto este perro*", e interpreta sus actitudes como si se tratara de una persona: "*Al rato, grave y escurridizo, tornó a pasar Guitarrita. Quería mirarme, pero no demostrarme su deseo de que me observaba, y como quien no quiere la cosa dio un rodeo frente a mi hamaca, mientras con el rabo del ojo me soslayaba broncoso*". Luego, tras no lograr ganarse la simpatía del perro, dice: "*Se está haciendo el interesante... 'Creo que debió ofenderle mi silencio...*". Finalmente, el observador concluye que "*Chaplin y Guitarrita son dos temperamentos distintos. Chaplin es cordial, respetuoso, amable... si fuera hombre, pertenecería a la sociedad Los Amigos del Arte o de la Ciudad; en cambio, Guitarrita es pesimista... Debe de haber recibido más de un puntapié de los pensionistas, y su entendimiento... le ha enseñado a desconfiar de los hombres y a mantenerse en una soledad agria...vive orgullosamente solo. Prescinde de afectos.*"

b) Descripción de lugares. El espacio se distribuye de modo característico, con el uso de deícticos y piezas léxicas que permiten la orientación espacial. El pensionista describe a grandes rasgos una antigua casa de Flores, barrio en el cual han "*echado a perder la iglesia, pintándola y poniéndole un pararrayos dorado en la cabeza de un santo...*"; allí alquila un cuarto con "*una cama con pulgas... un populoso sofá...*"

c) Descripción de objetos, con sus partes, sus características y los rasgos que los definen, se la puede encontrar de manera muy variada en el entorno social.

d) Descripción de ambiente característica de las novelas, de las crónicas o reportajes periodísticos, de las guías o de los anuncios de turismo. En ellos el recurso de la analogía se potencia para otorgar relieve a las sensaciones visuales, táctiles o sonoras, e incluso para estructurar segmentos determinados.



ACTIVIDAD.



Narrar esta pequeña historia desde el punto de vista de un protagonista. Incluir una descripción de sus estados de ánimo.

Días atrás, haciendo distraídamente "zapping", di con un canal donde estaban pasando una suerte de "spot" o de anuncio de una transmisión por venir. Se estaban publicitando los prodigios del CD ROM, o sea esos disquitos hipermediables que nos pueden dar el equivalente de toda una enciclopedia, con colores, sonidos y posibilidades de instantáneas uniones entre tema y tema. En determinado momento, dijeron que estos disquitos sustituirían definitivamente a los libros.

Es un hecho que voy repitiendo a los cuatro vientos, el CD ROM no podrá sustituir al libro.

Hay dos tipos de libros: los que sirven para consultar y los que sirven para leer. Los primeros (el prototipo es la guía telefónica, pero se extiende a los diccionarios y a las enciclopedias) ocupan demasiado lugar en la casa, son difíciles de manejar y costosos. Ellos podrán ser sustituidos por discos multimediales, así habrá más espacio en la casa y en las bibliotecas para los libros que sirven para leer (que van desde La Divina Comedia hasta el último policial). Los libros para leer no podrán ser sustituidos por ningún artefacto electrónico. Están hechos para ser tomados en la mano, llevarlos a la cama, o en barco, aun allí donde no hay pilas eléctricas, incluso donde y cuando cualquier batería está descargada; pueden ser subrayados, soportan marcas, señalalibros, pueden dejarse caer en el piso o abandonarlos abiertos sobre el pecho o sobre las rodillas cuando nos sorprende el sueño; van en el bolsillo, se ajan, asumen una fisonomía individual según la intensidad y asiduidad de nuestras lecturas, nos recuerdan (si se ven demasiado frescos y lisos) que todavía no los hemos tocado; se leen poniendo la cabeza como queremos nosotros, sin imponernos una lectura fija y tensa de la pantalla de una computadora, muy amigable en todo excepto para las cervicales. Prueben leer toda la Divina Comedia, aunque más no sea una hora y media por día, en una computadora, y después me lo cuentan.

Un libro para leer pertenece a esos milagros de una tecnología eterna de la cual forman parte la rueda, el cuchillo, la cuchara, el martillo, la cacerola, la bicicleta... El cuchillo fue inventado muy pronto, la bicicleta mucho más tarde. Pero por más que los diseñadores se afanen, modificando alguna particularidad, la esencia del cuchillo es siempre la misma. Hay máquinas que sustituyen al martillo, pero para algunas cosas habrá que recurrir a algo que se asemeje al primer martillo aparecido sobre la faz de la Tierra. Podrán inventar un sistema de cambios sofisticadísimo, pero la bicicleta sigue siendo la que es: dos ruedas, un asiento y dos pedales. De otro modo se llama motoneta y es otra cosa. La humanidad ha ido adelante por siglos leyendo y escribiendo primero sobre piedras, luego sobre tablitas, más tarde sobre rótulos, pero era un trabajo ímprobo. Cuando descubrió que se podían enlazar entre sí unas hojas, aun siendo manuscritas, dio un suspiro de alivio. Y no podrá nunca renunciar a este instrumento maravilloso.

La forma libro está determinada por nuestra anatomía. Puede haberlos muy grandes, pero en general tienen función de documento o de decoración: el libro estándar no debe ser más pequeño que un paquete de cigarrillos ni más grande que el diario. Depende de las dimensiones de nuestras manos, y éstas - al menos por ahora - no han cambiado.

Es cierto que la tecnología nos promete máquinas con las cuales podríamos explorar, vía computadora, las bibliotecas de todo el mundo, elegir los textos

que nos interesan, tenerlos impresos en casa en pocos minutos, con los caracteres que deseamos -según nuestro grado de presbicia y de nuestras preferencias estéticas-, mientras la propia fotocopidora nos acomoda las hojas y las une, de modo que cada uno pueda componerse de las obras personalizadas. ¿Y entonces? Habrán desaparecido los que componen, las tipografías, las uniones tradicionales, pero tendremos entre las manos, una vez más, y siempre, un libro.

Umberto Eco, Diario "La Nación" 1995.
Traducción de Antonio Aliberti (fragmento)

Se argumenta en cualquier situación en la que se quiere *convencer o persuadir* de algo a una persona o a un grupo de personas: en una conversación cotidiana, en una entrevista para conseguir un empleo, en una mesa redonda, en un debate, en un juicio, en una asamblea, en la publicidad, en un artículo editorial, en uno de opinión, etc.

En la argumentación se privilegia la función apelativa, ya que se orienta hacia el receptor para lograr su adhesión; la argumentación busca *hacer creer o hacer hacer* a un interlocutor o a un público.

La demostración lógica también se basa en argumentos, pero de orden distinto, que se sintetizan en el siguiente cuadro:

Argumentación	Demostración
1. Se dirige a un auditorio.	1. Tiene valor en sí misma.
2. Se expresa en lengua natural.	2. Se expresa en lenguaje formal.
3. Las premisas son probables, verosímiles en relación con el sistema de valores.	3. Las premisas son verdaderas o falsas.
4. Su progresión depende del orador.	4. Su progresión depende de mecanismos internos.
5. Las conclusiones son siempre discutibles.	5. Las conclusiones son verdaderas o falsas.

La lógica de la experiencia, a diferencia de la lógica formal -basada en criterios veritativos-, permite argumentar en función de un mundo de valores y de creencias que depende de la cultura de cada comunidad de hablantes y que tiene valor de verosimilitud en cada grupo sociocultural.

1. Características

a. Objeto: cualquier tema controvertido, dudoso, problemático, que admite diferentes maneras de tratarlo. Se puede formular como pregunta. *¿El CD ROM podrá sustituir al libro?*

b. Locutor: Debe manifestar una manera de ver e interpretar la realidad, una toma de posición. *El CD ROM no podrá sustituir al libro.*

c. Carácter: Polémico, marcadamente dialógico ("*Prueben leer toda La Divina Comedia, aunque más no sea una hora y media por día, en una computadora, y después me lo cuentan*"); se basa en la contraposición de dos

o más posturas (*el CD ROM podrá/no podrá sustituir al libro*). Los enunciados se formulan en relación con otros enunciados (Las afirmaciones de Eco se formulan en relación a un spot publicitario). Se manifiesta la oposición, el contraste, la desautorización, el ataque, la provocación...

e. Objetivo: Provocar la adhesión, convencer, persuadir a un interlocutor o a un público de la aceptabilidad de una idea, de una forma de ver el tema que se debate. Eco, a lo largo de toda su exposición, intenta convencer al receptor del carácter insustituible de los libros para leer, para ello habla de sus ventajas, los compara con otros inventos de una tecnología eterna, etc.

2. Organización

El texto argumentativo se organiza en función de un esquema de tesis y antítesis, sostenidas por partes en confrontación. El texto se arma a partir de un problema y de más de una forma de darle solución. El ejemplo más claro se presenta en diálogos en los que aparece un *Proponente* y un *Oponente*, una cuestión que se suscita, una *propuesta* y una *contrapropuesta*, una búsqueda de *argumentos* que constituyen la *ley de paso* (basada en la experiencia compartida, las creencias, las observaciones, etc.) que lleve a una *conclusión*.

Para justificar, defender y sostener una posición, el esquema es el siguiente:

- >se parte de unos datos iniciales o de una premisa,
- >se proponen argumentos para defender un nuevo enunciado, que se deriva de las premisas,
- >se llega a una conclusión.

El orden de un discurso argumentativo puede ser *progresivo* o *regresivo*. El progresivo es aquel cuyo camino se hace a partir de las premisas que llevan a la conclusión. El regresivo es aquel en el que, a partir de la conclusión, se aducen las justificaciones.

En un texto argumentativo puede haber descripciones, narraciones, explicaciones, que funcionen como argumentos o que refuercen su función persuasiva. Los argumentos que se buscan para apoyar las premisas pueden basarse en ejemplos, analogías, criterios de autoridad, causas, consecuencias o silogismos deductivos.

Los recursos lingüísticos característicos de la argumentación son: el uso de la deixis personal, la antonimia, la modalización oracional y los conectores.

El texto argumentativo supondría la existencia de la siguiente estructura:

- Hay alguien que dice/piensa/opina/... A
- Y sostiene su afirmación/opinión/idea/... con X argumentos de causalidad/ autoridad/ certeza / experiencia /...
- Sin embargo/contrariamente/en cambio/ahora bien/...
- yo digo/pienso/creo/mantengo/... B
- y lo sostengo con Y argumentos.

El texto de Umberto Eco puede sintetizarse, de acuerdo con esta estructura, de la siguiente manera:

-En un spot se publicitan los prodigios del CD ROM, afirmando que sustituirá definitivamente a los libros.

→Sostienen estas afirmaciones a partir de la apreciación del avance de la tecnología.

→En cambio Umberto Eco sostiene que el CD ROM sólo podrá sustituir los libros que sirven para consultar (guía telefónica, diccionarios y enciclopedias) porque éstos ocupan demasiado lugar en la casa, son difíciles de manejar y costosos. Pero el CD ROM no podrá sustituir a los libros que sirven para leer; éstos no podrán ser sustituidos por ningún artefacto electrónico.

→Lo sostiene con los siguientes argumentos:

- Se ajustan a las comodidades, los tomamos en la mano, los llevamos a la cama, o en barco, no se necesitan pilas ni baterías
- pueden ser subrayados, soportan marcas, señalalibros;
- pueden dejarse caer en el piso o abandonarlos abiertos sobre el pecho o sobre las rodillas cuando nos sorprende el sueño;
- van en el bolsillo, se ajan, asumen una fisonomía individual;
- se leen poniendo la cabeza como queremos nosotros, sin imponernos una lectura fija y tensa de la pantalla de una computadora;
- pertenece a esos milagros de una tecnología eterna de la cual forman parte la rueda, el cuchillo, la cuchara, el martillo, la cacerola, la bicicleta... todos objetos insustituibles;
- La tecnología nos permite imprimir los textos que seleccionamos, con los caracteres que deseamos, luego unimos las hojas y cada uno puede componerse las obras personalizadas. Entonces tendremos entre las manos, una vez más, y siempre, un libro.

Los recursos lingüísticos característicos de la argumentación son: el uso de la deixis personal, la antonimia, la modalización oracional y los conectores. Es muy importante utilizar adecuadamente los nexos discursivos para marcar aspectos tales como causa y consecuencia, condición, oposición total o parcial, matizaciones, introductores de la propia opinión, de la opinión ajena, etc. El siguiente cuadro recoge los tipos de conectores más habituales en el discurso argumentativo:

<p>Causa: Indican que los enunciados que los siguen explican o dan razón de los enunciados antecedentes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -porque -pues -puesto que -dado que -ya que -por el hecho de que -en virtud de
<p>Certeza: Indican que los enunciados que los siguen son enunciados ya probados por el autor (tesis validadas) o enunciados aceptados por una comunidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -es evidente que -es indudable que -nadie puede ignorar que -es incuestionable que -de hecho -en realidad -está claro que

<p>Condición: siempre que en un texto aparece un condicional, éste va seguido de una consecuencia. Puede suceder que la palabra que introduce un enunciado como consecuencia de otro no vaya precedido de ningún conector. En éstos se ha de hacer explícito, en el análisis del razonamiento, un conector de consecuencia aunque en el texto no esté.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Si -con tal que -cuando -en el caso de que -según -a menos que -siempre que -mientras -a no ser que
<p>Consecuencia: indican que los enunciados que los siguen son efecto de los razonamientos antecedentes o de una condición.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Luego -entonces -por eso -de manera que -de donde se sigue -así pues, así que -por lo tanto -de suerte que -por consiguiente -de ello resulta que -en efecto
<p>Oposición: señalan que los enunciados que vienen a continuación contienen alguna diferencia respecto de los que lo preceden. La diferencia puede no ser más que un matiz o, por el contrario, puede ser algo totalmente opuesto a lo afirmado anteriormente</p>	<ul style="list-style-type: none"> -pero -aunque -contrariamente -en cambio -no obstante -ahora bien -por el contrario -sin embargo -mientras que

Para introducir la propia opinión, se recurre a los siguientes términos: *entiendo, pienso, desde mi punto de vista, creo, a mi modo de ver, etc.*

Asimismo, la polémica puede estar reforzada por elementos léxicos como *falacia, argumento, desacuerdo, demostración.*



ACTIVIDAD.

La eñe también es gente

La culpa es de los gnomos, que nunca quisieron aclimatarse como ñomos.

Culpa tienen la nieve, la niebla, los nietos, los atenienses, el unicornio. Todos evasores de la eñe.

¡Señoras, señores, compañeros, amados niños! ¡No nos dejemos arrebatar la EÑE! Ya nos han birlado los signos de apertura de admiración e interrogación. Ya nos redujeron hasta el apócope. Ya nos han traducido el pochoclo. Y como éramos pocos la abuelita informática ha parido un monstruoso # en lugar de la ene, con su gracioso peluquín.

¿Quieren decirme qué haremos con nuestros sueños? Entre la fauna en peligro de extinción, ¿figuran los ñandúes y los ñacurutuses? En los pagos de Añatuya, ¿cómo cantarán la eterna chacarera Añoranzas? ¿A qué pobre barrigón fajaremos al ñudo? ¿Qué será del Año Nuevo, el tiempo de Ñaupá, aquel tapado de armiño y la ñata contra el vidrio? ¿Y cómo graficaremos la más dulce consonante de la lengua guaraní?

"La ortografía también es gente", escribió Fernando Pessoa. Y, como la gente, sufre variadas discriminaciones. Hay signos y signos, unos blancos, altos y de ojos azules como la W o la K; otros, pobres morochos de Hispanoamérica, como esta letrita de segunda, la eñe, jamás considerada por los monóculos británicos, que está en peligro de pasar al bando de los desocupados, después de rendir tantos servicios y no ser precisamente una letra ñoqui. A borrarla, a borrarla, a sustituirla, dicen los perezosos manipuladores de las maquinillas, sólo porque la ñ da un poco más de trabajo. Pereza ideológica, hubiéramos dicho en la década del setenta. Una letra española es un defecto más de los hispanos, esa raza impura formateada y escaneada también por pereza y comodidad. Nada de hondureños, salvadoreños, caribeños, panameños. ¡Impronunciables nativos!

Sigamos siendo dueños de algo que nos pertenece, esa letra con caperuza, algo muy pequeño pero con menos ñoño de lo que parece. Algo importante, algo gente, algo alma y lengua, algo no descartable, algo propio y compartido porque así nos canta.

No faltará quien ofrezca soluciones absurdas: escribir como nuestro inolvidable César Bruto, compinche del maestro Oski. Ninio, suenios, otonio. Fantasía inexplicable que ya fue y que preferimos no reanudar, salvo que la Madre Patria retroceda y vuelva a llamarse Hispania.

La supervivencia de esta letra nos atañe, sin distinción de sexos, credos ni programas de software. Luchemos por no añadir más leña a la hoguera donde se debate nuestro discriminado signo. Letra es sinónimo de carácter.

¡Avisémoslo al mundo por Internet!

María Elena Walsh. *La Nación*. Buenos Aires, 1996.

1. Sintetizar cuál es el tema/problema del que trata el texto.
2. ¿Qué supone la eliminación de la "ñ" a nivel cultural?
3. ¿De qué trata de convencernos María Elena Walsh?
4. Buscar y señalar en el texto los siguientes recursos:
Acusación, cita de autoridad, comparación, preguntas retóricas, ironía, ejemplificación, repetición, modalizadores de los enunciados.
5. Expresar el acuerdo o el desacuerdo con la autora y justificarlo argumentando.

El hombre se posee en la medida en que posee su lengua

No habrá ser humano completo, es decir, que se conozca y se dé a conocer, sin un grado avanzado de posesión de su lengua. Porque el individuo se posee a sí mismo, se conoce, expresando lo que lleva dentro, y esa expresión sólo se cumple por medio del lenguaje. Ya Lasaruz y Steindhal, filósofos germanos, vieron que el espíritu es lenguaje y se hace por el lenguaje. Hablar es comprender, y comprenderse es construirse a sí mismo y construir el mundo. A medida que se desenvuelve este razonamiento y se advierte esa fuerza extraordinaria del lenguaje en modelar nuestra misma persona, en formarnos, se aprecia la enorme responsabilidad de una sociedad humana que deja al individuo en estado de incultura lingüística. En realidad, el hombre que no conoce su lengua vive pobremente, vive a medias, aún menos. ¿No nos causa pena, a veces, oír hablar a alguien que pugna, en vano, por dar con las palabras, que al querer explicarse, es decir, expresarse, vivirse, ante nosotros, avanza a trompicones, dándose golpazos, de impropiedad en impropiedad, y sólo se entrega al final una deforme semejanza de lo que hubiera querido decirnos? Esa persona sufre como de una rebaja de la dignidad humana. No nos hiere su deficiencia por vanas razones de bien hablar, por ausencia de formas bellas, por torpeza técnica, no. Nos duele mucho más adentro, nos duele en lo humano; porque ese hombre denota con sus tanteos, sus empujones a ciegas por las nieblas de su oscura conciencia de la lengua, que no llega a ser completamente, que no sabremos nosotros encontrarlo. Hay muchos, muchísimos inválidos del habla, hay muchos cojos, mancos, tullidos de la expresión. Una de las mayores penas que conozca es la de encontrarme con un mozo joven, fuerte, ágil, curtido en los ejercicios gimnásticos, dueño de su cuerpo, pero que cuando llega al instante de contar algo, de explicar algo, se transforma de pronto en un baldado espiritual, incapaz casi de moverse entre sus pensamientos; ser precisamente contrario, en el ejercicio de las potencias de su alma, a lo que es en el uso de las fuerzas de su cuerpo. Podrán aquí salirme al camino los defensores de lo inefable, con su cuento de que lo más hermoso del alma se expresa sin palabras. No lo sé. Me aconsejo a mí mismo una cierta precaución ante eso de lo inefable. Puede existir lo más hermoso de un alma sin palabras, acaso. Pero no llegará a tomar forma humana completa, es decir, convida, consentida, comprendida por los demás. Recuerdo unos cuentos de Shakespeare, en The Merchant of Venice (El mercader de Venecia) que ilustran esa paradoja de lo inefable:

Madame, you have bereft me of all words,

Only my blood speaks to you in my veins.

(Señora, usted me ha despojado de todas las palabras.

Solamente mi sangre habla a usted en mis venas.)

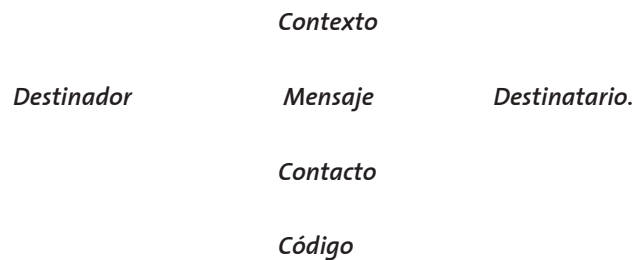
Es decir, la visión de la hermosura le ha hecho perder el habla; lo que en él habla desde dentro es el ardor de su sangre en las venas. Todo está muy bien, pero hay una circunstancia que no debemos olvidar, y es que el personaje nos cuenta que no tiene palabras, por medio de las palabras, y que sólo porque las tiene sabemos que no las tiene. Hasta lo inefable lleva nombre: necesita llamarse "lo inefable". No. El ser humano es inseparable de su lenguaje. Y el lenguaje nos sirve de método de exploración interior, ya hablemos con nosotros mismos o con los demás, de luz, con la que vamos iluminando nuestros senos oscuros, aclarándonos más y más, esto es, cumpliendo ese deber de nuestro destino de conocer lo mejor que somos, tantas veces callado en escondrijos aún sin habla de la persona. La palabra es espíritu, no materia, y el lenguaje, en su función más trascendental, no es técnica de comunicación: es liberación del hombre, es reconocimiento y posesión de su alma, de su ser. "¡Pobrecito!, dicen los mayores cuando ven a un niño que llora y se queja de un dolor sin poder precisar lo. "No sabe dónde le duele". Esto no es rigurosamente exacto. Pero ¡qué hermoso! Hombre que mal conozca su idioma no sabrá, cuando sea mayor, dónde le duele ni dónde se alegra. Los supremos conocedores del lenguaje, los que lo recrean, los poetas, pueden definirse como los seres que saben decir mejor que nadie dónde les duele.

Pedro Salinas, El defensor. Madrid. Alianza, 1967.

1. ¿Cuál es la tesis de Pedro Salinas? ¿Con qué argumentos la defiende?
2. ¿Cómo se podría expresar la antítesis? ¿Qué argumentos podrían sostenerla?
3. Desarrollar una posición propia al respecto.

LA EXPLICACIÓN *Lingüística y poética*

*Hay que investigar el lenguaje en toda la variedad de sus funciones. Antes de analizar la función poética, tenemos que definir su lugar entre las demás funciones del lenguaje. Una esquematización de estas funciones exige un repaso conciso de los factores que constituyen todo hecho discursivo, cualquier acto de comunicación verbal. El **destinador** manda un **mensaje** al **destinatario**. Para que sea operante, el mensaje requiere un **contexto** de referencia (un "referente"), que el destinatario pueda captar, ya verbal ya susceptible de verbalización; un **código** del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, al codificador y al descodificador del mensaje); y, por fin, un **contacto**, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación. Todos estos factores indisolublemente implicados en toda comunicación verbal, podrían ser esquematizados así:*



*Cada uno de estos seis factores determina una función diferente del lenguaje. Aunque distingamos seis aspectos básicos del lenguaje, nos sería sin embargo difícil hallar mensajes verbales que satisficieran una única función. La diversidad no está en un monopolio por parte de alguna de estas varias funciones, sino en un orden jerárquico de funciones diferente. La estructura verbal de un mensaje depende, primariamente, de la función predominante. Pero incluso si una ordenación hacia el referente, una orientación hacia el **contexto** -en una palabra, la llamada función **referencial**, "denotativa", "cognoscitiva"- es el hilo conductor- de varios mensajes, el lingüista atento no puede menos que tomar en cuenta la integración accesoria de las demás funciones en tales mensajes. La llamada función **emotiva** o "expresiva", centrada en el **destinador**, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante ante aquello de lo que está hablando. Tiende a producir una impresión de una cierta emoción. El extracto puramente emotivo lo presentan en el lenguaje las interjecciones. La orientación hacia el **destinatario**, la función **conativa**, halla su más pura expresión gramatical en el vocativo y el imperativo. Hay mensajes que sirven sobre todo para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, para ceciorarse de que el canal de comunicación funciona ("Oye, ¿me escuchas?"), para llamar la atención del interlocutor o confirmar si su atención se mantiene. Esta orientación hacia el **contacto** es la función **fática**.*

La lógica moderna ha establecido una distinción entre dos niveles de lenguaje, el lenguaje-objeto, que habla de objetos, y el metalenguaje, que habla del lenguaje mismo. Cuando el destinatario y/o destinatario quieren confirmar que están usando el mismo código, el discurso se centra en el **código**: entonces se realiza una función **metalingüística**. Imaginemos un diálogo exasperante como el siguiente:

-Al repelente le dieron calabazas.

-¿Qué es dar calabazas?

-Dar calabazas es lo mismo que catear.

-¿Y qué es catear?

-Catear significa suspender.

-Pero ¿qué es un repelente?- insiste el preguntón, que está in albis en cuestión de vocabulario estudiantil.

- Un repelente es (o significa) uno que estudia mucho.

La información que vehiculan todas estas oraciones ecuacionales se refiere simplemente al código léxico español; su función es estrictamente **metalingüística**. Todo proceso de aprendizaje de la lengua, especialmente la adquisición por parte del niño de la lengua materna, recurre ampliamente a estas operaciones **metalingüísticas**.

La orientación hacia el **mensaje** como tal, el mensaje por el mensaje, es la función **poética** del lenguaje. Esta función poética no se limita a la poesía; paralelamente, la poesía no puede agotarse en la función poética. La función poética no es la única función del arte del lenguaje, no es más que la función dominante, determinante, mientras que en las demás actividades verbales no juega más que un papel secundario, accesorio. Esa función, que pone en evidencia el lado palpable de los signos, hace más profunda, por eso mismo, la dicotomía fundamental de los signos y los objetos. Al mismo tiempo, la lingüística no puede limitarse al dominio de la poesía.

Ahora que nuestra rápida descripción de las seis funciones básicas de la comunicación verbal está más o menos completa, podemos completar nuestro esquema de los factores fundamentales con un esquema correspondiente de funciones:

Referencial

Emotiva

Poética

Conativa

Fática

Metalingüística

¿Cuál es el criterio lingüístico empírico de la función poética? En particular ¿cuál es el rasgo indispensable inherente en cualquier fragmento poético? Para contestar a esta pregunta, tenemos que invocar los dos modos básicos de conformación empleados en la conducta verbal, la selección y la combinación. Supongamos que niño sea el tema del mensaje. El hablante elige uno de los nombres disponibles, más o menos semejantes, como niño, rapaz, muchacho, peque, todos ellos equivalentes hasta cierto punto; luego, para decir algo de este tema, puede seleccionar uno de los verbos semánticamente emparentados: duerme, dormita, cabecea. Las dos palabras escogidas se combinan en la cadena discursiva. La selección se produce sobre la base de la equivalencia, la semejanza y la desemejanza, la sinonimia y la antonimia,

mientras que la combinación, la construcción de la secuencia, se basa en la contigüidad. La función poética proyecta el principio de la equivalencia del eje de selección al eje de combinación.

Podemos definir la poética como aquella parte de la lingüística que trata de la función poética en sus relaciones con las demás funciones del lenguaje. La poética, en el sentido lato del término, se ocupa de la función poética no sólo en poesía, en donde la función se sobrepone a las demás funciones de la lengua, sino también fuera de la poesía, cuando una que otra función se sobrepone a la función poética.

Roman Jakobson, "Lingüística y Poética", en *Ensayos de lingüística general*, Ariel, 1960. (Resumen)

La explicación abunda en todos los textos de información orales y escritos que se relacionan con la transmisión del conocimiento. Oralmente, en ponencias, clases, comunicaciones, conferencias, entrevistas, debates, consultas y conversaciones informales con expertos; y por escrito, en artículos especializados, informes, tratados, manuales, ensayos, libros de texto, obras de divulgación y prensa general y especializada.

La explicación parte de un supuesto previo: la existencia de información (un conjunto de datos sobre un tema), obtenida a través de la experiencia o de la reflexión, adquirida de forma directa o de forma indirecta. En un discurso que pretende proporcionar información se usa el lenguaje con una función referencial -que se centra en el objeto tratado- que predomina sobre las demás funciones. La comunicación de una información se asocia normalmente a la objetividad, la neutralidad y la verdad. Al demandar información, se requiere que se base en un conocimiento de la realidad y se busca que éste sea fiable, tanto para resolver una cuestión que afecte a la vida cotidiana como para solucionar un problema relativo al conocimiento organizado sobre el mundo natural y social.

Se llama *enciclopedia* a la información acumulada en cada grupo humano y está escrita en tratados, manuales, ensayos y documentos que se guardan en bibliotecas y se archivan para poder acceder a ellos posteriormente. Esta información organizada y sistemática es la que se considera en su conjunto el conocimiento producido en una cultura. En cada individuo, el conocimiento se almacena en su memoria y cada uno posee un *conocimiento enciclopédico* que va aumentando a lo largo de su vida y que usa para comunicarse con los demás.

La explicación consiste en hacer saber, hacer comprender y aclarar. El contexto de la explicación supone que alguien posee un saber (el *experto*) y un interlocutor o un público (el *lego*) está dispuesto a interpretarlo a partir de su conocimiento previo. Hay personas reconocidas socialmente como autoridades para facilitar la comprensión de los temas (profesores, técnicos, expertos, periodistas). Según el nivel de conocimiento, cambian las condiciones de la explicación; por ejemplo, una cuestión referida a una enfermedad es tratada de forma distinta entre especialistas o entre el especialista y el ciudadano corriente aquejado por ella. El propósito de la explicación es transmitir, en forma accesible, información/conocimiento al interlocutor. La secuencia explicativa se presenta estrechamente relacionada con otras secuencias: en textos teóricos se combina con secuencias descriptivas y

argumentativas; en textos dialógicos se puede encontrar una secuencia explicativa cada vez que haya una interrupción por incompreensión y una demanda de aclaración al respecto; en un texto argumentativo, las secuencias explicativas sirven como apoyo para la argumentación.

1. Esquema del texto explicativo

a. Se parte de la referencia a un objeto complejo que se presenta como algo desconocido, difícil, oscuro. Jakobson desarrolla su exposición a partir de la noción de "función poética del lenguaje".

b. Aparece la *pregunta*, el cuestionamiento, que lleva a construir un esquema problemático en el cual el objeto se presenta como problema cognoscitivo que se ha de resolver. La pregunta puede ser orientada a la totalidad de un concepto o a uno o varios de sus aspectos. Jakobson, antes de analizar la función poética, comienza preguntándose por toda la variedad de funciones y el lugar que la función poética ocupa entre ellas.

c. Se da *respuesta* al problema y se desarrolla el esquema explicativo, cuyo resultado es que el objeto queda claro e inteligible. Para ello se recurre a determinados procedimientos, específicos de esta secuencia, a saber:

-La **definición** delimita el problema sobre la base del conocimiento existente, adjudicando unos atributos al tema/objeto en términos de la pertenencia a una clase y de la especificación de rasgos característicos. Las expresiones verbales más utilizadas son del tipo: *se llama, se refiere a, se define como, y está constituido por, contiene, comprende...* La definición constituye el primer paso para la aclaración de un problema de conocimiento.

El fragmento de "Lingüística y poética" parte de la definición de los factores que constituyen todo hecho discursivo, cualquier acto de comunicación verbal (*destinador, mensaje, destinatario, referente, código, contacto*).

-La **clasificación** distribuye cualquier entidad referida en diferentes agrupaciones realizadas a partir de sistemas de similitudes y de diferencias. Se puede clasificar desde distintos criterios (por ej., de lo más específico a lo más general o viceversa).

Jakobson define y clasifica las funciones del lenguaje de acuerdo con los seis factores constituyentes -ya definidos- de todo hecho discursivo. La estructura verbal de un mensaje depende, primariamente, de la función predominante: función *referencial* (orientada hacia el contexto), función *emotiva* (centrada en el destinador), función *conativa* (orientada al destinatario), función *fática* (hace hincapié en el canal), función *metalingüística* (orientada hacia el código) y función *poética* (centrada en el mensaje).

-La **reformulación** sirve para expresar de manera más clara lo que resulta oscuro para el interlocutor. Supone la repetición y la redundancia. Es una operación reflexiva en que la referencia se hace sobre un enunciado emitido anteriormente. Los reformuladores típicos son: *bueno, o sea, esto es, a saber, así, en concreto, pongamos por caso, sin ir más lejos, etc.*

Luego de definir las seis funciones, Jakobson las reformula antes de proseguir, diciendo: *Ahora que nuestra rápida descripción de las seis funciones básicas de la comunicación verbal está más o menos completa, podemos completar nuestro esquema de los factores fundamentales con un esquema correspondiente de funciones.*

-La **ejemplificación** concreta una formulación general o abstracta poniéndola

en el escenario de una experiencia más próxima al interlocutor. El ejemplo puede consistir en hechos, dichos, problemas reales o historias. Los conectores que introducen ejemplos son: *por ejemplo, a saber, así, en concreto, pongamos por caso, sin ir más lejos*.

Jakobson ejemplifica la presencia de la función *metalingüística* del lenguaje: *Imaginemos un diálogo exasperante como el siguiente:*

-Al repelente le dieron calabazas.

-¿Qué es dar calabazas?

-Dar calabazas es lo mismo que catear.

-¿Y qué es catear?

-Catear *significa* suspender.

-Pero ¿qué es un repelente?- *insiste el preguntón, que está in albis en cuestión de vocabulario estudiantil.*

- *Un repelente es (o significa) uno que estudia mucho.*

Nota: "dar calabazas" significa "reprobar a alguien en exámenes". Al repelente (puede referirse a alguien que resulta repulsivo por algún motivo, en este caso, por estudiar mucho), le "dieron calabazas" (lo desaprobaron en los exámenes). "Dar calabazas es *catear*"; entonces, al repelente lo catearon, lo suspendieron, lo burlaron.

La información que vehiculan todas estas oraciones ecuacionales se refiere simplemente al código léxico español; su función es estrictamente *metalingüística*.

-La **analogía** es el procedimiento de aclaración o ilustración que pone en relación un concepto o un conjunto de conceptos con otros de distinto campo. Se manifiesta lingüísticamente a través de comparaciones y de metáforas, con el objetivo de hacer comprender lo más complejo y abstracto a partir de lo más cercano o material.

Para posibilitar la comprensión de la noción de función *metalingüística*, Jakobson dice que "*Todo proceso de aprendizaje de la lengua, especialmente la adquisición por parte del niño de la lengua materna, recurre ampliamente a estas operaciones metalingüísticas.*"

-La **citación** consiste en la búsqueda de la fiabilidad y la autoridad a través de las voces de los expertos.

d. Se da la *conclusión* a la que se llega en el recorrido explicativo, constituyendo el lugar en donde aparece una síntesis de lo explicado, junto a una evaluación y una contextualización. La conclusión retoma el objeto complejo, que es el que suscita la explicación. Roman Jakobson, a manera de conclusión, llega a definir la *poética* como *aquella parte de la lingüística que trata de la función poética en sus relaciones con las demás funciones del lenguaje. La poética se ocupa de la función poética no sólo en poesía, sino también fuera de la poesía, cuando una que otra función se sobrepone a la función poética.*

La secuencia explicativa requiere orden y claridad. En la explicación se usan los tiempos del comentario como base (con su centro en el presente del indicativo); el uso del condicional limita la validez de las aserciones siempre que se exprese una hipótesis o que se afirme algo que todavía no está comprobado.



ACTIVIDAD.

Redactar una explicación destinada a niños de seis años sobre uno de los siguientes temas:

- Clases de animales
- Los planetas

Sexa

-Papá...

-¿Hmmm?

-¿Cómo es el femenino de sexo?

-¿Qué?

-El femenino de sexo.

-No tiene.

-¿Sexo no tiene femenino?

-No.

-¿Sólo hay sexo masculino?

-Sí. Es decir, no. Existen dos sexos, masculino y femenino.

-¿Y cómo es el femenino de sexo?

-No tiene femenino. Sexo es siempre masculino.

-Pero vos mismo dijiste que hay sexo masculino y femenino.

-El sexo puede ser masculino o femenino. La palabra "sexo" es masculina. El sexo masculino, es sexo femenino.

-¿No debería ser "la sexa"?

-No.

-¿Por qué no?

-¡Porque no! Disculpá. Porque no. "Sexo" es siempre masculino.

-¿El sexo de la mujer es masculino?

-Sí. ¡No! El sexo de la mujer es femenino.

-¿Y cómo es el femenino?

-Sexo también. Igual al del hombre.

-¿El sexo de la mujer es igual al del hombre?

-Sí. Es decir... Mirá. Hay sexo masculino y sexo femenino, ¿no es cierto?

-Sí.

-Son dos cosas diferentes.

-Entonces, ¿cómo es el femenino de sexo?

-Es igual al masculino.

-Pero ¿no son diferentes?

-No. O ¡sí! Pero la palabra es la misma. Cambia el sexo pero no cambia la palabra.

-Pero entonces no cambia el sexo. Es siempre masculino.

-La palabra es masculina.

-No. "La palabra" es femenino. Si fuera masculino sería "el pal..."

-¡Basta! Andá a jugar.

El muchacho sale y la madre entra. El padre comenta:

-Tenemos que vigilar al gurí...

EL DIÁLOGO

-¿Por qué?
-Sólo piensa en gramática.

Luis Fernando Verissimo. *Puro cuento*, septiembre-octubre 1991.

El *formato* del texto precedente indica que es un diálogo. Los guiones indican el inicio de las intervenciones de los respectivos interlocutores.

La *puntuación* proporciona información acerca de la entonación interrogativa, afirmativa, exclamativa, etc.

La *forma pronominal de tratamiento* entre los interlocutores (vos y no usted) indica que la relación entre los participantes de la conversación es de confianza - familiaridad.

La presencia de ciertas expresiones como: "¿Hmmm?, ¿Qué?, No, Sí, ¿Por qué?, etc." es un señalador de oralidad.

Para dar cuenta de lo que sucede en la conversación, además de sus aspectos formales, su estructura y organización de las interacciones, aparecen indicios que permiten contextualizar la conversación. Así, cuando se inicia el diálogo, ("Papá...", "¿Hmmm?"), se presenta una orientación que posibilita interpretar la situación como un cuestionamiento por parte del hijo y cierta vacilación-intuición acerca de lo que sucederá luego por parte del padre.

La conversación es una actividad humana básica, una actividad verbal oral estructurada en turnos. Por pertenecer a la oralidad, se caracteriza, sobre todo por la entonación que permite distinguir, por ejemplo, una afirmación de una pregunta ("Llueve", "¿Llueve?"), por la abundancia de deícticos, repeticiones, palabras de poco contenido léxico (cosa, eso, hecho, etc.). Además, se utiliza el tono y el ritmo, junto con la entonación y el acento para acentuar algo que se está diciendo (un enunciado puede ser dicho, murmurado, gritado, etc.). A diferencia del texto escrito, intervienen los signos paralingüísticos y "ruidos" o vocalizaciones como *ajá, eh, uf, ¿hmmm?*, etc.

La conversación es un producto que se elabora de forma cooperativa entre dos o más personas, por eso abundan las intervenciones cortas, los cambios de tema, de tono, las ironías, los cambios de registro, las bromas.

La conversación espontánea es informal, no planificada, es la forma prototípica de la interacción verbal; en cambio, la entrevista, el debate, las reuniones de trabajo, etc. son formales, son derivados de esta forma primera y común a toda la especie humana.

En el diálogo se desarrolla un *proceso de interpretación de intenciones* que se basa en el sentido que cada enunciado tiene en un contexto determinado.

La interpretación que se realiza es posible debido a una serie de normas y convenciones que se van adquiriendo a lo largo de la experiencia de cada uno como usuarios de la lengua. Ese conocimiento permite realizar un proceso de *inferencia conversacional* para interpretar adecuadamente los enunciados que se emiten en una situación concreta.

1. Organización estructural de la conversación

La conversación se compone de tres partes:

➤ **Inicio:** Para empezar la conversación hay varias posibilidades: salu-

dos, preguntas, exclamaciones ("*¡Qué alegría encontrarte!*"; "*Papá...*").

>**Desarrollo:** Para mantener la conversación, los participantes deben cooperar, es decir, deben ponerse de acuerdo en cuanto al tema, el tono, la finalidad de la conversación, no deben hablar más de lo necesario y deben asegurarse de que queda claro lo que están diciendo. En el diálogo entre padre e hijo, éste cuestiona cada respuesta de su padre debido a su falta de claridad, dada por la confusión entre la morfología (el género) y la semántica de la palabra *sexo*; hay un juego de palabras que tiene lugar desde el momento en que los participantes no se ponen de acuerdo cuando hablan de "*sexo*" o de "*la palabra sexo*".

>**Cierre:** La conversación tiene un buen final cuando los interlocutores tienen la sensación de haber dicho todo lo que pretendían decir y no sienten que el intercambio se ha alargado más de lo conveniente. En general, un buen final consiste en el ofrecimiento de cerrar la conversación, la aceptación del mismo y la despedida de los interlocutores. "*Sexa*" no tiene un buen final, el padre impone su autoridad para dar por terminado el diálogo (*¡Basta! Andá a jugar.*).

2. Tipos de interacción oral

>**Conversación espontánea:** una de sus características fundamentales es la "indeterminación". Ni el tema, ni el número de participantes, ni la distribución de los turnos de palabra, ni la duración de cada turno o de la misma conversación en su conjunto se especifican previamente. Es un tipo de interacción muy flexible, en la que se pueden producir cambios de tema, de tono, de número de participantes, etc.

>**Discusión:** es un tipo especial de conversación en la que predomina un componente argumentativo que expresa la oposición de las opiniones entre los participantes.

>**Debate:** se caracteriza porque se habla sobre un tema decidido con anterioridad al inicio de la interacción; tiene una duración definida; las personas que participan lo hacen desde un papel especial: hay una persona que dirige el encuentro (moderador) y que debe mantenerse neutral a lo largo del debate, el resto son "expertos" en el tema que se discute y representan diferentes puntos de vista sobre el tema en cuestión; los turnos de palabras están controlados por el moderador, quien da entrada a las intervenciones de los participantes, interrumpe y orienta el debate cuando lo considera oportuno y se encarga de terminar la interacción.

>**Tertulia:** se produce en un lugar determinado, un día preestablecido, a una hora concreta, y los participantes se reúnen por un interés común (la literatura, el fútbol, la política, etc.) que constituye el tema de las conversaciones

>**Entrevista:** Generalmente los participantes son dos; sus papeles son asimétricos: entrevistador y entrevistado. El primero debe iniciar la interacción, preguntar y decidir cuándo finalizar la entrevista; el entrevistado tiene la responsabilidad de proveer la información que constituye el contenido básico de la entrevista. La estructura es la de pregunta-respuesta. La extensión de los turnos es desequilibrada, ya que habla más el entrevistado.

3. El diálogo en la ficción

El teatro y el cine toman el diálogo como forma en que se desarrolla el relato. La novela o el cuento incluyen muy a menudo fragmentos dialogados. La

explicación y la argumentación tuvieron su expresión primera en forma de diálogos, e incluso la poesía incorpora formas dialogales en sus versos. A menudo, al hablar, se evocan diálogos que se incluyen como ecos o citas entre las propias palabras.

Tanto en los relatos orales como en los relatos escritos, ya sean sobre la realidad o de ficción, es común *dar la palabra* a algunos de los actores del relato; ello constituye un recurso que aumenta el efecto de verosimilitud de aquello que se está contando. Tanto en las narraciones literarias como en las coloquiales permite, además, caracterizar a los personajes que se evocan haciéndoles hablar de una manera particular.



ACTIVIDAD.

Leer atentamente el siguiente diálogo y luego responder.

-¿Todo bien?

-Sí...

-¿Qué te sacaste en Historia?

-Todavía no me dieron la nota, pero yo sé que aprobé porque me fue bien...

-Caminá más rápido que se nos hace tarde... ¿Qué pasa?

-¡Mirá!

-¡¿Eh?!

-¡Qué pantalón divino!

-Sí, Agus, pero ahora no tengo plata para comprártelo.

-Yo no te pedí que me lo compraras, mamá. Era un comentario nada más... ¡uf!

- ¿Qué marcas de oralidad pueden identificarse en este diálogo?
- ¿En qué contexto se produce esta conversación?
- ¿Es una conversación formal o informal? Responder señalando la relación que hay entre los interlocutores y los elementos que justifiquen la respuesta a partir de datos del texto.
- ¿En qué lugar puede haberse producido esta interacción? Justificar la respuesta a partir de datos del texto.
- ¿Qué inferencia ha realizado uno de los hablantes al decir: "Sí, Agus, pero ahora no tengo plata para comprártelo"?

Higiene de la bombilla

Con el uso diario a que se la somete por lo común, el paso persistente del líquido de la infusión va precipitando un fino sedimento oscuro en las paredes internas de la bombilla. No basta el lavado diario con agua fría o caliente para evitar que dicho sedimento comience a depositarse y siga tomando cuerpo gradualmente, hasta convertirse en una verdadera costra, si no se somete la bombilla a una limpieza periódica. [...]

Es bueno saber que existen otros procedimientos sencillos, que pueden practicarse fácilmente, como los caseros, y con la frecuencia necesaria, sin mayores gastos.

Uno de ellos consiste en dejar sumergida la bombilla en una solución de bicarbonato de soda, durante una hora, aproximadamente. Este baño disuelve los sedimentos depositados en las paredes internas de la bombilla, desde el pico al filtro. Luego la bombilla se enjuaga bajo la canilla del agua corriente y, al secarla, adquiere exteriormente un agradable brillo por la limpieza que también ha hecho en su exterior la solución en que se la bañó.

Otro procedimiento, más enérgico: sométase la bombilla, durante unos instantes, al calor de una llama de gas, de alcohol o de un calentador Primus. No es necesario recalentarla: basta con que se caliente. Y pasarla sobre la llama, por etapas, en toda su extensión, desde el pico al filtro. Con esto, el sedimento adherido en su interior se carboniza y se desprende. Basta golpear suavemente la bombilla sobre una madera, con el pico para abajo, para que el sedimento carbonizado vaya cayendo al exterior. Después, se la enjuaga bajo la canilla del agua corriente, que completa la expulsión de las partículas. Si se quiere ser más minucioso, se combinan ambos procedimientos: primero, el de la llama y, después, el del baño en solución de bicarbonato de soda.

Amaro Villanueva, *El mate, el arte de cebar y su lenguaje*. Nuevo Siglo, 1995

El texto instructivo contiene expresiones que deben valer como indicaciones de acciones para el comportamiento futuro del hablante o del destinatario. A menudo se necesita orientación precisa para aprender cómo se hace una tarea determinada. El texto de Amaro Villanueva enseña distintos procedimientos para higienizar la bombilla del mate.

La función de este tipo de texto es apelativa. El emisor tiene la intención de regular el comportamiento del receptor, al cual da instrucciones acerca de la forma de llevar adelante una actividad: limpiar una bombilla, jugar un juego de mesa, fabricar, reparar o manejar un artefacto, realizar un experimento, preparar una comida.

Estos textos pueden adoptar diversos formatos: recetas de cocina, guías de viajes, instrucciones para manejar un aparato electrónico, etc.

1. Características

La información que contienen estos textos no puede clasificarse en principal y secundaria: están constituidos por una serie de datos que tienen la misma importancia y están ordenados cronológicamente como órdenes; las instrucciones están dispuestas de acuerdo con el orden irreversible en el que se desarrolla un procedimiento ya que la finalidad de estos textos es enseñar a realizar una secuencia ordenada de acciones.

Las formas verbales utilizadas para construir un texto instructivo pueden ser: modo imperativo, futuro imperfecto de indicativo, infinitivo, expresiones impersonales ("se toma...", "se busca...", "se tiende..."), verbos modales como *deber*, *tener que*.



ACTIVIDAD.

1. Leer atentamente el siguiente texto y luego enumerar las acciones que se deben llevar a cabo para bajar a un pozo de estrellas.
2. ¿Realmente se puede "bajar a un pozo de estrellas"? ¿Qué propone el texto?

Para bajar a un pozo de estrellas

Elementos necesarios:

Un espejo; un sitio descubierto (puede ser una azotea); una noche oscura y estrellada.

Instrucciones:

1. *Se toma el espejo y se sube a la azotea.*
2. *Se pone el espejo en el suelo, boca arriba.*
3. *Se tiende uno al lado del espejo.*
4. *Se acerca la cabeza al espejo, pero no demasiado; sólo lo suficiente para ver las estrellas allá en el fondo.*
5. *Se mira con atención la más cercana, hasta poder calcular con exactitud a qué distancia está; luego se cierran los ojos.*
6. *Se lleva despacio un pie hacia esa estrella: después de tocarla hay que asegurarse de que se ha asentado bien el pie.*
7. *Asiéndose con una mano del borde del pozo, se busca con el otro pie una nueva estrella, y se la pisa con firmeza.*
8. *Se busca con la mano libre otra estrella y se la encierra en la palma.*
9. *Se suelta entonces la boca del pozo y se busca con esa mano una estrella más. Al encontrarla y sujetarla, se mueve el pie que había pisado la primera. Así, descolgándose de estrella en estrella, se continúa hasta llegar al fondo del pozo.*
10. *Para salir del pozo se tapa el espejo con la mano y se abren los ojos.*

Marcial Souto, *Para bajar a un pozo de estrellas*, Puntosur Editores, 1988.

3. Proponer los elementos necesarios y las correspondientes instrucciones para aprobar un examen.

Apéndice.

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DEL APRENDIZAJE ORTOGRÁFICO

En primer lugar, queremos reflexionar acerca de lo que significa para nosotros el aprendizaje ortográfico, producto de la experiencia adquirida en años de trabajo en el Bachillerato de Bellas Artes.

Partimos de una base reconocida y aceptada: trabajar en el campo de la ortografía implica hacer tomar conciencia al alumno, de la "comunicabilidad" de un texto escrito. Podríamos decir que la ortografía así considerada es entendida más como una axiología que como una normativa. Ahondar en la necesidad de una buena comunicación, que parta del texto escrito y remita a todos los órdenes de las relaciones humanas, nos parece un valor a transmitir y trabajar con el alumno adolescente. Encontrarle sentido a una práctica que si sólo se toma por norma, creemos, no cumple su verdadero objetivo, su verdadera razón de ser. No desconocemos ni subvaloramos el carácter normativo necesario de la ortografía, sólo que ampliamos su importancia desde el lugar estricto del mejoramiento comunicativo.

Aprender ortografía implica la frecuentación de la reflexión ortográfica en todos los niveles, porque no siempre se logra que el alumno al finalizar su educación preuniversitaria, incorpore dicho valor, conjuntamente con otros que hacen al mejoramiento de sus capacidades comunicativas desde el lugar del discurso verbal escrito.

➤ El error: partir del error como fuente de reflexión. ¿Qué significa ver una palabra mal escrita; qué "sensación" causa a quien lee; qué tipo de relación se establece entre emisor y receptor; qué sucede cuando el emisor toma conciencia de ese error cometido? Estos cuestionamientos deben llevar a un primer estadio, hacia la necesidad de que el alumno se haga preguntas. Creemos que uno de los objetivos básicos en el aprendizaje ortográfico es que el alumno se preocupe, se interese, observe como una conducta que lo pone en inferioridad de condiciones, el expresarse incorrectamente en forma escrita. También, poner de manifiesto que de este modo, el error es entendido como una desatención del emisor en cuanto a la recepción de su mensaje. Entender, así, el error ortográfico como un ruido en la comunicación, una marca que, de alguna manera, imposibilita la recepción, o la eficiente recepción.

Visto así, quien comete "faltas" de ortografía, no es sólo responsable por una conducta propia, sino también por la de otro, por quien no puede recibir y decodificar su mensaje con claridad. Y tal como se trabaja en clase, y considerado desde un punto de vista performativo, un mensaje escrito con deficiencias genera una recepción deficiente y puede al mismo tiempo generar acciones vitales deficientes. Un ejemplo humorístico que damos en nuestras clases y que los alumnos siempre recuerdan es el siguiente: imaginemos que un hijo, mayor de edad, que vive con su familia, sale de su casa y deja un mensaje a su madre que dice: "Mamá, me fui de casa". Si su intención era explicarle a su madre que salía por unas horas a cazar perdices, y su madre

lee el anterior mensaje, probablemente genere una gran desesperación en ella, quien creerá que su hijo abandonó la casa. El caso contrario resulta igualmente significativo: "Mamá, me fui de caza", puede generar en la desprevenida madre, que el hijo tiene un nuevo pasatiempo y no que decidió abandonar el hogar.

El reconocimiento en la realidad circundante del error lleva a la reflexión, y el mejor estímulo para escribir un mensaje de modo que sea "comunicable" es la motivación. Así nuestros alumnos salen a buscar errores, y vuelven con ellos, y observan cómo en carteles, inscripciones, revistas, diarios, los errores proliferan. Toman así a la ortografía como un problema a ser resuelto, porque también observan errores en sus propias carpetas.

Como conclusión respecto de este punto aclaramos: el trabajo con el error es un trabajo introductorio, no permanente, porque si así fuera, se induciría a la confusión. Es una motivación para comprender los riesgos del "escribir mal".

> Desde los textos: Por otro lado, y en consonancia con la propuesta conceptual del Departamento, consideramos que la ortografía debe ser trabajada desde los textos. Partir de textos, deducir palabras que tengan grafías comunes, deducir errores, agrupar palabras por grafías afines, formar familias, relacionar categorías gramaticales. Dice Fernando Carratalá en su artículo "Planteamientos metodológicos para reconducir el aprendizaje léxico-ortográfico": "La construcción -como complemento al aprendizaje estrictamente ortográfico- de campos asociativos y semánticos servirá, además, para ampliar el conocimiento en profundidad del léxico y para ir usando paulatinamente los vocablos cada vez con mayor propiedad y precisión".

> Las reglas: es necesario revisar el concepto de regla ortográfica. Por varias razones: en primer lugar, no hay un catálogo real de reglas. Cada manual, cada texto específico de ortografía, plantea las mismas reglas, y reglas diferentes. O reglas similares, es decir, con leves variaciones respecto de otras. Entonces, ¿cómo definir reglas que no constituyen una verdadera regularidad? Y en verdad, ¿hace falta "regular", o hace falta "dar luz" a lo que el alumno, en verdad ya conoce? El proceso de adquisición del lenguaje comienza a edad temprana. Al momento de recibir a alumnos en la ESB (Educación secundaria básica), este proceso ya está casi consolidado en sus estructuras de base. La tarea docente es generar conciencia respecto de las particularidades de ese proceso, en función de una reflexión que lleve a la producción y viceversa. Por lo tanto, más que aprender reglas sería necesario frecuentar textos y observar particularidades de afinidad entre las grafías de las palabras. Estimular el pensamiento deductivo. Y también, producir textos como cierre del circuito del aprendizaje. Dice Carratalá, anteriormente citado: "Debería moderarse, pero no excluirse, el aprendizaje de reglas ortográficas, en número a veces excesivo, muchas de las cuales plantean complejas implicaciones gramaticales que ciertos escolares no son capaces de comprender ni de aplicar. No debe olvidarse que una ortografía correcta no se obtiene memorizando unas reglas de las que a la larga sólo perdurará el tormento que supuso su adquisición; sino conociendo prácticamente las palabras y fijando en la mente una imagen -polisensorial- lo más completa posible de las mismas: viéndolas escritas, oyéndolas pronunciar y pronunciándolas después en alta voz, escribiéndolas lentamente; y, además, conociendo su significado". El aprendizaje de ese escaso número de reglas

ortográficas de indiscutible eficacia pedagógica se verá complementado con el estudio de palabras de uso que escapan a su "encasillamiento" en determinadas reglas y que, por diferentes razones, los escolares suelen escribir incorrectamente.

Proponemos, entonces, trabajar con listas de palabras o grupos de palabras cuya escritura frecuentemente presenta dudas y/o errores. A continuación, presentamos una lista de palabras homófonas a fin de que el alumno logre tomar conciencia del valor semántico de la ortografía.

¿QUÉ ES UN HOMÓFONO?



a	ha	¡ah!
abría	habría	
a Dios	adiós	
ahí	hay	¡ay!
alado	al lado	
allá	haya	halla
a parte	aparte	
as	has	haz
a ser	a hacer	
aun	aún	
a ver	a haber	
bacilo	vacilo	
bate	vate	
barón	varón	
bello	vello	
bidente	vidente	
bienes	vienes	
bota	vota	
cabe	cave	
calló	cayó	
casa	caza	
cien	sien	
ciento	siento	
cierra	sierra	
cima	sima	
cocer	coser	
concejo	consejo	
de más	demás	

e	he	
echo	hecho	
embestir	invertir	
en vez	envés	
grabar	gravar	
hasta	asta	
hacia	hacía	Asia
hierba	hierva	
iba	IVA	
masa	maza	
o	¡oh!	
ojeear	hojear	
ola	hola	
poso	pozo	
rallo	rayo	
rasa	raza	
rebelar	revelar	
rosa	roza	
sabia	savia	
si no	sino	
sólo	solo	
también	tan bien	
tubo	tuvo	
va a atender	va a tender	
va a acostar	va a costar	
va a hacer	va a ser	
vaya	valla	baya
ves	vez	
vos	voz	

Homófonos son palabras que con distinta significación suenan de igual modo.

Asimismo, proponemos trabajar con listas de palabras de uso frecuente, formando listados de vocabulario de uso.

LISTADO DE VOCABULARIO DE USO Nº 1

acerca	decisión	presencia
adherir	de repente	presente
ahora		prohibir
aprobar	exhibir	por qué
así		porque
a sí mismo	inhibir	porqué
asimismo		prever
a través	monstruo	proveer
atravesar		prueba
ausencia	necesidad	
ausente		reprobar
	ocasión	
cohibir		traslado
comprobación		trasplante
comprobar		
conexión		

LISTADO DE VOCABULARIO DE USO Nº 2

abeja	deber	nube
abuelo	decena	nuevo
albañil	dibujo	
árbol	dividir	ojo
arriba		oveja
ave	escribir	
		prueba
bandera	familia	
bajar		trabajo
barco	gallina	
barrio	general	una
bien	globo	uva
bueno		
	hermano	vaca
cabeza	hijo	ventana
calle	hoja	vestir
cien		viento
ciudad	llorar	
	lluvia	zapallo
		zapato
abierto	gesto	nieto
aburrido	germinar	
avión	girar	paseo
	gobierno	plaza
batalla		policía

bicicleta	harina	pozo
botella	hermoso	
brazo	hilo	semilla
	himno	sílaba
caballo	hogar	sucio
carbón	hora	
cerca	hormiga	tallo
cereal		tijera
cielo	iba	
comercio	iva	valle
criollo		varón
		vegetal
deseo	línea	ver
división	luz	verde
	llanura	viejo
ejercicio	llave	vigilante
ellos	llegar	
era		yema
estación	margen	
estrella	mujer	zócalo
ahora	género	próximo
ahorro		
altura	habitación	quincena
aventura	hablar	
aviso	hacia	región
	hasta	ribera
bastante	héroe	
bravo	historia	silencio
breve	humano	socieda
	humilde	
cueva		televisión
cultivo	imagen	texto
	insecto	todavía
divertir		tórax
	jefe	travesura
enviar	jinete	tropezar
espacio		
evitar	levantar	urbano
examen	libertad	
explicar		vacación
expresar	motivo	vacío
extender	movible	vacuna
	museo	valor
fácil		vencer
favor	nieve	víbora
frase		volver
fútbol	oír	
		zurdo

LISTADO DE VOCABULARIO DE USO Nº 3

ágil	etcétera	objeto
ahogar	excursión	
ahorcar	exponer	voltear
alcohol	exterior	voluntad
almohada	extraordinario	voto
análisis	extraño	
apéndice		régimen
atmósfera	haber	relativo
avispa	había	relieve
	hacer	
ceder	hallar	sección
celda	hazaña	sufragio
circunstancia	higo	
	humor	tránsito
definitivo		
desierto	intervenir	ventaja
devorar		vía
	mover	víspera
elección	municipalidad	vocación
eleva		
elogio	nervio	
entrevista	noticia	
aceptar	eclipse	observar
ácido	escenario	ocasión
actividad	esencial	organizar
aprovechar	exactitud	óvalo
arveja	excelente	
asignatura	excusa	paréntesis
atrever	existencia	poesía
auxilio	éxito	porción
avance	explosión	prohibir
avisar	expresión	provincia
axila		
	gestión	sencillo
batracio	grave	suave
bisagra	gimnasia	
bovino		universal
búho	hotel	utensillo
	humilde	
célula	huracán	vaivén
ceniza		valiente
civilización	insignia	válvula
	invadir	varios
concepto		veloz
consecuencia	joven	verbo
crucigrama		verdad
	maravilla	vitamina

acceder	invento	jerarquía
adherir		
administrativo	excepción	máximo
adolescencia	excesivo	
ahínco	excitar	omnisciente
aluvión	exhalar	
ascenso	exigir	reflexión
asfixia	exilio	resolver
avanzar	expansión	revisar
	expediente	
beneficio	experiencia	satisfacer
		saxo
celosía	hábil	sideral
cereza	hábito	
concepto	herida	tragedia
consecuencia	hondo	
crucigrama	higiene	umbral
	honor	umbrío
difusión	horror	universal
disciplina		
discípulo	improvisar	vahídi
	individuo	viveres
	investigación	volumen
		voluntad

LISTADO DE VOCABULARIO DE USO Nº 4

absortas	ebrio	más
acacias	elegir	meses
acercó	enamorado	murmullo
acontecimiento	encontraba	musgo
adverbio	encerrar	
almohadón	equivocó	necesario
anhelaba	escollera	nevisca
anhídrido	exhaustivo	nivel
ansiosa	exhortación	
antigüedad	éxtasis	observó
apacigua	extraño	oído
apoyado		oler
arrastrándose		oval
atención	forjaba	
atraído	fue	padecer
atravesado		pájaros
austero	gentileza	paraíso
avistar	geofísico	parva
azul	gerente	pavada
	gestor	pececillos
bastón	gigantesca	peces
barullo	gimiendo	perdiz

barrote	ginebra	perezoso
belleza	giro	privilegio
bienvenido	gitano	precaución
bies		provincia
bichos	habitual	provoca
bifocal	hacendado	
biopsia	ha salido	queso
bizcocho	hálito	quimera
blanquecino	hasta	quilla
bocina	hebras	quince
bozal	hilachas	quiso
bullicioso	hinojo	quizás
buñuelo	hipnotizado	
	horcajada	recostó
caber	horrible	repulsión
cacería	horizonte	repulsivo
cacique	hueco	resbalar
cachivache	huele	resina
calavera	huella	retorcer
callándose	huerto	revolvía
carozos	hueso	rezumbando
casarse	huevo	rocío
centellas	hundido	
centenario	hundir	sencillo
cesar		sensible
cierto	ido	seguir
complacer	ilusión	sirena
composición	impresión	sonrisa
conmovidos	imprecisa	sorbía
convenientes	inmóvil	suave
conversión	insignia	suscitaba
convertir	interés	susurrantes
corazón	inundación	
certeza	izar	tejer
creyó		todavía
	jazmines	travesías
decidió	jején	trébol
decidir	jerez	tristeza
decidieron	jeringa	turbar
delicadeza	jilguero	
desenlace	jirafa	vagoneta
desmayado	juvenil	vergüenza
destruían		vibrante
dieciocho	latigazo	vio
distancia	levantaban	virutas
divisar	leve	volvieron
dulzura	lucero	vana
duraznos		vellón
		zaino
		zambullir

LISTADO DE VOCABULARIO DE USO Nº 5

abombado	eficacia	mandíbua
abrazando	eficaz	martillazo
absorbía	ebenustisa	mezcla
acercarse	enérgicamente	microbio
adhesión	enigmático	misión
agresión	entristece	monteses
agujero	enzimas	murciélago
alcanza	esperanzas	
aleteaba	erige	nariz
alianza	esclavo	neutralizar
almacén	espinazo	noción
amenazador	esquivo	
amistosamente	estalla	obsesiones
analizar	estupidez	originó
ascendencia	exclusivo	
asesinato		pajar
asociación	facilidad	pegajoso
astronómica	fácilmente	pelaje
aterrorizan	fascinante	persistencia
atroz	febriles	perspicaz
avidez	ficticio	pizca
azucarera	fisiológico	policía
azuzan	fresno	precio
	fruncir	precipitación
bailaba	fuerza	precisamente
batiente	fusil	precisión
bazar		presa
breve	gemido	presagios
brisa	germen	proceden
	gigantesco	propiciar
calvicie	goznes	proverbio
carácter	graznado	puñetazo
caracteres	guía	pupilaje
caravana		
carcajadas	hamaca	secreción
cauce	histérica	segregan
cavidad	hizo	sensaciones
celofán	hocico	silbido
ciprés	horda	sollozo
cisne	humedecen	subordinación
cocina		súbitamente
conclusión	imprescindible	succión
confianza	inconciencia	sucedió
congéneres	indicio	suceso
constituyeran	industrialización	sugirió
contagioso	infantil	sumiso
convergen	ingenioso	surge
cortejar	inherentes	surgiendo
crujió	inhibición	

decreciente	inicie	también
depresión	inocencia	teja
descendiente	instruyera	tejidos
descripto	intensidad	toalla
desliz	invasión	transición
después	jabalíes	transmisión
devorarse	jaurías	vacilación
diagnóstico	jazmín	vaga
digieren	jovenzuelos	vagabundo
diligencia	jugó	verja
dio	lenguaje	versión
dirige	lobreguez	vestíbulo
diván	lógica	vorazmente
	luciérnaga	zafarse
		zancudo
		zanjón
		zapatilla
		zarza

El "repass" ortogrfico consiste bsicamente en no tomar a la ortografa como un captulo aislado en el aprendizaje de la Lengua, sino en integrarla con los contenidos de la asignatura. As, se puede trabajar ortografa en conjunto con categoras gramaticales, con producci3n de textos, etc. Observar sufijos comunes que permiten la clasificaci3n de sustantivos o adjetivos, por ejemplo, permite un abordaje integral de la lengua. Esto implica que la ortografa no debera trabajarse de modo independiente de otros aspectos gramaticales.

Frente a la presi3n lingüística ejercida por otras lenguas, y sobre todo por el inglés, el aprendizaje ortogrfico se hace imprescindible para conservar el patrimonio cultural que implica la lengua en sí. Dice Carratalá: "La convenció ortogrfica es un instrumento esencial de cohesi3n y unidad del espaol, y preserva su memoria hist3rica, su condici3n de patrimonio cultural legado por generaciones pasadas, y que ha de ser entregado a las venideras."

Estimular la lectura en funci3n de la fijaci3n visual del vocabulario. Aprender ortografa leyendo.

Carratalá se opone a la "fuga de letras". Considera que es siempre más efectivo mostrar la palabra completa, incluso los hom3fonos, en funci3n de colocarlos en sus respectivos contextos con precisi3n. Al mismo tiempo, se opone al texto con error, porque considera que el alumno puede fijarlo. Aquí discrepamos, porque consideramos la actividad del error, como motivadora e introductoria, no necesariamente como formativa. A los alumnos adolescentes les gusta mucho colocarse en el papel de adultos, de "correctores", juegan a ser colegas, y esto actúa como motivaci3n importante que ayuda a que posteriormente aparezca la necesidad de saber, o de saber más.

"Los errores ortogrficos no deben combatirse obligando a los escolares a copiar un número excesivo de veces las palabras mal escritas; porque estas copias, al efectuarse con mala voluntad y de un modo mecánico, terminan por consolidar las grafías err3neas, que suelen aparecer después de las primeras repeticiones correctas. Es preferible emplear esas palabras, correctamente escritas, en contextos apropiados y en sus diferentes acepciones de mayor uso; construir las correspondientes familias léxicas; en definitiva, incluir tales palabras en actividades de diferentes tipos que eviten la monotonía y posibiliten una correcta fijaci3n visomotora de las mismas."

Acentuaci3n de palabras

Sílaba tónica: es aquella que se pronuncia con más fuerza dentro de una palabra, por ejemplos: **árboles**, **salvaje**, **emoci3n**. Según el lugar en que se encuentre la sílaba tónica, las palabras se clasifican en agudas, graves o esdrújulas.

Agudas: se acentúan en la última sílaba. Llevan tilde cuando terminan en n, s o vocal.

Ejemplos: rinc3n, después, café,
arroz, alud, abril.

ORTOGRAFÍA INTEGRADA

PRESERVACI3N DE LA ORTOGRAFÍA COMO POSTULADO IDEOL3GICO

LECTURA

PRESENTACI3N DEL SIGNIFICANTE COMPLETO

COPIAS DE PALABRAS MAL ESCRITAS

REGLAS ORTOGRÁFICAS BÁSICAS

Graves: se acentúan en la penúltima sílaba. Llevan tilde cuando no terminan en n, s o vocal.

Ejemplos: fácil, mártir, lápiz,
sala, joven, lunes.

Esdrújulas: se acentúan en la antepenúltima sílaba. Siempre llevan tilde.

Ejemplos: último, rápido, análisis.

Sobreesdrújulas: se acentúan en la sílaba anterior a la antepenúltima.

Ejemplos: regálamelo, recomiéndeselo, comprándomelo

Monosílabos: Por regla general, no se acentúan ortográficamente. Se tildan únicamente para diferenciar funciones o significados (acento diacrítico).

Ejemplo: Te invito a tomar el té.

B y V

Al repasar las reglas de B y V es recomendable aplicar el estudio de la regla cuando se trabaja la clase de palabra correspondiente. Lo mismo para el resto de las letras.

B

1.*bilidad*: terminación -bilidad. Excepciones: movilidad, civilidad. (Aplicar cuando se ve sustantivo). Ejemplos: amabilidad, posibilidad, responsabilidad.

2.*bundo/bunda*: terminación -bundo/-bunda. (Aplicar cuando se ve adjetivo). Ejemplos: vagabundo, meditabundo, nauseabundo.

3.*aba*: el pretérito imperfecto del indicativo de los verbos de primera conjugación y del verbo ir. (Aplicar cuando se ve verbo). Ejemplos: representaba, consultábamos, deslumbraban.

4.*bir/ buir*: verbos terminados en -bir/-buir. Excepciones: hervir, servir, vivir y derivados. (Aplicar cuando se ve verbo). Ejemplos: retribuíamos, reciben, concibo.

5.*ber*: verbos terminados en -ber: deber, haber, saber, caber, haber en todas las formas en que aparece el fonema /b/. Excepciones: ver, precaver. Ejemplos: sabía, debió, hubo. (Aplicar cuando se ve verbo)

6.*bi/bis/biz*: prefijo que significa dos o doble. Ejemplos: bisabuelo, bisnieto, bizcocho.

7.*ab/ob/sub*: prefijos. Ejemplos: absolución, observación, suburbano.

8.*bibl*: prefijo. Ejemplos: biblioteca, biblia, bibliografía.

9.*bla/ble/bli/blo/blu/bra/bre/bri/bro/bru*: sílabas. Ejemplos: Blando, brazo, brutalidad.

10.*bu/bur/bus*: sílabas. Ejemplos: Burbuja, búsqueda, buzón.

11. *cub/tab/turb*: sílabas. Ejemplos: cubilete, taberna, turbio.

12. *mb*: después de m siempre se escribe b. ejemplos: ambigüedad, cambio, embellecer.

V

1. *ivo/iva*: adjetivos terminados en -ivo/-iva. Ejemplos: llamativo, extensivo, viva. (Aplicar cuando se ve adjetivo)

2. *vice*: prefijo que significa en segundo lugar. Ejemplo: viceministro.

3. *después de ad/sub/ol/cla/equi*. Ejemplos: adverbio, subvalorar, olvidar, clavar, equivocarse.

4. *ívoro*: sufijo que significa "se alimenta de". Ejemplos: carnívoro, omnívoro, herbívoro. (Aplicar cuando se ve adjetivo).

5. *nv*: después de n siempre se escribe v. Ejemplos: invierno, envejecer, anverso.

6. *uv*: los pretéritos perfectos simples del indicativo, los pretéritos imperfectos y futuros imperfectos del subjuntivo de los verbos: andar/estar/tener, llevan uv. Ejemplos: anduviste, tuviéramos, estuvieren. (Aplicar cuando se ve verbo)

7. *lla/lle/llo/llu*: después de estas sílabas, siempre se escribe v. Ejemplos: llave, llevo, llovía, lluvioso.

C

1. *ancia*: generalmente sustantivos abstractos. Ejemplos: fragancia, tolerancia, elegancia. Excepción: ansia.

2. *cimiento*: generalmente sustantivos abstractos. Ejemplos: conocimiento, agradecimiento, vencimiento.

3. *ciencia/cencia*: generalmente sustantivos abstractos. Ejemplos: suficiencia, dolencia, conciencia.

4. *icia/icie/icio*: generalmente sustantivos abstractos. Ejemplos: noticia, planicie, inicio.

5. *z* → *c*: palabras que en singular terminan en z, al pasar al plural cambian por c. Ejemplos: voz, voces; vez, veces; atroz, atroces.

6. *z* → *c*: verbos terminados en zar, cambian la z por c delante de las vocales e/i. Ejemplos: rezar, recemos: organizar, organice; empezar, empiecen.

7. *icida*: sufijo, "que mata". Ejemplos: insecticida, homicida, funguicida.

8. *cito/cita/cillo/cilla/cico/cica*: diminutivos. Ejemplos: cochecito, dolorcillo.

Excepciones: las palabras que llevan s en la última sílaba: cosa, cosita; salsa, salsita.

9.*cer/cir*: verbos terminados en -cer/-cir. Ejemplos: nacer, lucir, bendecir.
Excepciones: ser, coser, toser, asir y derivados.

10.*ción*: palabras terminadas en -ción llevan c si tienen una afín que termine en to-tor-do-dor. Ejemplos: solución, solucionado; ventilación, ventilador; canción, cantor; bendición, bendito.

S

1.*oso/osa*: adjetivos terminados en -oso/-osa. Ejemplos: precioso, orgullosa, estudiosa.

2.*erso/ersa*: adjetivos generalmente terminados en -erso/-ersa. Ejemplos: dispersa, adversa, persa.

3.*ísimo*: adjetivos superlativos terminados en -ísimo/-ísima. Ejemplos: tristísimo, bellísima, finísimo.

4.*ésimo*: adjetivos numerales terminados en -ésimo. Ejemplos: milésimo, vigésimo, trigésimo. Excepción: décimo y derivados.

5.*sivo/sible*: adjetivos terminados en -sivo/-sible. Ejemplos: discursivo, invisible. Excepciones: apacible, nocivo, irascible, lascivo.

6.*és*: adjetivos y sustantivos no abstractos terminados en -és. Ejemplos: cordobés, Inés, ciprés. Excepciones: diez, pez, soez, vez.

7.*sión*: palabras terminadas en -sión llevan s si tienen una afín que termine en so/sor/sivo/sible. Ejemplos: extensión, extenso; difusión, difusor; decisión, decisivo; comprensión, comprensible.

8.*se*: pronombre enclítico o proclítico se escribe con s. Ejemplos: se mudó, o mudóse.

Z

1.*azo*: aumentativo, o que expresa golpe. Ejemplos: golazo, manaza, golpazo

2.*zuelo/zuela*: adjetivo diminutivo-despectivo. Ejemplos: mujerzuela, jovenzuelo.

3.*az*: adjetivos agudos. Ejemplos: capaz, locuaz, vivaz. Excepción: demás.

4.*ez/eza*: sustantivos abstractos. Ejemplos: adultez, riqueza, belleza.

5.*anza*: sustantivos. Ejemplos: bonanza, matanza. Excepción: gansa.

6.*zal*: sustantivos colectivos. Ejemplos: maizal, arrozal, lodazal.

7.*azco/ezco/uzco*: verbos terminados en -acer, -ecer, -ocer, -ucir. Ejemplos:

nacer, nazco; merecer, merezco; conocer, conozco; lucir, luzco.

H

1.*hie, hia, hue, hui*: las palabras que empiezan con los diptongos ie, ia, ue, ui, se escriben con h. Ejemplos: hierro, hiato, huevo, huida.

2.*hum*: las palabras que comienzan con -um seguido de vocal se escriben con h. Ejemplos: humareda, húmero, humilde.

3.*hecto (cien), hepta (siete), hexa (seis)*: prefijos. Ejemplos: hectolitro, heptasílabo, hexámetro.

4.*hidro (agua), hipo (caballo), helio (sol), hema (sangre)*: prefijos. Ejemplos: hidrógeno, hipódromo, heliocéntrico, hemorragia.

5.*hemi (medio), hiper (abundante), homo (igual), hetero (diferente)*: prefijos. Ejemplos: hemisferio, hipérbolo, homosexual, heterodoxo.

G

1.*ger/gir*: verbos terminados en -ger/-gir. Ejemplos: corregir, proteger, dirigir. Excepciones: tejer, crujir.

2.*geo*: prefijo que significa "tierra". Ejemplos: geografía, geología, geométrico.

3.*logía*: sufijo que significa "conocimiento". Ejemplos: biología, tecnología, filología.

4.*gésimo*: sufijo numeral. Ejemplos: vigésimo, trigésimo.

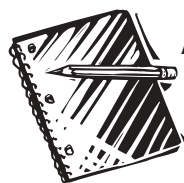
5.*genario, génico, gero*: sufijos. Ejemplos: octogenario, transgénico, flamígero.

J

1.*aje*: terminación. Ejemplos: patinaje, drenaje, garaje

2.*jero/jería*: terminación. Ejemplos: relojero, relojería, extranjero. Excepción: ligero.

3.*uje/aje*: los verbos terminados en -*decir*, -*ducir*, -*traer*, agregan j en su conjugación. Ejemplos: deducir-deduje; decir-dijimos; contraer-contraieron.



ACTIVIDAD.

Algunas propuestas de ejercicios

-Clasificar en tres columnas las palabras agudas, graves y esdrújulas :

dúctil, deslíz, ángel, almacén, paréntesis, salud, hípico, soledad, mostaza, pluma, polvorín, barcelonés, cronómetro, césped, colibrí.

-Acentuar ortográficamente las palabras según corresponda :

sintoma , sangre, desden, catarata, razon, planeta, exámenes, monton, reloj, feliz, piano, juez, examen, utiles, metáfora, lindísimo.

-Incluir en oraciones estos grupos de palabras:

ejército, ejercito, ejercitó.

Depósito, deposito, depositó.

Círculo, circulo, circuló.

-Corregir la carta de Inés a José :

Querido Jose:

Como veras, practico el castellano contigo. Quiero volverme practica en tu lengua. Por mis calculos, calculo que ya habras encontrado a familiares y un lugar para vivir y trabajar. Me animo mucho la idea de escribirte. Por eso me animo a decirte que debes tener mucho animo para empezar una nueva vida. Te extraño. Parezco un naufrago que naufrago en una isla perdida.

Espero que este dialogo no se pierda. Aqui dialogo unicamente con mis compañeros de trabajo. Martin, que viajo hace unos meses, prospero rapidamente. Espero que sean tiempos prosperos y volvamos a vernos muy pronto.

Te quiere,

Ines.

-Búsqueda de errores en afiches, carteles, pintadas, graffitis, en la realidad, y/o dentro de la escuela, o la carpeta de otras materias del alumno.

-Listados de palabras con determinadas sílabas que respondan a determinadas letras.

-Ejercitación de carpeta: a partir del texto creado, la inferencia. ¿Qué otras palabras comienzan con el prefijo bis? ¿Qué significa? Proponemos que la redacción de las reglas ortográficas sean creadas por parte de los alumnos.

-Ejercicios ad hoc: familia de palabras, textos sobre familias de palabras, completamiento de palabras en un texto, no de una sola letra; juegos con las excepciones.

-Homófonos. Buscar 10 homófonos relacionados con las letras b y v. Luego, redactar oraciones donde aparezcan ambos. Ejemplo: Mi sabia madre compró una magnífica savia revitalizante para el cabello.

-Producción de textos: escribir un texto descriptivo breve bajo el título: "Mis habilidades", utilizando un ejemplo o excepción de cada una de las reglas de la B.

-Familias léxicas de palabras que respondan a reglas de la C, la S y la Z. Luego, unir con flechas posibles frases. Luego elegir cinco de ellas y escribir un texto breve.

-Reglas -ción/-sión: dar un texto con muchas palabras con estas terminaciones omitidas. El alumno deberá hacer la

comprobación para saber si va con s o con c (do-dor-to-tor; so-sor-sivo-sible). Ejemplo: Lade ladebe ser de aproximadamente dos páginas. El alumno tomará la correspondiente respecto de tipo de letra.

-Dar un texto que tenga tres opciones de letras (S,C,Z). Tachar las que no correspondan. Por ejemplo:

-*¡Qué e(x/s)traño!-dijo la muchacha, avan(s/z)ando cautelo(s/z)amente-. ¡Qué puerta más pe(s/z)ada- la tocó al hablar y se (c/s)erró de pronto con un golpe.*

-*¡Dios míoi-dijo el hombre. Me pare(c/s)e que no tiene picaporte del lado de adentro. ¡Cómo nos ha en(c/s)errado a los dos!*

-*A los dos no. A uno solo- dijo la muchacha.*

-*Pasó a travé(s/z) de la puerta y de(s/z)apareció.*

-Crucigrama de excepción. Con las excepciones a las reglas de la c, s, Z resolver un crucigrama.

Ejemplo:

Horizontales:

1. *Terminación numeral -ésimo.*

2. *Adjetivo terminado en -és.*

3. *Palabras terminadas en -cencia.*

4. *Vocablos terminados en -ancia.*

5. *Voces terminadas en -icia.*

Verticales:

6. *Palabras terminadas en -sible.*

7. *Voces terminadas en -hacia.*

8. *Verbos terminados en -cer.*

9. *Verbos terminados en -cir.*

10. *Adjetivos terminados en -az.*

-Buscar la mayor cantidad de palabras que contengan el sufijo logía y los prefijos hidro, geo, bio. Plantear una competencia: grupos de dos o tres alumnos en x tiempo deben dar la mayor cantidad de palabras.

-Crear poesías con las excepciones a las reglas.

-Dictados: restringir su uso a dictado de texto conocido (textos literarios trabajados en Literatura), o de texto preparado por los alumnos para dictar a sus compañeros.

Bibliografía.

- Alvarez, M.** (1992): *El adverbio*, Madrid, Arco.
- Bajtin, Mijaíl** (1982): *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, Méjico.
- Borrego, J. y otros** (1985): *El subjuntivo*, Madrid, SGEL.
- Bosque, I.** (1991): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- Bosque, I. y V. Demonte** (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Calsamiglia Blancafort H. y A. Tusón Valls** (1999) *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.
- Charaudeau, P.** (1992): *Grammaire du sens et de l'expression*, Paris, Hachette.
- Carratalá Teruel, Fernando:** *Manual de Ortografía Española*, Madrid, Castalia, 1997, segunda edición. Colección Instrumenta, núm. 1.
- Ciapuscio, G.** (1994): *Tipos textuales*, Buenos Aires, Eudeba
- Demonte, V.** (1991): *Teoría sintáctica: de la estructuras a la rección*, Madrid, Síntesis.
- _____ (1992): *Detrás de la palabra*, Madrid, Alianza.
- Di Tullio, A.** (1997): *Manual de Gramática del Español*, Bs. As., EDICIAL.
- Escandell Vidal, V.** (1995): *Los complementos del nombre*, Madrid, Arco/Libros.
- Fente, R., J. Fernández Álvarez y L. Feijoo** (1987): *Perífrasis verbales*, Madrid, Edi-6.
- Filinich, M. I.** (1998): *Enunciación*, Buenos Aires, Eudeba.
- Gómez Torrego, L.** (1998): *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM.
- Hernanz, M. L. y J. M. Brucart** (1987): *La sintaxis I*, Barcelona, Crítica.
- Kerbrat - Orecchioni, C.** (1980): *La enunciación*, Buenos Aires, Hachette, 1986.
- Kovacci, O.** (1986): *Estudios de gramática española*, Buenos Aires, Hachette.
- Mori, Olga** (1996): *El verbo*, Frankfurt, Vervuert.
- Real Academia Española** (1995): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Tusón, Amparo** (1995a): *Análisis de la conversación*, Ariel, Barcelona, 1997.

Índice.

Prólogo	p. 3
1. La palabra	
El sustantivo	p. 5
El adjetivo	p. 10
El adverbio	p. 15
El pronombre	p. 18
El verbo	p. 24
La preposición	p. 47
La interjección	p. 53
2. La oración	
El enunciado, la oración y la estructura de la información	p. 55
Coordinación y subordinación. Introducción	p. 60
Coordinación	p. 61
Subordinación	p. 61
3. El texto	
Tipologías textuales	p. 69
La narración	p. 73
La descripción	p. 73
La argumentación	p. 78
La explicación	p. 85
El diálogo	p. 90
El texto instructivo	p. 94
Apéndice	
Consideraciones generales acerca del aprendizaje ortográfico	p. 97
Bibliografía	p. 115